

**Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales  
(FLACSO)  
Sede Argentina**

**Tesis para optar al grado de Magíster en  
Estudios Sociales Agrarios**

**“Trabajadores/as del campo unidos/as”: el proceso de revitalización en  
los sindicatos rurales en Argentina. El caso del limón en la provincia de  
Tucumán**

**Tesista**

Macarena Mercado Mott

**Director**

Guillermo Neiman

**Diciembre, 2022**

## **ÍNDICE**

ÍNDICE DE TABLAS, GRÁFICOS, IMÁGENES Y MAPAS	3
AGRADECIMIENTOS	5
INTRODUCCIÓN	6
CAPÍTULO I: REVITALIZACIÓN DEL SINDICALISMO EN ARGENTINA Y REESTRUCTURACIÓN PRODUCTIVA EN EL AGRO	9
El retorno del actor sindical	9
Reestructuración productiva en el agro y sindicalización rural	13
Revitalización sindical y emergencia de un nuevo sindicalismo rural argentino	15
CAPÍTULO II: METODOLOGÍA Y OBJETIVOS	18
Introducción	18
Preguntas	18
Objetivos	18
Metodología	19
Fuentes primarias y secundarias	20
CAPÍTULO III: EL SINDICALISMO RURAL Y LA CONFLICTIVIDAD LABORAL EN ARGENTINA	22
Los inicios de la sindicalización rural en la Argentina	22
La consolidación del sindicalismo rural: Estatuto del Peón y Federación Argentina de Trabajadores Rurales y Estibadores (FATRE)	25
Fortalecimiento del Sindicalismo rural tradicional: Unión Argentina de Trabajadores Rurales y Estibadores (UATRE)	27
La Comisión Nacional de Trabajo Agrario	28
La emergencia de un Nuevo Sindicalismo Rural (NSR)	34
Panorama general de la sindicalización rural actual en Argentina	36
Conflictividad en el campo ¿Y los/as trabajadores/as dónde están?	38
CAPÍTULO IV: COMPLEJO AGROINDUSTRIAL LIMONERO Y MERCADO DE TRABAJO AGRARIO EN TUCUMÁN	43
Tucumán: el jardín (limonero) de la República	43
Complejo agroindustrial y cadena de valor cítricas	49
Empresas “núcleo” del Complejo Agroindustrial del Limón	57
El mercado mundial de limón	58

Certificación	<b>61</b>
Entramado institucional	<b>63</b>
El mercado de trabajo en el limón	<b>64</b>
Plan Intercosecha	<b>68</b>
<b>CAPÍTULO V: SINDICALISMO RURAL Y CONFLICTIVIDAD LABORAL EN EL COMPLEJO AGROINDUSTRIAL DEL LIMÓN EN LA PROVINCIA DE TUCUMÁN</b>	<b>71</b>
Sindicalismo rural en Tucumán: de la FOTIA en el azúcar a la UATRE en el limón	<b>71</b>
La organización sindical rural en Tucumán, con especial referencia al limón	<b>72</b>
Perfil de afiliación sindical en Tucumán	<b>75</b>
Negociación y conflictividad laboral en la producción de limón con especial referencia a la última década	<b>78</b>
Conflictividad laboral, entre cosecha e intrasindical en el limón	<b>79</b>
<b>CAPÍTULO VI: DALINDA SÁNCHEZ. SINDICALISMO, GÉNERO Y RURALIDAD EN TUCUMÁN</b>	<b>84</b>
Dalinda Sánchez: liderazgo y conflicto intrasindical de la UATRE en Tucumán	<b>86</b>
Dalinda dentro y fuera de la UATRE	<b>95</b>
<b>CONCLUSIONES</b>	<b>98</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA</b>	<b>100</b>
<b>ANEXO 1: TABLA LA GACETA (2011-2021)</b>	<b>112</b>
<b>ANEXO 2: GUÍAS DE ENTREVISTAS</b>	<b>117</b>
<b>ANEXO 3: EMPRESAS NÚCLEO DEL COMPLEJO AGROINDUSTRIAL DEL LIMÓN</b>	<b>120</b>

## ÍNDICE DE TABLAS, GRÁFICOS, IMÁGENES Y MAPAS

### Tablas

Tabla 1 - Resoluciones de la CNTA (2000 - 2021) .....	30
Tabla 2 - Sindicatos registrados en la actualidad en la página oficial de Asociaciones Sindicales .....	37
Tabla 3 - Conflictos con paro, huelguistas y jornadas de paro según actividad económica (Agricultura, ganadería y silvicultura) .....	40
Tabla 4 - Distribución departamental de cultivos de cítricos en Tucumán (año 2001, 2004, 2006, 2008 y 2010) .....	47
Tabla 5 - Principales empresas citrícolas en Argentina .....	58
Tabla 6 - Toneladas de limón fresco exportadas por año .....	61
Tabla 7 - Toneladas de derivados del limón exportadas por año .....	61
Tabla 8 - Sindicatos de la fruta en la provincia de Tucumán .....	73
Tabla 9 - Sindicatos a los que se encuentran afiliados/as los/as trabajadores/as agrícolas en Tucumán .....	74
Tabla 10 - Provincia de Tucumán. Afiliación sindical rural según sexo, en porcentajes .....	75
Tabla 11 - Provincia de Tucumán. Afiliación sindical rural según edad, en porcentajes .....	75
Tabla 12 - Provincia de Tucumán. Afiliación sindical rural según último nivel de enseñanza cursado, en porcentajes .....	76
Tabla 13 - Provincia de Tucumán. Afiliación sindical rural de trabajadores/as permanentes, en porcentajes .....	77
Tabla 14 - Provincia de Tucumán. Tipos de conflictividad en la producción de Limón .....	79
Tabla 15 - Distribución por año de las diferentes modalidades de conflictividad .....	80
Tabla 16 - Puntos de la propuesta del Movimiento de Obreros Rurales “8 de Octubre” .....	93

### Gráficos

Gráfico 1 - Evolución de la producción de limones, en toneladas, discriminada por destino de la fruta (1974/2006) .....	45
Gráfico 2 - Superficie neta plantada con cultivos de cítricos (limón) en Tucumán (2001 – 2020) .....	45
Gráfico 3 - Distribución departamental del área con cítricos de dos y/o más años de implantados en Tucumán en el año 2020 .....	47
Gráfico 4 - Esquema de la cadena de valor citrícola .....	49
Gráfico 5 - Producción de limón mundial en la última década .....	60
Gráfico 6 - Principales países destino de limón fresco (2021) .....	61

Gráfico 7 - Calendario de cosechas de citrus en Tucumán .....	64
Gráfico 8 - El calendario comercial de fruta fresca .....	65

### **Imágenes**

Imagen 1 - Vivero Citrus .....	50
Imagen 2 - Invernadero de limoneros .....	51
Imagen 3 - Plantaciones de limón en Tucumán .....	52
Imagen 4 - Actividad de cosecha del limón .....	53
Imagen 5 - Planta procesadora .....	53
Imagen 6 - Derivados del limón (cáscara deshidratada, aceite esencial y jugo concentrado) .....	55
Imagen 7 - Planta empacadora .....	55
Imagen 8 - Packing de limones .....	57
Imagen 9 - Limones argentinos .....	59
Imagen 10 y 11- Trabajadores pesando sus maletas cosecheras .....	67
Imagen 12 - Dalinda Sánchez .....	84
Imagen 13 - Volante del Movimiento Nacional de Obreros Rurales 8 de Octubre (Año 2018) .....	89
Imagen 14 - Movimiento Nacional de Obreros Rurales 8 de Octubre junto a la Seccional 862 de UATRE Alberdi .....	92
Imagen 15 - Piquetes en momento de paritarias (abril de 2022) .....	94
Imagen 16 - Movimiento Nacional de Obreros Rurales 8 de Octubre .....	96
Imagen 17 - Finca El Naranja .....	121
Imagen 18 - Viveros de Argenti Limon .....	124

### **Mapas**

Mapa 1 - Distribución espacial de los cultivos citrícolas en Tucumán (Año 2020) .....	48
Mapa 2 - Distribución geográfica de las industrias y empacadoras en la producción de limón en Tucumán .....	56
Mapa 3 - Localización de Argenti Lemon en las afueras de San Miguel de Tucumán .....	123
Mapa 4 - Localización de Argenti Lemon en la provincia de Tucumán .....	123
Mapa 5 - Localización de CITROMAX .....	125
Mapa 6 - Localización de Vicente Trapani .....	126
Mapa 7 - Localización de FGF Trapani .....	127
Mapa 8 - Localización de Padilla Citrus .....	127

## AGRADECIMIENTOS

Este trabajo es resultado de un camino colectivo, donde, como dice Eduardo Galeano, “muchacha gente pequeña, en lugares pequeños, haciendo cosas pequeñas” contribuyó. Por eso deseo agradecer, en primer lugar, a Guillermo Neiman, director de esta tesis, pero también quien dirige mi beca doctoral en CONICET desde el año 2018. Gracias por la confianza, por las oportunidades, por las lecturas críticas y observaciones sobre mi trabajo.

En segundo lugar, a cada uno de los trabajadores del Centro de Estudios e Investigaciones Laborales, especialmente a mis compañeros de *la 414*, Ale, Julián, María y Julia. Gracias por los debates y la amistad. También quiero agradecer a quienes integran el Programa Trabajo, hogares y organizaciones en espacios rurales, tanto investigadores, personal de apoyo como becarios, por el aprendizaje y el intercambio. Además, agradezco a quienes se volvieron mis compañeros en la militancia gremial en ATE CONICET, Sol y Gonzalo, y a quienes me inspiraron e invitaron a involucrarme, Sara, Kari y Gabriel.

En tercer lugar, quiero agradecer a *las chicas de la Mae*, Caro, Eli, Julia, Andre, Pau y Anita. Gracias por la amistad y la compañía durante y después de las clases.

En cuarto lugar, agradezco a mi familia por siempre ser sostén incluso a la distancia. Gracias por entender mis decisiones y celebrarlas. Un especial agradecimiento a mi mamá, que aunque hoy no está presente físicamente, siempre supo cómo estar y cuidarme.

También gracias a la familia de amigos que hace el aguante y entiende de tiempos, distancias y ausencias.

En quinto lugar, le agradezco a mi compañero, Leandro, por la calma, la paciencia, el amor y el cotidiano compartido junto a nuestro perro. Pensar y escribir este trabajo no sería lo mismo sin un hogar que contenga y abraza.

En último lugar, pero no menos importante, gracias a Dalinda Sánchez, a Ana Cubilla, a Ernesto Ojeda, y a cada una de las personas que prestaron unos minutos para esta investigación y mi recorrido durante estos últimos cuatro años.

Cada uno contribuyó, desde su lugar y a su manera, a que el inicio de una nueva vida en CABA desde el 2018, tanto en lo personal, en lo laboral, lo académico como en lo político, hoy pueda ver algunos frutos como esta Tesis de Maestría, la cual espero sea un granito de arena en el conocimiento y la lucha por mejores condiciones de vida y trabajo de los trabajadores rurales.

## INTRODUCCIÓN

En los años 1970 se inician transformaciones estructurales a nivel internacional que también tienen lugar en Argentina y que se profundizan durante los años 1990. Estos cambios impactaron en varias dimensiones económicas, políticas y sociales, y se vieron reflejados particularmente en la estructura y dinámica de los mercados de trabajo, teniendo su correlato en la organización y acción sindical de los/as trabajadores/as.

Durante la primera década de los años 2000, particularmente en el período 2003 - 2015 en Argentina, comienzan a observarse algunos movimientos en el ámbito sindical, cuestión que fue en principio identificada y definida en términos de revitalización sindical, aunque con una serie de debates y tensiones respecto a si realmente nos encontrábamos ante una revitalización o ante un resurgimiento de este actor. Este escenario representaba el cierre de un ciclo de cierta pasividad y debilitamiento a nivel de las organizaciones tradicionales y también de emergencia de nuevas modalidades de estructuración y conflictividad gremial, lo que convocaba a mirar al sindicalismo en general y su desarrollo en los distintos sectores económicos, en particular.

La reestructuración también llegó al campo y por ende, también se produjeron cambios en los mercados de trabajo agrario y en el desarrollo de las organizaciones de trabajadores/as del sector. Sin embargo, los estudios sobre sindicalización rural en general – caracterizada por el limitado número de organizaciones y de acciones sindicales – son escasos y más aún los análisis que consideran su relación con los denominados procesos de revitalización sindical.

En la Argentina, la emergencia de un llamado “nuevo sindicalismo rural”, para diferenciarlo en principio de las organizaciones históricas y tradicionales, ha tenido una creciente visibilidad y reconocimiento y se encuentra asociado a esas tendencias de renovación de las actividades gremiales en la agricultura, como así también el desarrollo de la conflictividad laboral en la ruralidad, las tensiones al interior del sindicalismo tradicional de la Unión Argentina de Trabajadores y Estibadores Rurales, la emergencia de liderazgos femeninos y algunas modificaciones a nivel institucional que reflejan el reconocimiento de los/as trabajadores/as rurales.

En ese marco, esta Tesis se propone estudiar los procesos que originan y las características que asumen ciertas problemáticas y expresiones político-sindicales que surgen con distinto grado de fortaleza en las décadas recientes en el ámbito rural. La investigación articula las transformaciones en la agricultura, las limitaciones de las organizaciones sindicales tradicionales y la incidencia de contextos sociopolíticos específicos en tanto elementos que configuran un nuevo escenario para la sindicalización rural, donde conviven rupturas y continuidades.

El análisis se despliega en una actividad productiva específica – el limón, en la provincia de Tucumán – que constituye un caso paradigmático de las transformaciones en el actual contexto de la reestructuración de la agricultura y en la que se ha desarrollado una dinámica laboral y sindical específica que resulta de interés para los objetivos de esta Tesis.

El capítulo I, titulado “*Revitalización del sindicalismo en Argentina y reestructuración productiva en el agro*”, presenta los debates y reflexiones en torno a la revitalización sindical, las características del proceso de reestructuración productiva en el agro y los estudios que han abordado el sindicalismo rural en Argentina. Este bagaje bibliográfico aporta herramientas conceptuales y analíticas para el estudio de las características

específicas que asume la sindicalización y conflictividad que tiene como protagonistas a los/as trabajadores/as del campo.

El capítulo II, denominado “*Metodología y objetivos*”, expone las preguntas que guían esta investigación, los objetivos que se buscaron cumplir y la estrategia metodológica por la que se optó para responder a las preguntas: 1) ¿Qué sucede en el sindicalismo rural durante el proceso de revitalización sindical en Argentina? 2) ¿Cómo se desarrollaron las organizaciones de trabajadores/as rurales y la conflictividad en el sector agrario en Argentina? 3) ¿Cuáles son las características específicas de las organizaciones de trabajadores/as rurales y la conflictividad en la producción de limón en Tucumán?

Además, se explica por qué se selecciona como estrategia metodológica aquella de carácter cualitativo y el enfoque de estudio de caso, como así también se detallan las técnicas de recolección y fuentes de información y el análisis propiamente dicho de los datos.

El capítulo III, bajo el título “*El sindicalismo rural y la conflictividad laboral en Argentina*”, desarrolla brevemente los inicios de la sindicalización rural en el país, la presencia de diversas ideologías en esos inicios hasta la actualidad. Presenta la constitución de la histórica Federación Argentina de Trabajadores Rurales (FATRE) y su posterior consolidación como Unión Argentina de Trabajadores Rurales (UATRE), al mismo tiempo que expone su presencia a nivel nacional y la emergencia de nuevas organizaciones de trabajadores/as rurales.

El capítulo IV, cuyo título es “*Complejo Agroindustrial limonero y mercado de trabajo agrario en Tucumán*” expone primero sobre las características de la producción de limón en la provincia. Se presentan y describen las etapas de la cadena de valor del limón, incluyéndolos viveros, la plantación y cosecha, pasando por la etapa de empaque de la fruta fresca y la industrialización y exportación de sus derivados. Se expone cuáles son las principales empresas involucradas en el complejo, el mercado mundial del limón y la participación que tiene Argentina.

Al final del capítulo se desarrolla el mercado de trabajo del limón, los diferentes tipos de trabajadores/as en cada una de las etapas, las condiciones de trabajo y el cobro de su salario en jornal y maleta. De esta manera, se conoce el escenario donde se desarrolla la conflictividad y sindicalización dentro de la producción del limón y sus protagonistas: los/as cosecheros/as.

El capítulo V se denomina “*Sindicalismo rural y conflictividad laboral en el Complejo Agroindustrial del limón en la provincia de Tucumán*”. En este capítulo se presentan los antecedentes históricos del sindicalismo rural en Tucumán y el protagonismo de los trabajadores del azúcar y la Federación Obrera Tucumana de la Industria Azucarera (FOTIA) en la conflictividad laboral de la provincia como una característica que comparten con los/as trabajadores/as del limón y sus organizaciones.

Además, se expone cuáles son las organizaciones sindicales presentes en la producción del limón y el perfil de los/as trabajadores/as afiliados/as, considerando características personales como sexo, edad, nivel de enseñanza cursado y condición de trabajador/a permanente.

Respecto a la conflictividad en el limón, se expone una tipología construida a partir del análisis de noticias del diario provincial La Gaceta, para el período 2011 - 2021. Luego se identifica la distribución de las diferentes modalidades de conflictividad en cada uno de los años que abarcan el período de nuestro estudio.

El capítulo VI, llamado “*Dalinda Sánchez: sindicalismo, género y ruralidad en Tucumán*”, consiste en profundizar, a partir de los testimonios de esa dirigente, en lo sucedido en el sindicalismo rural de Tucumán durante la última década. Lo que Dalinda nos relata cobra importancia debido a su participación como delegada y secretaria general en la Seccional de Alberdi de la UATRE, por su involucramiento la conflictividad del citrus, como cosechera, como sindicalista y como concejala municipal - tanto en periodos de cosecha como de intercosecha - y por su protagonismo en un conflicto al interior de esa organización que, más que hablarnos de ella, nos permite conocer una parte de la historia contemporánea del sindicalismo rural en Argentina.

## **CAPÍTULO I: REVITALIZACIÓN DEL SINDICALISMO EN ARGENTINA Y REESTRUCTURACIÓN PRODUCTIVA EN EL AGRO**

A principios del siglo XXI, en Latinoamérica, las organizaciones sindicales, habiendo sobrevivido al neoliberalismo y a las dictaduras cívico militares, se adaptan a una nueva coyuntura que resulta más propicia para reinstalarse como actores decisivos en la arena política, económica y social (Senén González, 2011). Los contextos latinoamericanos, como el caso de Argentina, pero también de Uruguay y Brasil, se diferencian de los anglosajones y europeos, casos que dieron el pie para comenzar a hablar de los diversos procesos de revitalización sindical.

Los debates y reflexiones en torno a la revitalización sindical comienzan en Argentina en el año 2007, teniendo como principal punto en común el intento por explicar lo que sucede con la organización y accionar sindical a partir del año 2003, durante los llamados gobiernos kirchneristas. El hecho que se ponga el foco en ese momento histórico puede obedecer a varias razones.

Por un lado, el debilitamiento de los sindicatos durante los años 90 o el protagonismo de otros actores como el movimiento piquetero a partir de la crisis de 2001 (Arriaga, 2018). Por otro, “la superación de la crisis más importante que atravesó Argentina donde la dinámica económica posibilitó la creación de empleo y la superación de los altos niveles de desempleo, (...) la vitalidad de la negociación colectiva y el incremento de la conflictividad laboral” (Delfini y Ventrici, 2016, p. 25).

Durante esos años, fines de los 90 y principio de los 2000, los sindicatos fueron “debilitados y desmovilizados debido al ajuste económico, los despidos masivos y la flexibilización laboral (...) el locus del conflicto social y los debates sobre política laboral parecía residir no ya en el sector formal de la clase obrera, sino en los sectores informales” (Etchemendy y Collier, 2007, p. 146).

Estos acontecimientos, junto a la represión política y sindical durante la última dictadura cívico militar, llevó a una *crisis de representación sindical*, donde los sindicatos ya no tenían el monopolio de representación y protección de la clase trabajadora.

Estos cambios en el mundo del trabajo y en el mundo sindical resultan de un proceso de reestructuración capitalista, donde hubo reformas estructurales (privatizaciones, apertura comercial, etc.) y medidas desregulatorias en el ámbito laboral, como las destinadas a flexibilizar las condiciones de contratación y empleo, las formas de remuneración y los procesos de disciplinamiento en el mercado de trabajo.

Lo mencionado implicó la expulsión de trabajadores/as y el aumento de la informalidad laboral, erosionando la base de afiliación sindical y la representatividad de los sindicatos, al mismo tiempo que generó una disminución del espacio de acción sindical, debido a la atomización y fragmentación de los/as trabajadores/as y de sus posibilidades concretas de organización.

### **El retorno del actor sindical**

Para el caso argentino, varios/as autores/as coinciden en señalar que el inicio de este proceso de resurgimiento del actor sindical ocurre en el año 2003, luego de la llamada ofensiva neoliberal y de la crisis de los años 2001-2002 y con la llegada de gobiernos afines a las organizaciones sindicales. El contexto de la reactivación sindical se caracteriza por una recuperación económica y de las instituciones laborales, mejoras en

el empleo y en los salarios, al mismo tiempo que retornan las instancias de negociación colectiva y los escenarios de conflictividad laboral (Senén González y Del Bono, 2013; Falvo, 2016; D'Urso, 2016).

Ante el escenario de crisis total, la recuperación de algunas dimensiones del sindicalismo y del mercado de trabajo desde 2003, “de la mano de un aumento de la conflictividad ofensiva demandando mejoras en los salarios y condiciones de trabajo, aunque la primera de estas demandas se encuentre atada al poder adquisitivo del salario real por el proceso inflacionario<sup>1</sup>” (Delfini, Drolas y Cató, 2015, p. 130), comienzan a llamar la atención no solo de los actores políticos involucrados, sino también de quienes se dedican al estudio de estos fenómenos, apareciendo como primeros trabajos académicos, los de Etchemendy y Collier (2007) y de Atzeni y Ghigliani (2008).

En el caso Etchemendy y Collier (2007), explican que el resurgimiento del movimiento sindical, expresado en huelgas y negociaciones colectivas, se manifiesta en un nuevo patrón de negociaciones tripartitas que ellos denominan como “neocorporativismo segmentado”. Afirman que el retorno sindical en Argentina se debe al crecimiento del empleo y al rol del Estado, y que el protagonista es “el sindicalismo peronista tradicional de la CGT (Confederación General del Trabajo), esto es, un movimiento sindical muy jerárquico, escasamente pluralista y basado en monopolios sectoriales, con pocos vínculos con el sector informal o movimientos sociales nacionales e internacionales” (Etchemendy y Collier, 2007, p. 152).

Atzeni y Ghigliani (2008) cuestionan la aplicabilidad de la categoría de revitalización sindical para el caso argentino, debido que, a partir del análisis de los indicadores clásicos (conflicto laboral, negociación colectiva, densidad sindical y unificación de la CGT) no estaríamos ante nuevas estrategias y vínculos de los sindicatos con otras organizaciones sociales. Lo que sí se observa es un resurgimiento sindical donde se mantienen prácticas y liderazgos tradicionales.

Luego de estos planteos, emergió una amplia diversidad de autores/as y posturas que dialogan y se complementan o que se colocan de forma antagónica entre sí respecto al proceso en cuestión. En términos de los propósitos de esta Tesis, nos interesa identificar sus aportes para una mejor comprensión de lo sucedido en el marco de los cambios agrarios y de la ruralidad durante ese período y cuáles son las características específicas que asumen la sindicalización y la conflictividad que tiene como protagonistas a los/as trabajadores/as del campo.

No ponderamos un aporte por sobre otro, ni pretendemos extrapolar sus reflexiones en torno al sindicalismo urbano e industrial. Las retomamos y desarrollamos debido a que encontramos valiosas perspectivas que contribuyen en principio a considerar elementos a pensar respecto al sindicalismo rural y sus particularidades.

Como mencionamos, el debate sobre lo que ocurre con el actor sindical en Argentina en el período posterior a 2002-2003, pone el foco principalmente en dos aspectos: en la recuperación del dinamismo de la negociación colectiva y en el aumento del conflicto laboral, debido a una mayor presencia estatal y a la restitución de instituciones laborales clásicas (Etchemendy y Collier, 2007). Sin embargo, algunos análisis problematizan si los indicadores de la conflictividad laboral y la negociación colectiva son suficientes

---

<sup>1</sup> En Argentina, la inflación se mide a través del Índice de Precios al Consumidor (IPC) que calcula el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC). Además, en algunas provincias tienen sus propios centros de medición. La inflación es una variable a considerar cuando miramos el mundo del trabajo y la conflictividad debido a que históricamente ha impactado en los salarios de los/as trabajadores/as y en su poder adquisitivo.

para hablar de “revitalización sindical” (Haidar, 2009; Morris 2017). Incluso, si también lo es tomar la densidad sindical o el número de afiliados/as.

En ese sentido, se propone estudiar la acción sindical integrando tres niveles: un nivel macro (nuevo contexto y sectores) y, los aspectos antes mencionados, en un nivel meso (negociación colectiva) y un nivel micro (conflictividad) (Senén González y Del Bono, 2013), o considerando de forma transversal tres dimensiones, que permitan identificar la pertinencia de la categoría “revitalización sindical” para el caso argentino: la dimensión político-organizativa, la normativa y la representativa (Morris, 2017).

Quienes se limitan a los niveles micro y meso señalan que si bien existió un aumento de la conflictividad y la negociación colectiva, se hace necesario aclarar que, por una parte, los conflictos fueron conducidos por líderes tradicionales, a través de prácticas tradicionales y que, por otra parte, la negociación colectiva tuvo como principal forma los acuerdos salariales por empresa (Atzeni y Ghigliani, 2008). También se menciona que la mirada sobre la negociación colectiva se ha dado de forma cuantitativa y general, y que es necesario analizar sus características y el contenido de lo negociado (Marticorena, 2015).

Etchemendy y Collier (2007) explican que el resurgimiento sindical que tiene lugar en Argentina se da en una forma de “neocorporativismo segmentado” (p. 149), debido a que se reeditan las instancias tripartitas de negociación (Arriaga, 2018), donde negocian las cúpulas sindicales y empresariales junto a representantes del Estado, y su cobertura deja por fuera a un importante segmento de trabajadores/as precarizados/as y no registrados/as.

De esta manera, y poniendo el foco en estas características, no se observa mayor participación de las bases y por lo tanto la democracia interna continúa siendo limitada. Es decir, no se encontraría expresado lo que se plantea como *revitalización* desde una visión anglosajona: nuevas resistencias organizacionales y democratización de las estructuras (Haidar, 2009).

Por esto, se plantea como necesario analizar la revitalización sindical

como una relación trídica entre un determinado marco de oportunidades políticas signado, aunque no clausurado, por condiciones económicas, políticas, institucionales (...), las estrategias políticas de los partidos y/o corrientes que intervienen en el movimiento obrero (...) y el lugar de trabajo como espacio privilegiado de politización obrera (Varela, 2016, p. 50).

También se plantea que para poder realizar un análisis integral del proceso de revitalización sindical en Argentina, poniendo atención tanto en las dirigencias como en las bases sindicales, es importante abordar la dinámica sindical desde tres dimensiones de la práctica institucional: las lógicas de la negociación colectiva en el período, las estrategias de alianzas y conflictos llevados a cabo por las centrales sindicales y el desarrollo de la representación en los espacios de trabajo (Delfini y Ventrici, 2016).

En ese sentido, y respecto al papel de las bases en el proceso de revitalización sindical, se resalta el lugar de trabajo y la vuelta de los cuerpos de delegados y las comisiones internas a la escena de la conflictividad laboral. Esta reemergencia de un sindicalismo de base cuenta con el protagonismo de jóvenes sin experiencia sindical, pero con experiencias políticas por fuera del lugar de trabajo (Lengueta, 2011).

Estos nuevos protagonistas conforman nuevos repertorios de lucha y aportan a una nueva identidad política en los gremios. Una identidad “diferente de la vinculada al

sindicalismo institucionalizado del pasado, caracterizado por estructuras centralizadas, jerarquizadas y burocratizadas (...) el nuevo activismo y sus liderazgos se mostraron bajo una identidad adversa al sindicalismo tradicional de los gremios que sobrevivieron a la década de 1990 “ (Lenguita, 2011, s/p).

Además de los nuevos actores y protagonistas, las estrategias sindicales propiamente dichas también cobran relevancia en el proceso de revitalización sindical. Ante el contexto de mejoras laborales, los sindicatos cambian de estrategias, pasando de una estrategia defensiva, que mantenían desde los años 1990, a una estrategia ofensiva por mejoras salariales y en las condiciones de trabajo (D'Urso, 2016). La dinámica sindical presenta una gran variabilidad de acuerdo con especificidades de los sectores productivos y de las estrategias que se adoptan frente al capital, sean de participación, diálogo, cooperación o ruptura, entre otras (Senén González y del Bono, 2013).

Así, el proceso de revitalización sindical implicaría una “renovación de las estrategias sindicales, no a la “adaptación” del sindicato a un determinado contexto sino a partir de la construcción de un posicionamiento político-ideológico que por sus formas de lucha, el rol desempeñado por los delegados y dirigentes sindicales y el vínculo con los trabajadores representados, expresa una ruptura respecto a sus tradiciones organizativas” (D'Urso, 2016, p. 197).

En la misma línea, Varela (2014) resalta lo que ocurre en el lugar de trabajo. El proceso de revitalización sindical en clave de un activismo de base en el lugar de trabajo es una de las interpretaciones que destaca sobre dicho proceso, siendo las otras dos interpretaciones la estatista y la movimientista. En la primera, se atribuye el fortalecimiento sindical a cambios en la política estatal. En la segunda, se enfoca en las organizaciones obreras que despliegan estrategias del sindicalismo de movimiento social, alejadas del modelo sindical corporativo.

Arriaga (2018), Rodríguez (2020) y Estermann (2020)<sup>2</sup> agregan un componente particular a lo desarrollado anteriormente, al indagar sobre la posibilidad de pensar la incorporación de la perspectiva de género como una estrategia o como parte de la revitalización sindical en Argentina. En este sentido, se hace referencia a las luchas de las mujeres al interior de los sindicatos y cómo los estudios en Europa vienen abordando “el rol de los grupos de mujeres en los sindicatos y cómo estos generan una revitalización y democratización en los mismos” (Estermann, 2020, p. 153).

Tanto desde una perspectiva movimientista, donde se consideren las alianzas entre movimiento obrero y movimiento feminista, o desde una perspectiva institucionalista, que contempla la creación de “secretarías de género e igualdad” (Arriaga, 2018) o la incorporación de las agendas de género (Rodríguez, 2020), se plantea como necesario, analizar los aportes a la revitalización sindical por parte de los feminismos y de las trabajadoras que participan en las organizaciones sindicales.

Si bien, quienes analizan el período de revitalización sindical en la Argentina se limitan a la primera década de los años 2000, autoras que propone incorporar al análisis una perspectiva de género, extienden el período incluyendo los años en los que gobernó Mauricio Macri (2016-2019), debido a que a partir del año 2015 y la movilización por “Ni Una Menos”, comienza a verse un diálogo entre las organizaciones sindicales y los movimientos feministas (Rodríguez, 2020; Estermann, 2020).

Los casos que analizan los/as diversos/as autores/as son muy distintos entre sí, no solo por el enfoque que cada uno/a elige para su análisis, sino también porque los sindicatos

---

<sup>2</sup> Su análisis se centra en el proceso experimentado por la Asociación Bancaria.

se encuentran “inmersos en sectores diferentes que se han visto afectados de maneras diversas por los procesos de flexibilización económica y por las prácticas de acción sindical que resurgieron en nuestro país” (Senén Gonzalez y del Bono, 2013, p. 9), aspecto que procuramos estudiar respecto de los sindicatos en la actividad agraria, contemplando los cambios específicos que atravesó la actividad durante la llamada reestructuración productiva.

Algunos estudios de caso abordados corresponden al sector automotriz, donde los sindicatos prevaecientes son el Sindicato de Mecánicos y Afines del Transporte Automotor (Senén González y Haidar, 2009; D’Urso, 2016) y la Unión Obrera Metalúrgica (SMATA) y la Unión Obrera Metalúrgica (UOM) (Senén González y Haidar, 2009). Se agregan también los sindicatos del sector de Telecomunicaciones (Senén González y Haidar, 2009), el cuerpo de delegados de los transportes subterráneos de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y el Sindicato de Transportistas (Lenguita, 2011), el Sindicato de Mecánicos y Afines del Transporte Automotor (D’Urso, 2016), la Asociación Bancaria (Estermann, 2020), Intersindical de Mujeres<sup>3</sup> (Rodríguez, 2020).

En una primera aproximación al análisis del período de revitalización, resurgimiento o recomposición sindical en Argentina correspondiente a las primeras décadas de este siglo, nos encontramos con dos cuestiones que se dan de forma simultánea: por un lado, ciertos comportamientos y situaciones que mantienen una lógica de carácter tradicional que conviven, por otro, con la “presencia de nuevas institucionalidades, nuevos temas y nuevos actores” (Novick, 2016, p. 25).

Considerar estos escenarios que ocurren de forma simultánea nos ayuda a no caer en “la discusión en términos de una polarización entre “lo nuevo” y “lo viejo”, oscureciendo el análisis de los rasgos de continuidad y de ruptura que el nuevo protagonismo sindical presenta respecto de la década del 90 y de las jornadas de diciembre de 2001” (Varela, 2013, p. 77). Al mismo tiempo, nos permite comprender que al interior de un mismo sindicato pueden convivir ambas tendencias, la de ruptura y la de continuidad.

### **Reestructuración productiva en el agro y sindicalización rural**

Específicamente en el ámbito de la producción agraria y agroindustrial de la Argentina, el denominado proceso de revitalización sindical se desarrolla enmarcado en un proceso más amplio – y, hasta cierto punto, previo ya que podemos rastrear sus orígenes en el último cuarto del siglo XX - de reestructuración productiva que se va a concretar a través de distintos fenómenos convergentes: innovaciones tecnológicas, concentración de la tierra y de la producción, intensificación de la orientación exportadora, extranjerización, aparición de inversores extra agrarios, etc.

Los mercados de trabajo se verán modificados ante el avance de esas transformaciones, tanto en términos de su composición como también de su funcionamiento, incluyendo las formas de inserción y contratación de los/as trabajadores/as. En este sentido, el

---

<sup>3</sup> La Intersindical se encuentra conformada por Secretarías de mesas directivas y referentes de género de la Confederación General del Trabajo (CGT), Central de Trabajadores de la Argentina (CTA-Trabajadores) y Central de Trabajadores de la Argentina (CTA-Autónoma); referentes de federaciones nacionales y sindicatos - instituciones de segundo y primer grado reconocidas por ley - que integran nucleamientos político-sindicales como la Corriente Federal de Trabajadores de CGT (CFT-CGT); y referentes de organizaciones de trabajadorxs de la economía popular y cooperativistas, como la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular (CTEP) y Confederación Nacional de Cooperativas de Trabajo (CNCT).

trabajo agrario, las condiciones para la organización de los/as trabajadores/as del sector, su acción sindical y la conflictividad laboral en el campo, no son la excepción (Neiman, 2011; Jordán, 2014; Neiman 2016).

Estas serán influenciadas por las estrategias laborales de las empresas dirigidas a reducir costos y limitar las disputas por salarios y por los comportamientos de los trabajadores y sus organizaciones tendientes a mejorar su posición en el proceso de acumulación optando por formas de negociación, confrontación o resistencia dependiendo de las condiciones locales y las tradiciones sindicales (Neiman, 2016, p. 74).

El aumento de trabajo asalariado transitorio se muestra directamente vinculado a los procesos de reestructuración. Si bien la estacionalidad del empleo es una característica histórica de los mercados de trabajo agrícolas, en este contexto las empresas lo incorporan como estrategia, dejando de ser solamente las condiciones productivas de la agricultura las que van a determinar el tipo e intensidad de la transitoriedad del trabajo sino los comportamientos destinados a maximizar sus niveles de rentabilidad a partir de acciones que permitan intensificar su explotación (Jordán, 2014; Neiman, 2016).

Así, entre las distintas formas que adquiere el empleo transitorio o temporal en tanto componente clave y creciente de los mercados de trabajo agrícola se encuentran: los ocupados exclusivos de la agricultura (con inserciones discontinuas y períodos de desocupación), los insertos parcialmente (combinan actividades agrícolas con no agrícolas, generalmente urbanas), los trabajadores estacionales que alteran períodos de trabajo con inactividad (Neiman, 2016). En cualquier caso, la inestabilidad laboral se convierte en una constante de amplias franjas de trabajadores/as y también en una expresión de la precariedad de sus condiciones de trabajo y de vida.

De forma paralela al incremento del trabajo transitorio crece la intermediación laboral, también fortalecida por los procesos de reestructuración. Ambos factores influyen en la organización de los trabajadores. Si bien, existe un consenso académico respecto a la escasa sindicalización o elevada desindicalización en el agro, a partir de la expansión de la agroindustria algunos autores observan una tendencia contraria, donde “derivó en una masa potencial y creciente de afiliados” (Trpin, 2008, p. 105).

Por su parte, la intermediación es un instrumento de articulación de la oferta y la demanda de trabajo a partir de la acción de un tercer actor social (Quaranta y Fabio, 2011) que generalmente se hace cargo del “reclutamiento de trabajadores, la organización de las tareas, el control y la supervisión del trabajo, la externalización de los aspectos formales de la relación laboral” (Neiman, 2016, p. 67). Entre la variedad de agentes de intermediación podemos encontrar la figura clásica del contratista, las cooperativas de trabajo y las empresas que prestan servicios de contratación de empleo eventual.

La tercerización del trabajo de cosecha y empaque y la expansión del “contratismo” es una de las transformaciones más significativas - que se observa desde los '90 - como estrategia de los empleadores para disminuir costos totales y simplificar la gestión, en tanto les permite una mayor concentración de fuerza de trabajo para el momento de cosecha en un período breve (Jordan, 2014, p. 211).

En algunos casos, como en el mercado de trabajo citrícola, debido a las exigencias que establecen las certificadoras de calidad, las empresas integradas verticalmente han comenzado a hacerse cargo de forma directa de la contratación de sus trabajadores,

teniendo como finalidad controlar el trabajo y garantizar los estándares de calidad de sus productos exportables (Alfaro y Rau, 2005). Sin embargo, la intermediación y sus diversas figuras no han desaparecido.

Las transformaciones efectuadas a partir de los procesos de reestructuración en la agricultura no solo modifican la estructura y funcionamiento de los mercados de trabajo del sector, sino que también impactan en la conflictividad laboral y en la sindicalización. Si bien, se presentan estas transformaciones como perjudiciales para la organización de los/as trabajadores/as, también se observan algunos cambios positivos. El crecimiento de la conflictividad laboral, el surgimiento de nuevas organizaciones mayormente de alcance local, el despliegue de acciones sindicales clásicas, combinadas con acciones cotidianas, y la intervención del Estado en cuestiones del mercado de trabajo y la conflictividad son un ejemplo de esto (Neiman, 2016).

### **Revitalización sindical y emergencia de un nuevo sindicalismo rural argentino**

Considerando los procesos de reestructuración en la agricultura recién descritos merecen formularse algunos interrogantes para identificar y examinar el alcance de situaciones de revitalización sindical en Argentina. ¿Qué sucede en el sindicalismo rural durante esos procesos? ¿Cómo se desarrollaron las instancias de negociación colectiva en el sector agrario? ¿Qué formas presenta la conflictividad laboral? ¿Qué acontece con las organizaciones sindicales rurales a niveles de cúpulas, bases y nuevas organizaciones? ¿Existen otros procesos sociales más amplios que podrían estar influyendo en nuevas tendencias en la sindicalización agraria?

Los análisis sobre el sindicalismo rural en la Argentina se distribuyen entre aquellos que se detienen a describir los factores que motivan y restringen la organización de los/as asalariados/as del campo con sus características propias y distintivas del resto de organizaciones de trabajadores/as, y aquellas que dedicadas a estudiar la conflictividad laboral en el campo y sus diversas formas de acción colectiva.

En cuanto a los factores que condicionan la organización político sindical de los trabajadores del agro, podemos encontrar dos tipos de factores. Por un lado, los vinculados al desarrollo político de las zonas rurales, y por el otro, los relacionados con la actividad agropecuaria (Forni y Neiman, 1993). Respecto al análisis de la acción colectiva<sup>4</sup> de los asalariados agrícolas, las mismas poseen ciertas características y se dividen en distintos tipos de acción, al mismo tiempo que, como sucede con la organización gremial, existen factores que obstaculizan o que favorecen el desarrollo de estas acciones (Rau, 2009).

De esta manera, podemos observar una red de cuestiones que van a condicionar la organización y conflictividad que tienen como protagonistas a los/as trabajadores/as rurales. A las características de las zonas rurales, y las propias de la actividad agropecuaria, se le suman ciertos elementos estructurantes “que abarcan desde la propia dificultad para delimitarse como clase, con problemáticas independientes de las campesinas o étnicas, hasta las condiciones geográficas y estacionales, que influyen en las posibilidades de generar organizaciones gremiales” (Berger y Bober, 2010, p. 109).

A veces, la tenencia de pequeñas parcelas de tierra que suele condicionar la identificación plena como un proletariado genera intereses ambiguos (Rau, 2009) y

---

<sup>4</sup> Cuando el autor hace referencia a “acciones colectivas” se refiere a las acciones de protesta o confrontación social, emprendidas por asalariados agrícolas.

coloca a estos sujetos en una doble condición: la de proletario agrícola y la de campesino. Además, estos/as trabajadores/as, suelen complementar su ciclo anual laboral con actividades en otros sectores que son no agrícolas, lo que también, junto a la vida urbana, genera dificultades para la identificación gremial y la organización colectiva.

La situación económica del colectivo de asalariados/as agrarios/as también actúa como un limitante que impide emprender y sostener medidas de fuerza por un tiempo prolongado, debido principalmente a que el trabajo que realizan se paga a destajo. También cobran relevancia los procesos de migración del campo a la ciudad y el aislamiento entre obreros/as, como cuestiones que desmotivan la formación de vínculos y lazos de solidaridad.

El aspecto de la distancia y el aislamiento no solo es determinante en las condiciones de vida y de trabajo de estos asalariados sino, también, que cumple un papel clave en restringir las posibilidades de organización. Esto lo podemos observar en términos de la distancia física, la transitoriedad del empleo, la estacionalidad de la demanda o la baja cooperación en el proceso de trabajo agrícola (Rau et al., 2002).

En lo que refiere a los obstáculos para la organización sindical de los/as asalariados/as del campo, que se vinculan directamente a las características de la actividad se encuentran: las diferencias culturales entre trabajadores/as migrantes y no migrantes, el individualismo debido al aislamiento en los lugares de trabajo, la modalidad de pago a destajo, los efectos provocados por el cambio tecnológico, en el marco de la reestructuración productiva en la agricultura y por ende, en los mercados de trabajo agrario, como la segmentación (Rau, 2006), la estacionalidad (Neiman, 2016) y la intermediación laboral<sup>5</sup> (Quaranta y Fabio, 2011; Neiman, 2016).

Un elemento para resaltar es la situación del cambio frecuente de ocupación porque los trabajos no son estables y los “períodos de desocupación sin remuneración inciden en los ingresos anuales, (...) genera una gran inseguridad acerca de la posibilidad de obtener un nuevo empleo, los convierte en más vulnerables y aumenta la debilidad para discutir sobre salarios y condiciones de trabajo” (Berger y Bober, 2010, p. 113).

Sin embargo, no todos son obstáculos ya que también encontramos estímulos para la sindicalización rural como, por ejemplo la expansión de las relaciones capitalistas de producción en el agro, la mayor capacitación formal de los/as trabajadores/as agropecuarios/as, los procesos de urbanización de los/as asalariados/as rurales y la creciente importancia adquirida por los complejos agro-industriales (Rau, 1991).

También encontramos que la estabilidad del vínculo de los/as trabajadores/as respecto de su empleador; la residencia urbana del asalariado agrícola; la concentración de los trabajadores en los lugares de trabajo y el carácter precedero de la producción a ser cosechada, conforman un entramado de posibilidades para la organización y acción de los/as trabajadores/as agrícolas.

De esta manera, comprendemos que los mercados de trabajo agrarios y las organizaciones sindicales en la ruralidad poseen particularidades que las distinguen de las organizaciones gremiales en otros sectores de la economía, tanto por las

---

<sup>5</sup> La presencia de contratistas se volvió común en el sistema de migraciones laborales que se desarrolló en el noroeste argentino durante el periodo de industrialización por sustitución de importaciones, cuando los cultivos regionales de cosecha manual (localizados en provincias fuera de la zona pampeana), realizados por empresas medianas y grandes con déficits de oferta de mano de obra local, se expandieron (Quaranta y Fabio, 2011).

características de la actividad agropecuaria como las características de sus trabajadores/as (Jordán, 2014).

Resumiendo, los aportes de los/as diversos/as autores/as que emprendieron el desafío de caracterizar lo que sucedió con el actor sindical en Argentina, permiten construir un marco de análisis para mirar lo que aconteció, en específico, en el sindicalismo rural argentino en las últimas décadas. Empezando “desde arriba” por los espacios tripartitos de negociación entre cúpulas sindicales, empresariales y el Estado, como podríamos pensar a la reactivación de la Comisión Nacional de Trabajo Agrario (CNTA)<sup>6</sup>, en diálogo con el neocorporativismo segmentado que proponen Etchemendy y Collier, o mirando “desde abajo” con la emergencia de nuevos liderazgos y nuevas organizaciones como lo postula el enfoque del *nuevo sindicalismo rural*.

Así, en el marco de la reestructuración productiva en el agro, donde las transformaciones en los mercados de trabajo agrario y, por ende, en las organizaciones sindicales del sector, parecen a simple vista afectar de forma negativa al desarrollo de experiencias de organización y conflictividad, también encontramos algunas rupturas que nos permiten poner en diálogo lo que se observa y problematiza en ambos procesos: el de la revitalización sindical y el de la reestructuración productiva en el agro.

Con las herramientas identificadas en este apartado, buscamos comprender qué sucedió en el sindicalismo rural, revisando su historia, la de sus organizaciones, tanto las que pertenecen al *sindicalismo tradicional*, como al *nuevo sindicalismo rural*. Al mismo tiempo, consideramos el contexto, las instancias institucionales y la conflictividad.

---

<sup>6</sup> La CNTA se encuentra conformada por representantes de los sectores empresarial, sindical y gubernamental; dentro de los representantes del sector empresarial se encuentran: la Sociedad Rural Argentina (SRA), Confederaciones Rurales Argentinas (CRA), la Confederación Intercooperativa Agropecuaria Cooperativa Limitada (CONINAGRO), la Federación Agraria Argentina (FAA) y la Confederación Argentina de la Mediana Empresa (CAME). Por su parte, por el gobierno participa un representante del Ministerio de Trabajo Empleo y Seguridad Social, otro por el Ministerio de Economía y otro por el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca. determinar las remuneraciones mínimas por categoría y a nivel general para el sector y las condiciones laborales de los trabajadores comprendidos en el Régimen Nacional de Trabajo Agrario que se desempeñan en las diversas actividades en el sector rural.

## CAPÍTULO II: METODOLOGÍA Y OBJETIVOS

### Introducción

El interés principal que orienta esta investigación es conocer qué sucedió con el sindicalismo rural durante el llamado -y debatido- *proceso de revitalización sindical* en Argentina. Esta cuestión no podemos pensarla sin considerar las particularidades del sector agrario y el proceso de reestructuración económica que atraviesa el país durante esos años. Por una parte, si bien el sindicalismo rural no se caracteriza por ser protagonista de la mayoría de los conflictos laborales, en algunas producciones ha cobrado visibilidad y relevancia local. Por otra parte, la UATRE en tanto sindicato con representación nacional y mayor hegemonía a lo largo y ancho del territorio argentino, ha experimentado una serie de crisis y conflictos intrasindicales que han dado lugar a nuevos protagonismos, aunque sin perder la hegemonía que detenta hace décadas.

Nuevas expresiones de sindicalismo rural, en su mayoría dirigidos por mujeres, y seccionales disidentes respecto de la dirigencia nacional de la UATRE, ocupan los medios de comunicación, los espacios políticos partidarios y no partidarios, y se vuelven referencia de un sindicalismo rural que elabora estrategias proclives a la confrontación y a expresiones de conflictividad abierta, ambas bastante ausentes en el gremialismo rural clásico.

Para abordar esta temática hemos seleccionado como caso de estudio el sindicalismo rural y la conflictividad en el complejo agroindustrial del limón en Tucumán.

Teniendo en cuenta lo mencionado, exponemos nuestras preguntas y objetivos de investigación:

### Preguntas

- 1) ¿Qué sucede con el sindicalismo rural durante el proceso de revitalización sindical en Argentina?
- 2) ¿Cómo se desarrollan las organizaciones de trabajadores/as rurales y la conflictividad en el sector agrario en Argentina?
- 3) ¿Cuáles son las características específicas de las organizaciones de trabajadores/as rurales y de la conflictividad en la producción de limón en la provincia de Tucumán?

### Objetivos

- 1) Conocer las características del sindicalismo durante el proceso de revitalización sindical en Argentina y su vinculación con el sindicalismo rural.
- 2) Describir el desarrollo histórico de las organizaciones de trabajadores/as rurales y la conflictividad en el sector agrario en Argentina.
- 3) Analizar las condiciones y características que asumen las nuevas formas de expresión del sindicalismo rural en la Argentina y sus diferencias respecto del sindicalismo clásico
- 4) Comprender las características específicas de las organizaciones de trabajadores/as rurales y de la conflictividad laboral en la producción de limón en

## **Metodología**

Definimos como estrategia metodológica el enfoque cualitativo y el estudio de caso. “La investigación cualitativa abarca el estudio, uso y recolección de una variedad de materiales empíricos –estudio de caso, experiencia personal, introspectiva, historia de vida, entrevista, textos observacionales, históricos, interaccionales y visuales– que describen los momentos habituales y problemáticos y los significados en la vida de los individuos” (Vasilachis de Gialdino, 2006, p. 24-25). Consideramos que la estrategia cualitativa es la más correcta para responder nuestras preguntas de investigación y alcanzar los objetivos planteados.

Debido a que nos interesa más la “profundización y el conocimiento global del caso y no en la generalización de los resultados por encima de este” (Blasco, 1995 en Neiman y Quaranta, 2006, p. 219), optamos por el estudio de caso único: el sindicalismo rural y la conflictividad en el complejo agroindustrial del limón en Tucumán.

Además, si bien es un caso que nos permite conocer un aspecto de lo que ocurre respecto a la sindicalización rural y la conflictividad en el agro argentino, posee importancia en sí mismo, por lo que podríamos ubicarlo en lo que se denomina como caso intrínseco (Neiman y Quaranta, 2006). Este recorte de la realidad que decidimos estudiar, consiste en la construcción de una muestra con características intencionada “en función de los intereses temáticos y conceptuales (...) y a partir de determinadas condiciones que lo transforman en un fenómeno único” (Neiman y Quaranta, 2006, p. 220).

Nuestro recorte, en cuanto a la delimitación espacial, refiere al complejo agroindustrial del limón en la provincia de Tucumán, y en cuanto a la delimitación temporal, abarca el período 2011-2021. Basamos nuestra selección en las características del limón como producción reestructurada con orientación exportadora, el desarrollo de conflictos laborales, en la proporción de trabajadores/as agrarios/as sindicalizados/as en comparación con el resto del país, en los conflictos intrasindicales de la UATRE en Tucumán y al protagonismo de Dalinda Sanchez, mujer, cosechera del limón y referente sindical de la seccional de Juan Bautista Alberdi (Tucumán), quien protagonizó uno de los conflictos intrasindicales más importantes de la UATRE en los últimos años.

Respecto al recorte temporal, la decisión estuvo condicionada por diversas razones. En primer lugar, uno de los antecedentes de esta investigación (Crespo Pazos, 2014, 2015), desarrolla un análisis de las características de los/as cosecheros/as del limón y la dinámica de la negociación colectiva y la conflictividad laboral en la citricultura, considerando el período 2002-2011. En alguna medida nuestra investigación retoma y considera ese estudio, pero pone el foco a partir del período siguiente.

En segundo lugar, en el año 2011 se sanciona la Ley 26.727 o Nuevo Régimen de Trabajo Agrario; además, en 2013/14 se realiza la Encuesta sobre Empleo, Protección Social y Condiciones de Trabajo de los Asalariados Agrarios que por primera vez permite medir el nivel de sindicalización rural; por último, en 2015 el Sindicato Único de Obreros Rurales (SUOR) de Misiones, uno de los sindicatos que componen el llamado nuevo sindicalismo Rural, comienza un proceso de normalización, lo que da lugar a la articulación con otros sindicatos rurales de similar orientación que conforman la Federación de Trabajadores Agrarios y de la Actividad Primaria (FETAAP).

En tercer lugar, el recorte temporal incluye a la conflictividad intra sindical de UATRE en Tucumán, teniendo el año 2011 como el inicio de la dirigente Dalinda Sánchez en su cargo de Secretaria General de la Seccional de Juan Bautista Alberdi, y los conflictos que tuvieron lugar durante los años 2018 y 2019.

### **Fuentes primarias y secundarias**

Una vez seleccionado el caso, nos dedicamos a definir los instrumentos de recolección de información en diversas fuentes primarias y secundarias, debido a que nos interesaba conocer en profundidad cómo se estructura la cuestión sindical y la conflictividad en torno al sector agrario en Argentina, para luego hacer foco en la provincia de Tucumán y en el complejo agroindustrial del limón.

Entre las fuentes secundarias, consultamos bibliografía especializada, informes de organizaciones internacionales, informes de áreas gubernamentales a nivel nacional y subnacional, vinculadas a la cuestión productiva, sindical y laboral. Revisamos la legislación vigente como el Nuevo Régimen de Trabajo Agrario, el Convenio Colectivo de Trabajo 274/96 que rige la actividad del limón, y el Convenio de Corresponsabilidad Gremial del año 2018 para esta actividad.

A partir de la revisión de los datos disponibles en las páginas de Asociaciones Sindicales, Conflictos Laborales, Resoluciones de la Comisión Nacional de Trabajo Agrario, construimos una serie de tablas que nos permiten conocer las organizaciones sindicales inscritas, los conflictos que tuvieron lugar en los últimos años y las resoluciones emitidas por mencionada comisión, sus temáticas y contenidos.

Entre las fuentes primarias, revisamos y analizamos los datos de la Encuesta sobre Empleo, Protección Social y Condiciones de Trabajo de los Asalariados Agrarios (2013/2014), buscando definir el porcentaje de afiliados/as a un sindicato de la actividad en Tucumán, como así también las características de quienes se encuentran afiliados/as (sexo, edad, nivel educativo, tipo de contrato).

Realizamos la recolección y sistematización de noticias publicadas en La Gaceta, diario de la provincia de Tucumán, contemplando el período 2011-2021. Una vez construido el corpus documental, organizamos el trabajo de análisis en tres etapas:

1° etapa: organización cronológica de las noticias en una tabla, colocando año de publicación, fecha (día y mes), sección, título, resumen, categorías relevantes y un breve análisis.

2° etapa: identificación y descripción de los conflictos, también ordenados de forma cronológica por año, descripción del conflicto (causas, acciones y lugares) y breves observaciones generales (ANEXO 1).

3° etapa: elaboración de la tipología de conflictividad, identificando las características específicas de cada uno de los tipos de conflictividad (período, causas, lugar, actores, acciones).

A partir de la sistematización y análisis, diferenciamos la conflictividad presente en el Complejo Agroindustrial Citrícola, identificando conflictos estrictamente laborales en períodos de cosecha, interzafra e intrasindicales.

Construimos una clasificación de estos conflictos dividiéndolos en: a) Conflictividad laboral en el citrus; b) Conflictividad interzafra en el citrus y c) Conflictividad intrasindical en el citrus. Cada uno de estos tipos de conflictividad presenta sus

características, las cuales los distinguen entre sí, al mismo tiempo que nos permiten entenderlos en torno al mismo tema.

También hemos elaborado y aplicado guías de entrevistas semiestructuradas (ver guías utilizadas en el Anexo 2) a actores claves para nuestra investigación. Las personas entrevistadas fueron Ana Cubilla, del Sindicato Único de Obreros Rurales de Misiones; Ernesto Ojeda de la Asociación de Trabajadores Rurales y Estibadores de Salta y Dalinda Sánchez, ex secretaria de la Seccional de Alberdi de la UATRE.

Las entrevistas a Ana Cubilla y a Ernesto Ojeda fueron realizadas con el objetivo de conocer el origen, características y situación actual de las organizaciones que constituyen el *Nuevo Sindicalismo Rural*. Ambos entrevistados fueron seleccionados por ser considerados actores claves en el fenómeno que nos interesa. La guía de entrevista fue elaborada a partir de una serie de cuestiones que pensamos como necesarias para conocer y entender del NSR y, así, poder identificar y comprender las continuidades y rupturas con el sindicalismo rural tradicional, el cual se encuentra representado por la Unión Argentina de Trabajadores Rurales y Estibadores.

En el caso de Dalinda Sánchez, la entrevista se planifica y diseña con el objetivo de conocer respecto a la situación de los/as trabajadores/as del citrus en Tucumán, sobre su participación en los sindicatos, específicamente en el sindicato UATRE. Además, buscamos conocer, a partir de su experiencia personal, la conflictividad en el sector y cómo esta se desarrolla durante los períodos de cosecha, de intercosecha y al interior del sindicato UATRE. Dalinda es una informante clave para nuestro trabajo debido a que cumplió el rol de Secretaria General de la Seccional de Alberdi de UATRE y enfrentó una serie de denuncias y ataques debido a su posición disidente respecto a la dirección nacional del Sindicato.

En el caso de Ana Cubilla, tuvimos la posibilidad de realizar una entrevista de forma presencial en noviembre del año 2019, la cual profundizamos mediante una entrevista telefónica en noviembre del año 2021. Respecto a Ernesto Ojeda, realizamos una sola entrevista por vía telefónica en noviembre del año 2021. En cuanto a Dalinda Sánchez, las entrevistas fueron telefónicas en ambas oportunidades, tanto en abril de 2020 como en mayo del 2022.

### 3° etapa: lectura, codificación y análisis

Con respecto a la lectura, codificación y análisis, las entrevistas a Ana Cubilla y Ernesto Ojeda no fueron analizadas con la misma modalidad que utilizamos para la entrevista de Dalinda Sánchez, sino que seleccionamos los fragmentos que nos permitían describir la emergencia del NSR en la historia del sindicalismo rural en Argentina. Esta decisión se basó en la vacancia bibliográfica que existe respecto al tema en especial.

Ambas entrevistas a Dalinda Sánchez fueron leídas para luego construir una tabla donde organizamos los fragmentos de acuerdo a ciertos códigos como trabajadores del citrus o limón, UATRE, empresa, Plan Intercosecha, Conflicto, Movimiento 8 de Octubre, mujeres, sindicato, Concejala, entre otros. En cada código identificamos el número de entrevista (I) para aquella realizada en el año 2020 y (II) para la del año 2022. Además, identificamos la página dónde se encontraba el fragmento y consignamos algún comentario u observación.

Para finalizar el análisis, agrupamos los fragmentos de ambas entrevistas de acuerdo con los códigos mencionados para realizar su posterior interpretación.

## **CAPÍTULO III: EL SINDICALISMO RURAL Y LA CONFLICTIVIDAD LABORAL EN ARGENTINA**

### **Los inicios de la sindicalización rural en la Argentina**

Hacia principios del siglo XX se identifican los primeros antecedentes de organización sindical de trabajadores rurales. En un contexto de intensa precariedad laboral, legal, de condiciones de trabajo y con una ausencia casi total de reconocimiento y garantía de derechos y protección, “las organizaciones se constituían fragmentariamente en diferentes zonas del país, sin demasiados contactos entre ellas y en su composición. Si bien predominaban los “trabajadores rurales y estibadores” también la integraban obreros de otras especialidades” (Forni y Neiman, 2001, p. 64).

Las precarias condiciones de vida en las que se encontraban los trabajadores agrícolas motivaron diferentes formas de conflictividad social, tanto desde la acción individual como en modalidad de huelga. “En las primeras décadas del siglo XX se registraron tres picos de protesta colectiva. La primera oleada se desplegó entre 1902 y 1904; la segunda, que mostró mayores niveles de sindicalización, combatividad y violencia, se desarrolló entre 1918 y 1922 y, la tercera, en 1928” (Volkind, 2019, p.541).

En aquella época, las organizaciones estaban fuertemente influenciadas por los movimientos socialistas y anarquistas, determinantes de algunos conflictos agudos y de confrontación con las patronales y el Estado. Como no existía una legislación nacional que contemplara a los trabajadores rurales, la negociación local de las condiciones de trabajo era fundamental y, por ende, los conflictos también (Berger y Bober, 2010).

Las primeras organizaciones tuvieron importancia en la región pampeana<sup>7</sup> y entre aquellos trabajadores ocupados durante la temporada de cosecha, quienes realizaban tareas de recolección, acarreo y manipuleo de lo cosechado (Forni y Neiman, 2001). Durante los años cuarenta, “los sindicatos rurales que nucleaban a los obreros transitorios se reservaron el control y la distribución del trabajo asalariado durante los períodos de recolección y cosecha de granos” (Mascali, 1986, p. 9), cuestión que desencadenó una serie de conflictos vinculados a defender el lugar de los obreros que, en principio, eran reemplazados por fuerza de trabajo familiar y luego por el avance de la mecanización.

El movimiento obrero rural, en sintonía con el movimiento obrero argentino en general, tuvo en su interior el encuentro, y una serie de disputas, entre las diversas ideologías que se hacían presentes en Argentina. Matsushita (1983) hace referencia a los obreros extranjeros presentes en las distintas actividades económicas que se desarrollaban en la época, entre ellas, la actividad agropecuaria. Estos obreros se destacan en las actividades tanto a nivel de los sindicatos como de las centrales obreras, lo que se debía, principalmente, a que eran mayoría entre los trabajadores. Esta presencia mayoritaria también fue acompañada de las ideologías obreras que estos tenían y que tuvieron fuerte influencia en el movimiento obrero argentino.

El anarquismo es una de las corrientes principales que influyó en el período inicial del movimiento obrero argentino, destacándose la propaganda como aquella herramienta que permitió que se difundieran esas ideas entre los obreros de las sociedades de resistencia en las últimas dos décadas del siglo XIX. Entre las características que tenía el anarquismo que se difundió con más fuerza, ponía el “acento en la acción colectiva

---

<sup>7</sup> Con el desarrollo de las economías regionales y el avance de mecanización en la región pampeana, el sindicalismo agrario comienza a tener un mayor dinamismo en las áreas y producciones extrapampeanas.

antes que en la individual (...) la acción colectiva implicaba la acción del sindicato o de las organizaciones obreras o, en otros términos, el anarquismo de aquella época reconocía “la necesidad que tiene el proletariado de organizarse para combatir con éxito a la clase capitalista” (Matsushita, 1983, p. 24).

Por lo mencionado, es que los anarquistas dedicaron su esfuerzo a contribuir a la organización de los sindicatos, encuadrándose en el anarcosindicalismo, con una elección por la acción directa y resaltando la huelga general como “el método de lucha más eficaz, rechazando absolutamente la lucha parlamentaria” (Matsushita, 1983, p. 24). Esto puede observarse en la fundación de la Federación Obrera Argentina (FOA), donde establecen a la huelga general como “base suprema de la lucha económica” (p. 24).

En el año 1901, la FOA (luego FORA), procura organizar a los trabajadores rurales como lo venían haciendo en el ámbito urbano e industrial. El objetivo se concreta en el año 1902 cuando se reúne el 1º Congreso Obrero Agrícola en la ciudad de Pergamino, en el local del Centro Socialista. En esa ocasión,

(...) los congresales decidieron crear una Federación Regional de los Centros Obreros del Norte y de la Costa de Buenos Aires y el Sur de Santa Fe (...) Se otorgaba a las organizaciones adheridas la libertad de fijar tácticas, pero se prohibía que las resoluciones comunes adoptadas por la Federación salieran de cuestiones económicas, (...) tratando de evitar las discusiones que por ese tiempo ya dividían a anarquistas y socialistas” (Sartelli, 1993, p. 5).

Entonces, durante la primera década del siglo XX, los obreros rurales aparecen en la escena política inspirados en el anarcosindicalismo y el sindicalismo revolucionario que se intensifica luego de la primera guerra mundial “que tuvo como protagonistas a los braceros de la siega y trilla, a los estibadores y a los conductores de carros” (Ascolani, 2012, p. 390).

El anarquismo penetra en las zonas rurales pampeanas, iniciando algunas experiencias en el sur de Santa Fe, siendo los grupos anarquistas “Grupo Libertario” y “Grupo Aurora Social” los protagonistas de ese momento, pero también en la zona sur de Buenos Aires, específicamente en Coronel Suárez, Pigüé, Necochea, Puán, durante la cosecha de 1904. Esta situación se profundiza en 1907, cuando la presencia del anarquismo en el interior pampeano se intensifica más que en cualquier época.

El movimiento obrero rural, desde sus orígenes, se encontró “marcado por la fragmentación ideológico-institucional producida entre anarco comunistas y socialistas y, desde 1915, entre aquellos -adheridos al V Congreso de la FORA- y los sindicalistas revolucionarios -hegemónicos a partir del IX Congreso” (Ascolani, 1993, p. 113).

En el año 1917, se observa un cambio en la estrategia forista, la cual comienza a mostrar interés en la organización de quienes trabajaban en la cosecha, por lo que elaboraron un pliego de condiciones para mejorar la situación de trabajo y el ingreso de estos trabajadores. Durante la cosecha de 1919/1920 se configura, según Ascolani (1993), el momento más importante de la expansión ácrata sobre zonas rurales. La coyuntura representó una oportunidad para la conducción anarcocomunista de potenciar su propaganda.

La hora de la revolución parecía haber llegado al campo según los anarquistas, pero la espontaneidad del descontento y la dispersión de la sindicalización debían ser canalizadas en el marco de una organización que unificara las diferentes acciones locales, dando fluidez a la propaganda

sindical y creando redes de solidaridad en caso de conflictos. De tal necesidad surgiría la Unión de Trabajadores Agrícolas (UTA) como anexo de la FORA, siendo esta la primera vez que los cosecheros dejaban de ocupar un lugar marginal dentro del movimiento obrero rural, como prolongación de los sindicatos de “oficios varios”, estibadores o carreros, para nuclearse en centros de su propio “oficio” (...) (Ascolani, 1993, p. 119).

La FORA planteaba la necesidad de la unidad gremial para superar la dispersión geográfica que caracterizaba a la clase obrera rural. Entre sus objetivos se encontraba el controlar la producción, transporte y embarque de los productos agropecuarios de la región pampeana, fortaleciendo las organizaciones de los trabajadores, en particular la Federación Obrera Regional Portuaria y Anexos, la Federación de Rodados y Transportes y la Unión de Trabajadores Agrícolas (UTA).

La UTA tuvo su primer contacto con el proletariado rural a través de los periódicos *La Protesta* y *Tribuna Proletaria*, espacios que publicaron en noviembre de 1919 los pliegos del Consejo Federal que fueron redactados antes de que inicie la cosecha de ese año. Al mismo tiempo, eran enviados delegados a las localidades del interior de Santa Fe (Ascolani, 1993; Ascolani, 2012).

En 1921, el movimiento sindical rural llegó a su fin en la región pampeana por varios motivos: la represión policial intensa hacia los dirigentes, la oposición de las clases medias de la región rural - ya se trataba de los agricultores como de la pequeña burguesía urbana y de funcionarios públicos que se conectaron con la Liga Patriótica Argentina -, la competencia de rompehuelgas, y las disputas internas de la conducción del movimiento obrero, también afectado por la política coercitiva del Estado, que dificultaba su accionar en las ciudades y en la campaña (Ascolani, 2012, p. 391).

Así, durante la década de los años 30, fueron cobrando relevancia las denominadas bolsas de trabajo a las que acudían fundamentalmente los obreros transitorios desocupados y que “constituían un foco alrededor del cual se podían organizar los peones y, a su vez, un canal de interlocución con los gobiernos” (Volkind, 2019, p. 542).

Para esta etapa, entre los conflictos históricos que fueron desarrollados por colectivos de trabajadores, que se extendieron en el tiempo, consiguiendo tener una visibilidad pública, y que merecen citarse son: “el de 1901, en Pergamino, cuando los trabajadores rurales realizaron uno de los primeros movimientos de fuerza que se registran” (p. 117), el del Ingenio “Las Palmas de Deslinda”, en Chaco, que se dio entre 1919 y 1924, y que entre las reivindicaciones que consiguieron se encuentran la jornada de 8 horas y pago de salarios en moneda nacional; el histórico movimiento huelguista de 1920-1921 que llevan adelante los obreros patagónicos (conocido como la “Patagonia Rebelde”), donde los obreros se organizaban en sindicatos generalistas como el de “Oficios Varios”, que incluían a trabajadores de la producción rural y que al mismo tiempo los ponía en contacto con obreros de oficios que pertenecían más al medio urbano.

Luego de la Primera Guerra Mundial, la expansión cerealera regresa y se desenvuelve un movimiento huelguista rural de alcance regional. “El conflicto se extendió desde 1918 a 1921 y suscitó una intensa confrontación con el empresariado que fue resuelta con la intervención coactiva del Estado” (Berger y Bober, 2010, p. 118). Sin embargo, entre 1922 y 1927, la expansión cerealera se detiene y disminuye la demanda de fuerza de trabajo; no se registran conflictos hasta el año 1928, donde los jornaleros declaran una huelga y se organizan sindicatos en el sudeste cordobés y el sur santafecino.

## **La consolidación del sindicalismo rural: Estatuto del Peón y Federación Argentina de Trabajadores Rurales y Estibadores (FATRE)**

El período que se inicia hacia mediados del siglo XX se caracteriza por el fortalecimiento de trabajadores vinculados al transporte y el acopio de cereales en la pampa húmeda. Esto derivó en la emergencia de “organizaciones sindicales con mayor capacidad de acción gremial y fuertes vínculos con el Estado” (Berger y Bober, 2010, p. 116).

Ideológicamente, estas organizaciones se encontraban alejadas del clasismo revolucionario y se enfocan en conseguir la aplicación del Estatuto del Peón, puesto en práctica durante el primer gobierno de Juan Domingo Perón<sup>8</sup>. El Estatuto fue fuertemente resistido por las patronales ya que aseguró a los trabajadores rurales la representación sindical, la indemnización por despido, la edad mínima para el trabajo rural y las condiciones mínimas de descanso, vivienda y alimentación, a la vez que se fijaron pautas de salario mínimo (Forni y Neiman, 2001). El Estatuto regía para el trabajo rural permanente, salvo cuando lo dispusiera para tareas transitorias.

El Estatuto del Peón representa un antes y un después en la situación de los obreros rurales. “Desde 1940 a 1943 tuvo lugar un momento de transición, en el cual el Congreso de la Nación aprobó algunas leyes en beneficio de los trabajadores rurales” (Ascolani, 2009, p. 327). Además de la aprobación del Estatuto del Peón, se sancionaron las leyes de indemnización por accidentes de trabajo, “extendiendo su cobertura a los obreros de las explotaciones agrícolas, forestal y pesquera (leyes 12.232/1935 y 12.631/1940)” (Ascolani, 2009, p. 327).

En este contexto, la base social organizada con apoyo estatal da lugar a la conformación de la Federación Argentina de Trabajadores Rurales y Estibadores (FATRE) creada en octubre de 1947<sup>9</sup>. La FATRE fue constituida con el objetivo de concentrar en un único sindicato a todos los trabajadores rurales del país.

Desde 1900 y hasta ese momento las organizaciones sindicales del sector habían tenido desarrollo en la zona núcleo de la región pampeana y en el sudoeste bonaerense, mientras que en la región patagónica las experiencias sindicales fueron temporales y en otras regiones surgieron en forma tardía y dispersa, como fue el caso del Territorio Nacional del Chaco. (...) En términos generales, las organizaciones sindicales locales habían sido impulsadas por las centrales sindicales nacionales o bien por las federaciones provinciales y por federaciones urbanas organizadas por industria o servicio (Ascolani, 2020, p. 538)

Ascolani (2020) vincula la conformación y fortalecimiento de la FATRE a la constitución del primer gobierno peronista y a la necesidad de aglutinar a los trabajadores rurales en una única organización de alcance nacional, que se encuentre alineada ideológicamente al partido de gobierno, debido a que las organizaciones gremiales del sector de trabajadores rurales, a nivel de las provincias, tenían tendencias ideológicas antagónicas al peronismo.

---

<sup>8</sup> Esta normativa se expuso en el Decreto-Ley 28169/44, elaborada por el diputado Tomás Jofré y aprobada por el presidente de facto Edelmiro Farrell a instancias del Coronel Perón, por entonces Secretario de Previsión Social. En diciembre de 1946 a través de la Ley 12921 queda ratificado el Estatuto y promulgado en 1947, ya bajo la presidencia de Perón.

<sup>9</sup> La Unión Argentina de Trabajadores Rurales y Estibadores (UATRE) tiene sus orígenes en la FATRE que pasa a ser una Unión en el año 1988.

Respecto a la identificación política del gremio con el peronismo, Villulla (2010) menciona una serie de hitos que forjaron dicha identificación, como lo es la ya mencionada sanción del Estatuto del Peón Rural, las instancias paritarias y la inclusión de los obreros rurales temporarios en la Ley de Contratos de Trabajo de 1974. Ascolani (2020) agrega la sanción de la Ley N° 13.020/47, la cual regulaba el trabajo rural transitorio y creaba la Comisión Nacional de Trabajo Rural, integrada por representantes de los obreros, los patrones y el Estado, con la atribución de fijar las condiciones de trabajo para tareas transitorias y cíclicas, como también los salarios correspondientes (Forni y Neiman, 2001).

La FATRE modificó su nombre en varias ocasiones, cambiando su denominación, en primer lugar, a Federación Argentina de Sindicatos Agrarios (1952-1954 y 1957-1963) y, en segundo lugar, a Federación Argentina de Seccionales Agrarias (1954-1957). Alineada con la CGT hasta 1955, luego fue intervenida por el gobierno de facto, quienes colocaron en la conducción de la federación a sindicalistas que denominaron como “democráticos”. Con el regreso de la democracia, comienzan los conflictos internos entre quienes fundaron la entidad, los denominados “democráticos” y cierta dirigencia juvenil que representaba a las bases provinciales.

En 1963, son aprobados los estatutos que restablecen el nombre de FATRE y la estructura sindical de primer grado con seccionales y más de 600 sindicatos adheridos. Durante la última dictadura cívico-militar la federación fue intervenida hasta 1982, debido a que, si bien un sector de la dirigencia apoyó al nuevo régimen, se veía como un potencial peligro a la dirigencia sindical del noreste del país, quienes mantenían contacto con las Ligas Agrarias (Villulla, 2018).

Sumado a la pérdida de derechos que habían sufrido los asalariados rurales durante la dictadura, se aprueba en 1980 la Ley N° 22.248 “Régimen Nacional de Trabajo Agrario”, que sustituye a la Ley N° 13.020 del Estatuto del Peón Rural. Se estableció la Comisión Nacional de Trabajo Agrario (CNTA), que no funcionó durante el periodo en cuestión provocando la desarticulación de las negociaciones colectivas. La ley 22.248/80 continuó regulando las relaciones laborales en el agro hasta la sanción de la ley 26.727 en 2011.

Con el retorno de la democracia, en 1984, el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social designa una Comisión Transitoria para que normalice a la FATRE. La mencionada Comisión se encontraba integrada por representantes gremiales de diversos sectores políticos. Luego de unas elecciones impugnadas, que habían tenido como ganador a Alberto Rodríguez, resultado de la unidad de peronistas y comunistas, y de una crisis de representación, posterior a la muerte de Rodríguez, la FATRE se mantiene en un estado de inestabilidad institucional permanente hasta que en 1988, con el cambio de estatutos y autoridades se da lugar a la constitución de la Unión Argentina de Trabajadores Rurales y Estibadores, más conocida como la UATRE.

Ascolani (2020) explica que la crisis interna de la FATRE se debió a una serie de factores:

- a) la coexistencia de facciones que respondían a tres partidos políticos: peronistas, radicales y comunistas, cuyos líderes tenían poder en las delegaciones regionales o bien eran apoyados por el gobierno nacional;
- b) la permanencia de dirigentes desacreditados en el gremio por su colaboración con el régimen militar;
- c) un juego de alianzas y reacomodaciones en la cúpula dirigente, que provocaba una disociación entre esa burocracia y las bases sindicales (Ascolani, 2020, p. 544-545).

## **Fortalecimiento del Sindicalismo rural tradicional: Unión Argentina de Trabajadores Rurales y Estibadores (UATRE)**

Con el regreso de la democracia y la reorganización interna no se terminaron los problemas que afectaban al conjunto de trabajadores rurales, ni se recuperaron los derechos que fueron quitados durante la dictadura. Las facciones peronistas y comunistas cuestionaban la obsecuencia de la cúpula con el gobierno radical, porque, entre otras razones, no adherían a los paros que convocaba la CGT, ni giraban el porcentaje de la cuota sindical que le correspondía a las delegaciones.

Así, durante la primera presidencia de Carlos Menem, el sindicato fue intervenido hasta que, en 1991, Gerónimo “Momo” Venegas fue elegido Secretario General por la Lista “Verde Unidad Eva Perón” que se mantuvo en el cargo hasta su fallecimiento en el año 2017. Tuvo a su cargo la llamada normalización del sindicato, la recuperación de la obra social y la afiliación de trabajadores en todo el país.

Luego de ganar las elecciones de la UATRE, Venegas se dedicó a fortalecer su estructura en dos sentidos: en uno económico y otro de carácter político. Su objetivo era “fortalecer el monopolio de representación gremial de todos los trabajadores rurales, haciendo crecer el sindicato en términos generales” (Villulla, 2010, p. 7). Para alcanzar ese objetivo, los esfuerzos de la dirigencia de UATRE, entre 1991 y 1995, se centraron en recuperar la obra social, cuestión que representaba una causa histórica del gremio, pero también una característica de lo que se consideraba como nuevo modelo sindical “de negocios” (Villulla, 2010), “servicios” (Novick, 2016) o “empresarial” (Haidar, 2016).

Además de reestructurar la obra social, el Instituto de Servicios Sociales para las Actividades Rurales y Afines (ISSARA se transformó en OSPRERA (Obra Social del Personal Rural y Estibadores de la República Argentina) ofreciendo cobertura a nivel nacional (Trpin, 2020). En ese período Venegas hizo crecer las afiliaciones, alcanzando aproximadamente el total de 800.000 afiliados/as al inicio de los años 2000.

Cuando la mayoría de los sindicatos se vieron debilitados, la UATRE se fortaleció, debido a que su tendencia fue la de consolidarse como un sindicato prestador de servicios. En ese sentido, Lemmi (2017) expone que varios/as autores/as conceptualizan a la UATRE como un sindicato burocratizado, con cúpulas que ponen obstáculos a las acciones colectivas y a la lucha gremial. Explica que suele caracterizarse a su línea política como legalista, asistencialista, dialoguista y lejana a las acciones directas. También señala que la tendencia es ubicar a la UATRE como parte del modelo tradicional de sindicalismo, corporativo y centralizado, prestador de servicios con un liderazgo afín al sector empresarial, con el cual se posiciona como conciliador y negociador.

Otros autores afirman que esa consolidación de UATRE se produce como resultado de la “disolución de FATRE y los sindicatos de base que la integraban, asegurando el alineamiento interno mediante un proceso de cooptación/expulsión de dirigentes intermedios en las diferentes actividades. Alcanzó así presencia territorial en toda la Argentina, con vínculos aceptados con el poder político y económico” (Ibarguren, 2017, p. 537-538)

Además, en 1999, durante el gobierno de Carlos Menem, el gremio logra la aprobación de la Libreta de Trabajo Rural y la creación del Registro Nacional de Trabajadores Rurales y Empleadores (RENATRE), ente que emite mencionada Libreta y se caracteriza por ser autárquico, y donde deben inscribirse trabajadores y empleadores.

En el vértice de la estructura organizativa está el Secretariado Nacional, conformado por secretarios generales de distintas seccionales, que son elegidos y forman parte de distintas secretarías; estableciéndose un Secretario General<sup>10</sup>, un Secretario Adjunto, un Secretario de Finanzas, un Secretario de Organización, un Pro-Secretario de Finanzas, un Secretario de Acción Social y la Secretaría de Relaciones Institucionales. En los últimos tiempos se incorporaron la Secretaría de Cultura y de la Mujer .

También son parte de la estructura organizativa, las delegaciones provinciales que son dirigidas por un delegado provincial y, a veces, por un subdelegado. Estas delegaciones están constituidas por seccionales, las cuales se establecen en los departamentos y poseen su propio Secretario general, Secretario adjunto, un Tesorero, un Secretario de actas y uno de Acción Social, y cuatro vocales. En la base se encuentran los trabajadores/as afiliados/as.

Una estrategia importante de crecimiento de la UATRE tuvo que ver con su expansión en el país, abarcando distintas producciones y territorios. En este sentido, se conforma una red de delegaciones y seccionales en todas las provincias que, si bien responden a la conducción nacional, pueden presentar algunas variaciones “dependiendo de las distintas estructuras productivas regionales y de las distintas experiencias históricas de organización y lucha (Jordán, 2014, p. 214)”. Incluso, en algunos casos, esto implicó motivos de conflicto entre las representaciones locales y la dirigencia nacional del sindicato como observamos en este trabajo en los próximos capítulos.

Por lo tanto, así como es importante considerar la conducción nacional de UATRE para entender la dinámica local, también es importante analizar las características y estrategias gremiales de las distintas seccionales de dicho sindicato, como lo hacen algunos/as autores/as sobre el caso de la provincia de Misiones (Ibarguren, 2017), sobre la horticultura en la ciudad de La Plata (Lemmi, 2017), sobre la fruticultura en Río Negro (Trpin, 2008), en la zona pampeana (Villulla, 2015), en la fruticultura en Entre Ríos (Jordan, 2012; Jordan, 2014), en la provincia de Córdoba (Carini y Gerbaldo, 2021), en la producción de arroz en la provincia de Corrientes (Ramos, 2011).

### **La Comisión Nacional de Trabajo Agrario**

Otro espacio importante de participación de la UATRE es la mencionada Comisión Nacional de Trabajo Agrario (CNTA), la única organización sindical legalmente habilitada para integrar esa instancia por su monopolio del reconocimiento gremial a nivel nacional. La CNTA se encuentra conformada por representantes de los sectores empresarial, sindical y gubernamental; dentro de los representantes del sector empresarial se encuentran: la Sociedad Rural Argentina (SRA), Confederaciones Rurales Argentinas (CRA), la Confederación Intercooperativa Agropecuaria Cooperativa Limitada (CONINAGRO), la Federación Agraria Argentina (FAA) y la Confederación Argentina de la Mediana Empresa (CAME). Por su parte, por el gobierno participa un representante del Ministerio de Trabajo Empleo y Seguridad

---

<sup>10</sup> Desde 1992 hasta 2017 el Secretario General fue Gerónimo “Momo” Venegas. Luego de su fallecimiento fue sucedido por Ramón Ayala, quién también falleció en el año 2020. Lo suplanta José Voytenco, quién hasta ese momento era Secretario Adjunto. Actualmente, también es presidente de la obra social OSPRERA y delegado en el directorio del Registro Nacional de Trabajadores Rurales y Empleadores (RENATRE).

Social, otro por el Ministerio de Economía y otro por el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca<sup>11</sup>.

La historia de la CNTA es posible organizarla en torno a tres momentos o etapas. En primera instancia, entre 1988 y 1991 la Comisión emitió una importante cantidad de resoluciones, pero casi todas referidas a cuestiones salariales y administrativas (estas últimas obedecían, sobre todo, al hecho de que la CNTA estaba en una etapa de constitución).

En segundo lugar, entre 1992 y 2002, asistimos a una etapa en la que la CNTA casi no funciona. El organismo fue disminuyendo abruptamente el número de resoluciones hasta llegar a 2 resoluciones durante el año 2000. Nuevamente, la poca regulación que hubo es de contenido salarial.

En tercer lugar, la etapa que comienza en el año 2003 y se consolida en el 2004, año en el que se firmaron 44 resoluciones y desde entonces el número no ha dejado de aumentar hasta llegar a 111 en el 2010” (Etchemendy, 2011, p. 83-84).

Otra dimensión de la CNTA son las Comisiones Asesoras Regionales<sup>12</sup>, las cuales tienen varios roles, entre ellos, el de mediar conflictos, ofreciendo a trabajadores/as y empleadores/as por región un espacio de discusión y de elaboración de propuestas no vinculantes que luego son elevadas a la CNTA. Actualmente, las CAR son quince y se complementan con Subcomisiones (Resolución CNTA, 2016).

Con respecto a la negociación colectiva en el sector agrario, durante las últimas décadas, específicamente a partir de los años 2000, se consolidan distintos espacios de tripartismo y diálogo social, tales como el Consejo del Salario Mínimo, Vital y Móvil, la Paritaria Docente Nacional, la Comisión para el Trabajo con Igualdad de Oportunidades, la Comisión Nacional para la Erradicación del Trabajo Infantil y, especialmente la Comisión Nacional de Trabajo Agrario (CNTA) que se constituye en una de las principales instancias de tripartismo nacionales reinstauradas desde el año 2003 (Etchemendy, 2011).

---

<sup>11</sup> Información disponible en la página oficial de la CNTA. Recuperado de: <https://www.argentina.gob.ar/trabajo/agrario/representantes> Consultado el 10/10/2021

<sup>12</sup> Las Comisiones Asesoras Regionales se integran por dos representantes del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social, uno de ellos en carácter de Presidente y otro como Presidente Alternativo; y, por partes iguales, por representantes titulares y suplentes tanto de las entidades representativas de los empleadores como de la entidad sindical representativa de los trabajadores, de las actividades preponderantes en cada jurisdicción.

Actualmente, su principal función<sup>13</sup> es determinar las remuneraciones mínimas por categoría y a nivel general para el sector y las condiciones laborales de los trabajadores comprendidos en el Régimen Nacional de Trabajo Agrario que se desempeñan en las diversas actividades en el sector rural. Esta comisión cobró cierto dinamismo a partir del 2003, por iniciativa del Ministerio de Trabajo cuando fue reactivada e incorporó nuevos temas y actividades hasta ese momento no comprendidas (Etchemendy, 2011, p. 81-82).

Efectivamente, la actividad de la CNTA se intensificó, constituyendo un indicador del aumento en la negociación salarial y regulación del empleo agrario (Neiman, 2016). A continuación, podemos observar ese aumento concreto que se da a partir de los años 2000 que, como ya se mencionó, también implicó una mayor consideración en lo que respecta a las condiciones de trabajo (Tabla 1).

**Tabla 1: Resoluciones de la CNTA (2000 - 2021)**

Año	Cantidad de Resoluciones	Temática
2000 <sup>14</sup>	2	Remuneraciones: 2 Condiciones de trabajo: 0
2001 <sup>15</sup>	10	Remuneraciones: 1 Condiciones de trabajo: 9
2002 <sup>16</sup>	19	Remuneraciones: 2 Condiciones de trabajo: 7 <sup>17</sup>

<sup>13</sup> Las funciones legales de la Comisión son: 1. Dictar su reglamento interno y organizar su funcionamiento y el de las Comisiones Asesoras Regionales, determinando sus respectivas jurisdicciones, conforme a las características ecológicas y económicas de cada zona del país. 2. Establecer las categorías de los trabajadores permanentes que se desempeñaren en cada tipo de tarea, determinando sus características y fijando sus remuneraciones mínimas. 3. Establecer las modalidades especiales de trabajo de las distintas actividades cíclicas, estacionales u ocasionales y sus respectivas remuneraciones con antelación suficiente al comienzo de las tareas, teniendo especialmente en cuenta las propuestas remitidas por las CAR, determinando la oportunidad de su pago y la inclusión en las mismas del sueldo anual complementario y las vacaciones. 4. Asegurar la protección del trabajo familiar y del trabajador permanente en las actividades agrícolas. 5. Determinar la forma de integración de los equipos mínimos o cuadrillas para las tareas que fueron reglamentadas cuando resultare necesario. 6. Dictar las condiciones mínimas a que deberán ajustarse las prestaciones de alimentación y vivienda para el trabajador no permanente, teniendo en consideración las pautas de la ley y las características de cada región. 7. Adecuar al ámbito rural la aplicación de las normas de higiene y seguridad en el trabajo. 8. Asesorar a los organismos nacionales, provinciales, municipales y entes autárquicos que lo soliciten. Solicitar de las reparticiones nacionales, provinciales, municipales o entes autárquicos los estudios técnicos, económicos y sociales vinculados al objeto de la presente ley y sus reglamentaciones. 9. Proponer, a cargo del Estado, un sistema de medicina preventiva adaptado a las características zonales.

<sup>14</sup> Bajo la presidencia de Fernando de la Rúa.

<sup>15</sup> Bajo la presidencia de Fernando de la Rúa.

<sup>16</sup> Bajo la presidencia de Eduardo Duhalde.

<sup>17</sup> Todas vinculadas al establecimiento de la jornada laboral de 8 horas diarias. Son varias porque cada una se refiere a una comisión regional.

		Otros: 10 <sup>18</sup>
2003 <sup>19</sup>	19	Remuneraciones: 14 Condiciones de trabajo: 0 Otros: 5 <sup>20</sup>
2004 <sup>21</sup>	44	Remuneraciones: 39 Condiciones de trabajo: 0 Otros: 5 <sup>22</sup>
2005 <sup>23</sup>	47	Remuneraciones: 44 Condiciones de trabajo: 3 <sup>24 25</sup>
2006 <sup>26</sup>	88	Remuneraciones: 76 Condiciones de trabajo: 7 Otros: 5
2007 <sup>27</sup>	80	Remuneraciones: 77 Condiciones de trabajo: 3
2008 <sup>28</sup>	77	Remuneraciones: 75 Condiciones de trabajo: 2
2009 <sup>29</sup>	89	Remuneraciones: 86 Condiciones de trabajo: 3
2010 <sup>30</sup>	111	Remuneraciones: 106

<sup>18</sup> Entre las temáticas se encuentran varias referidas a licencias gremiales, alternancia de representantes de las entidades empleadoras y asignaciones no remunerativas de carácter alimentario para trabajadores permanentes y no permanentes.

<sup>19</sup> Bajo la presidencia de Eduardo Duhalde hasta mayo de ese año y de Nestor Kirchner a partir de junio.

<sup>20</sup> Entre las temáticas se encuentran las asignaciones no remunerativas, licencias gremiales y una resolución que determina que se podrá negociar en las Comisiones Asesoras Regionales.

<sup>21</sup> Bajo la presidencia de Nestor Kirchner.

<sup>22</sup> Las resoluciones tienen como temas la aprobación del “Día del trabajador rural” el 8 de octubre de cada año, tema licencias y el ingreso base diario en caso de incapacidad laboral temporaria del trabajador rural no permanente.

<sup>23</sup> Bajo la presidencia de Nestor Kirchner.

<sup>24</sup> La única resolución sobre condiciones de trabajo, que fue aprobada en el año 2005, contempla las condiciones de trabajo y salario de la producción de arándanos, con la excepción de la provincia de Tucumán.

<sup>25</sup> En el año 2005 se aprueban dos resoluciones respecto a la licencia por nacimiento de hijo, correspondiendo 5 días de corrido para el trabajador.

<sup>26</sup> Bajo la presidencia de Nestor Kirchner.

<sup>27</sup> Bajo la presidencia de Cristina Fernandez.

<sup>28</sup> Bajo la presidencia de Cristina Fernandez.

<sup>29</sup> Bajo la presidencia de Cristina Fernandez.

<sup>30</sup> Bajo la presidencia de Cristina Fernandez.

		Condiciones de trabajo: 2 Otros: 3
2011 <sup>31</sup>	78	Remuneraciones: 71 Condiciones de trabajo: 6 Otros: 1
2012 <sup>32</sup>	120	Remuneraciones: 115 Condiciones de trabajo: 3 Otros: 2
2013 <sup>33</sup>	98	Remuneraciones: 96 Condiciones de trabajo: 2
2014 <sup>34</sup>	125	Remuneraciones: 123 Condiciones de trabajo: 2
2015 <sup>35</sup>	111	Remuneraciones: 109 Condiciones de trabajo: 1 Otros: 1
2016 <sup>36</sup>	248	Remuneraciones: 339 Condiciones de trabajo: 5 Otros: 4
2017 <sup>37</sup>	85	Remuneraciones: 75 Condiciones de trabajo: 6 Otros: 4
2018 <sup>38</sup>	269	Remuneraciones: 263 Condiciones de trabajo: 4 Otros: 2
2019 <sup>39</sup>	304	Remuneraciones: 298 Condiciones de trabajo: 4 Otros: 2

<sup>31</sup> Bajo la presidencia de Cristina Fernandez.

<sup>32</sup> Bajo la presidencia de Cristina Fernandez.

<sup>33</sup> Bajo la presidencia de Cristina Fernandez.

<sup>34</sup> Bajo la presidencia de Cristina Fernandez.

<sup>35</sup> Bajo la presidencia de Cristina Fernandez.

<sup>36</sup> Bajo la presidencia de Mauricio Macri.

<sup>37</sup> Bajo la presidencia de Mauricio Macri.

<sup>38</sup> Bajo la presidencia de Mauricio Macri.

<sup>39</sup> Bajo la presidencia de Mauricio Macri.

2020 <sup>40</sup>	207	Remuneraciones: 202 Condiciones de trabajo: 1 Otros: 4
2021 <sup>41</sup>	247	Remuneraciones: 240 Condiciones de trabajo: 0 Otros: 7

Fuente: Elaboración propia en base a información disponible en la página oficial de la CNTA

A partir de las resoluciones disponibles en la página oficial de la CNTA<sup>42</sup>, identificamos que el año 2002 se pasa de 10 a 19 resoluciones, incrementándose en el año 2004 con unas 44 resoluciones, número que aumenta hasta unas 125 en el año 2014. Desde el año 2005 al 2019 se publican resoluciones que contemplan las condiciones de trabajo, teniendo un promedio de 2 resoluciones por año.

Algunos momentos destacados del accionar de la CNTA, entre los años 2000 y 2021 pueden resumirse en:

En el año 2001, el 80% de las resoluciones tuvieron como tema las condiciones de trabajo, de las cuales 7 hacían referencia a la entrega de ropa de trabajo y 1 de ellas, hacía referencia a la Licencia para exámenes ginecológicos. La resolución 08/2001 establece “una licencia especial paga, de un día al año, para todas las trabajadoras encuadradas en el RNTA para su asistencia a un centro médico público o privado con el objeto de realizar exámenes mamarios y ginecológicos”. En el año 2002, son varias las resoluciones que apuntan a establecer una jornada de 8 horas diarias, 40 horas semanales, de lunes a sábado. En las mismas se menciona que el Régimen Nacional de Trabajo Agrario (Ley 22.248) no establece una jornada de trabajo limitada.

Entre las más de 40 resoluciones aprobadas durante el año 2005, en su mayoría contemplan las remuneraciones de distintas producciones del país. Entre ellas, se aprueba en la resolución número 28/2005 el “Salario Mínimo Garantizado para el personal que se desempeña a destajo”. Entre el año 2005 y 2006, se aprueban resoluciones vinculadas a licencia por nacimiento de hijo, por adopción y por enfermedades de familiares de trabajadores permanentes. Además se establece el “Seguro de Vida Colectivo para trabajadores rurales” (19/2006).

En el año 2008, cuando se limita la extensión de la jornada de trabajo a 8 horas diarias (y 48 horas semanales) para todos los trabajadores/as comprendidos en el Régimen especial, en todo el territorio del país y para todas las actividades. La resolución se presenta como un acontecimiento histórico, debido a que modifica el criterio de trabajo de sol a sol que regía desde la Ley N° 22.248 y, que si bien se venía modificando por resoluciones específicas por región y por actividad, aún no había una resolución general. En la misma, resolución 71/2008, se establece la cantidad de horas para jornadas nocturnas, los períodos de descanso entre jornadas, lo referido a feriados y fines de semana, entre otras cuestiones vinculadas a la jornada laboral.

<sup>40</sup> Bajo la presidencia de Alberto Fernandez.

<sup>41</sup> Bajo la presidencia de Alberto Fernandez.

<sup>42</sup> Información disponible en línea: <http://trabajoagrarioweb.trabajo.gob.ar/> Consultado el 20/08/2021

Durante el año 2010, como sucedió en el 2001 con la licencia para exámenes ginecológicos, se aprueba la licencia especial para exámenes urológicos. En el año 2011, es aprobada la resolución 11/2011 respecto a “las condiciones mínimas de vida, alojamiento y labor para trabajadores temporarios en todo el país”, que realizan tareas transitorias, cíclicas, ocasionales o excepcionales. Ese mismo año, se aprobó la resolución 46/2011, donde se especifican las condiciones para los/as trabajadores/as temporarios/as que se desempeñan en la actividad semillera y en todas las actividades de laboreo, culturales, de siembra y cosecha de cereales y oleaginosas para los alojamientos móviles y la 76/2011 que refiere a quienes desempeñan actividades de cultivo y cosecha de arándano.

En el año 2015, en su primera resolución, se establece el “Calendario de las actividades cíclicas y/o estacionales comprendidas en el Régimen de Trabajo ”, el cual es reactualizado en el año 2019, en su resolución 273/2019.

Estas resoluciones y el funcionamiento de la CNTA se dan en el marco de la derogación del Régimen Nacional del Trabajo Agrario (ley 22.248) de 1980 y el debate y sanción del llamado Nuevo Régimen de Trabajo Agrario (ley 26.727) en el año 2011.

### **La emergencia de un Nuevo Sindicalismo Rural (NSR)**

Como ya se ha señalado, la revitalización sindical en la Argentina se asocia con el aumento en la frecuencia de instancias de negociación colectiva, los conflictos protagonizados por las organizaciones sindicales y en los lugares de trabajo, el papel de dirigencias y bases de trabajadores, las movilizaciones y la perspectiva de género incorporada a los sindicatos.

Para el medio rural, la presencia de algunos de esos fenómenos y situaciones se constituye también en alguna evidencia acerca de la misma tendencia, aunque con características propias, en parte, dada la trayectoria particular de la sindicalización y conflictividad en el campo.

En este sentido, en principio, la presencia de un “nuevo sindicalismo rural” (NSR, en adelante) comienza a adquirir cierta visibilidad en las crónicas periodísticas y entrevistas, generalmente, en medios de comunicación locales y regionales. Nuevos dirigentes y organizaciones junto con movilizaciones, demandas y acciones que se diferencian de las tradiciones sindicales, especialmente de aquellas identificadas con la UATRE, al menos a nivel nacional, comienzan a aparecer con cierta frecuencia en distintos territorios. La diferenciación con respecto a la UATRE - y a su dirigencia - será uno de los soportes principales de construcción de la identidad del NSR.

Así, nombres como Ana Cubilla, Secretaria General del Sindicato Único de Obreros Rurales (SUOR) en la provincia de Misiones, Gabriela Reartes, referente de la Asociación de Trabajadores Rurales y Estibadores de Salta (ATRES) y Ernesto Ojeda, presidente de la Federación de Trabajadores Agrarios de la Actividad Primaria (FeTAAP), aparecen como parte de la configuración de una nueva etapa/experiencia del sindicalismo rural y de la conflictividad en el campo. Se trata de un proceso en curso, en muchos casos con un impacto fundamentalmente a escala local, pero que también ha ido mostrando una creciente decisión y voluntad de articulación política a nivel nacional.

Debido a su estado de reciente surgimiento no encontramos bibliografía que tenga por objetivo estudiar y analizar estos sujetos, organizaciones y formas de acción, por lo que, como mencionamos en nuestro apartado metodológico, recurrimos a la realización de

entrevistas a dos de sus referentes para poder relevar algunos aspectos y características del llamado Nuevo Sindicalismo Rural.

¿Qué es lo novedoso de estos sindicatos? ¿Tiene que ver con el surgimiento de nuevas organizaciones o en los objetivos y reivindicaciones que las movilizan? ¿Es su vínculo conflictivo con UATRE, su dirección nacional, o con las instituciones en general? ¿El perfil de sus afiliados/as y los mercados de trabajo en los que se encuentran son un factor distintivo? ¿Cuáles son las diferencias sustantivas con el sindicalismo rural de UATRE? ¿Es la cuestión de género una característica distintiva?

Estas nuevas organizaciones sindicales de trabajadores/as rurales, presentes en distintos puntos del país y en diferentes producciones, comienzan a organizarse y articular entre ellas, y con otras organizaciones no sindicales como movimientos sociales, barriales o, incluso, de pequeños productores. Se proponen descentralizar el accionar sindical, al mismo tiempo que se plantea una construcción “desde abajo” y “desde la periferia (o del interior del país) hacia el centro”.

El nuevo sindicalismo rural es, justamente, el descentralizar el único sindicato que está sentado con la Sociedad Rural. Descentralizar, quiere decir, poner un sindicato con personería gremial en el último rincón del país, que es Andresito en este caso, o por ejemplo en Salta, en una localidad chiquitita que se llama Rosario de Lerma, que también hay otro sindicato. Entonces, descentralizar. Mandar a los sindicatos que tienen poder de sentarse a discutir paritarias en el interior. Esto que también dice la Corriente Federal, que es “de la periferia al centro” y no al revés, como sucedía, como sucede, que surge de abajo para arriba. Eso se da con la Corriente Federal, con el Nuevo Sindicalismo, por eso llamamos Nuevo Sindicalismo Rural porque va desde el interior para el centro (Ana Cubilla, noviembre de 2019).

Desde sus inicios, han acompañado la emergencia y consolidación de pequeños sindicatos locales, los cuales se han unido en la Federación de Trabajadores Agrarios de la Actividad Primaria (FeTAAP) para actuar de forma conjunta y convertirse en interlocutores a escala nacional.

La FeTAAP se lanzó el 15 de agosto de 2017 y en octubre del año 2020 se incorpora a la CTA Autónoma<sup>43</sup>, un espacio con marcadas diferencias con la CGT, espacio del cual forma parte la UATRE. Así como se suele asociar el surgimiento y fortalecimiento de la UATRE, en aquel entonces FATRE, con la sanción del Estatuto del Peón Rural, las organizaciones del nuevo sindicalismo rural vinculan su historia a la aprobación de la ley 26.727 del llamado Nuevo Régimen de Trabajo Agrario (o Nuevo Estatuto del Peón Rural), normativa que fue resistida por la UATRE especialmente en algunos de sus cláusulas.

Sin embargo, sus dirigentes sostienen que instituciones como la Comisión Nacional de Trabajo Agrario y sus Comisiones Regionales, al igual que el RENATRE, son parte de lo “viejo”, como también plantean que lo es la UATRE y el modelo sindical del cual es parte.

Somos nuevos porque con las herramientas viejas no podemos hacer nada. Los resultados de las herramientas tradicionales, de negociación salarial, de representación sindical, de articulación entre el sindicato y el Estado, los resultados son, tenemos trabajo esclavo, tenemos trata de personas en el ámbito laboral, campeones mundiales de trabajo no registrado,

<sup>43</sup> <http://ctabuenosaires.org.ar/2020/10/21/el-nuevo-sindicalismo-rural-ya-es-parte-de-la-ctaa/>

desregulación de la relación laboral. Un desastre. Entonces, no es que somos modernos o que queramos ser modernos, sino porque estamos convencidos de que las herramientas con las que discutimos, con las que nos defendemos, con las que actuamos, con las que demandamos ya no sirven. Estamos en otro mundo (Ernesto Ojeda, octubre de 2021).

Denuncian que en esos espacios oficiales no hay lugar para el nuevo sindicalismo rural, razón por la cual su construcción política y sindical se da en otros espacios y con otras lógicas. No desconocen las instituciones, pero sí recalcan que no funcionan y que ellos como organizaciones de trabajadores/as no van a esperar a poder ocupar un lugar en esas instancias que provee el Estado.

Otro fenómeno de lo nuevo es que nosotros vamos avanzando en organización y representación paralelamente en que nosotros vamos consolidando nuestra institución. ¿Por qué? Porque no es que primero tenemos las instituciones y después luchamos, no. Nosotros luchamos primero. Nos organizamos, luchamos y mientras vamos defendiendo con las herramientas legales que hay. Y a veces va más rápido la legitimación, o sea, el reconocimiento de los actores que somos nosotros, que la legalización (Ernesto Ojeda, octubre de 2021).

En las entrevistas realizadas a los referentes del NSR se menciona el papel de las mujeres, no solo como parte de los sindicatos, ocupando lugares de dirigencia, sino también la incorporación de temáticas de género en la agenda de los sindicatos. Así, en la línea de Estermann (2020) podemos encontrar aspectos vinculados a la cuestión de género como una novedad en las organizaciones de trabajadores/as, en general, pero también en aquellas del ámbito rural.

Al frente de este NSR la mayoría son mujeres. Si bien tienen secretarios generales, las que se ven en la tele, las que se ven en los medios, las que se ven en la Corriente Federal o las que se sientan, son mujeres. En el caso mío, yo soy secretaria general, pero, por ejemplo, hay una compañera que se llama Gabriela Reartes que es la secretaria administrativa del sindicato, pero ella es la cara visible, digamos, de todo lo que es la lucha. Después tenemos una compañera Miriam Gerez, en Santiago del Estero. Lo mismo: la mujer al frente de esta nueva sindicalización rural (Ana Cubilla, noviembre de 2019).

Sumado a esta presencia dentro de las nuevas organizaciones, donde “las más activas de todo esto son las mujeres” (Ernesto Ojeda, octubre de 2021), encontramos el rol destacado de Dalinda Sánchez, que si bien pertenece al sindicato de UATRE, considerado como parte de “lo viejo”, su protagonismo se construye en base a la confrontación con la dirigencia nacional y con las prácticas tradicionales del sindicato, entrando en diálogo con lo planteado por los/as referentes del Nuevo Sindicalismo Rural.

### **Panorama general de la sindicalización rural actual en Argentina**

Neiman (2011, p. 71) comenta que “hacia finales de la década pasada, el número de asociaciones sindicales declaradas en la actividad agropecuaria en la Argentina alcanzan casi el centenar, siendo su gran mayoría de primer grado (sólo existían cinco entidades de segundo grado), duplicando al menos la cantidad de entidades existentes a finales de siglo pasado (Neiman et al, 2006)”. Ese incremento al que hace referencia, lo observa

en diversas regiones del país y detalla que “las actividades declaradas por las entidades se reparten entre aquellas que identifican de manera genérica a las “actividades rurales” y otras que son específicas por producto destacándose entre estas últimas las que concentran volúmenes altos de trabajadores principalmente de tipo estacional (como por ejemplo, frutas, hortalizas, avicultura, caña de azúcar, forestación)” (Neiman, 2011, p. 71).

Sin embargo, en la página oficial de Asociaciones Sindicales figuran catorce sindicatos rurales, algunos con inscripción gremial y otros con personería. La provincia de Misiones tiene cinco de esos sindicatos. En la misma página, podemos encontrar sindicatos que incluyen tanto la etapa primaria como la industrial, de acuerdo a las características de la agroindustria. Este es el caso de los sindicatos de la fruta, el tabaco, forestal y azúcar, entre otros<sup>44</sup>.

A continuación, exponemos una tabla (Tabla 2) elaborada a partir de la información disponible, aunque advertimos que los registros pueden estar desactualizados, figurando entidades que quizás no tengan vigencia en la actualidad y no figurando otras que sí se encuentren en actividad. Presentamos la información a la que tuvimos acceso y que pretendemos profundizar con indagaciones futuras.

**Tabla 2: Sindicatos registrados en la actualidad en la página oficial de Asociaciones Sindicales**

Entidad	Estado	Fecha de constitución	Provincia
Centro De Obreros Rurales De Rojas	Con Inscripción Gremial	27/04/1945	Buenos Aires
Unión Argentina De Trabajadores Rurales Y Estibadores	Con Personería	15/10/1947	Todo el país
Sindicato Unico De Trabajadores Rurales Y Estibadores De Tres Arroyos.	Con Personería	24/10/1943	Buenos Aires
Sindicato Unico De Obreros Rurales De Villa Lanús	Con Personería	20/01/1963	Misiones
Sindicato Unico De Trabajadores Agrarios	Con Personería	29/09/1963	Misiones
Sindicato Unico De Obreros Rurales De Jardín América	Con Personería	03/05/1963	Misiones

<sup>44</sup> Información disponible en línea: <https://www.argentina.gob.ar/trabajo/sindicatos> Consultada el 20/05/2021

Sindicato Unico De Obreros Rurales De El Dorado	Con Personería	19/02/1963	Misiones
Sindicato Unico De Obreros Rurales De Puerto Libertad	Con Personería	25/03/1963	Misiones
Sindicato De Trabajadores Rurales Y Estibadores De Rio Negro	Con Inscripción Gremial	23/06/1989	Rio Negro
Asociación De Trabajadores Rurales Y Estibadores De Salta.	Con Inscripción Gremial	22/03/1985	Salta
Sindicato Único Trabajadores Rurales Y Empacadores Sanjuaninos (S.U.T.R.E.S.)	Con Inscripción Gremial	04/04/2001	San Juan
Unión De Trabajadores De Cooperativas Agropecuarias (U.T.C.A.)	Con Inscripción Gremial	27/05/2011	Santa Fe
Sindicato De Trabajadores Agrarios (Sitrag)	Con Inscripción Gremial	20/02/2013	Capital Federal
Sindicato De Trabajadores Rurales	Con Inscripción Gremial	09/09/2013	Buenos Aires

Fuente: Elaboración propia con información disponible en el buscador de Asociaciones Sindicales. Disponible en: <http://dnasconsulta.trabajo.gob.ar/default.aspx>

En cuanto a la afiliación de los/as trabajadores/as agrarios/as, la Encuesta sobre Empleo, Protección Social y Condiciones de Trabajo de los Asalariados Agrarios (2013/2014), registró que los afiliados/as a un sindicato alcanzan los siguientes porcentajes en las provincias donde fue realizada la encuesta: Buenos Aires 31,7%, Corrientes 14,3%, Entre Ríos 20,7%, Mendoza 25,8%, Misiones 9,1%, Río Negro 36,3%, San Juan 10,6%, Santa Fe 8,0% y Santiago del Estero 6,8%. La provincia de Tucumán es la que presenta los niveles más elevados de sindicalización con un 38%, muy cercano al valor correspondiente a Río Negro.

### **Conflictividad en el campo ¿Y los/as trabajadores/as dónde están?**

Generalmente, cuando se hace mención a la conflictividad en el campo o en zonas rurales, como también respecto a cuestiones vinculadas a lo agrario, el conflicto y sus protagonistas son vinculados a cuestiones socio-ambientales, donde las partes en

conflictos suelen ser empresas extractivas, asambleas socio-ambientales e instancias estatales nacionales y/o provinciales.

También es frecuente la vinculación a los conflictos que tienen como protagonistas a productores de distinta escala, a organizaciones de productores, al Estado, también en sus diversas instancias y a empresas vinculadas al agronegocio. Este tipo de conflictos, suele tener como principal debate el uso de agroquímicos, el desarrollo de transgénicos y las propuestas y prácticas en pos de una producción donde primen la agricultura familiar y la agroecología.

En ese sentido, en el llamado “conflicto del campo”, como sucedió como el más conocido de la década pasada, que tuvo en el centro a la Resolución 125/2008, y donde los protagonistas fueron las organizaciones del sector empresarial del agro, suele suceder que los/as trabajadores/as o el conflicto laboral pareciera no tener lugar, ni en la práctica y ni en el conjunto de estudios sobre conflictividad en la ruralidad.

Sin embargo, por una parte, a continuación podemos observar la presencia de cierta conflictividad, relevada en las actividades de agricultura, ganadería y silvicultura, en un estudio realizado por el Ministerio de Trabajo de la Nación, desde su Dirección de Estudios y Estadísticas de Relaciones del Trabajo, donde exponen la evolución anual de los Conflictos Laborales durante el período 2006-2020.

Las estadísticas de conflictos laborales se confeccionan, desde 2006, consultando de manera sistemática más de 120 medios de prensa que cubren información sobre todo el país (Dirección de Estudios y Relaciones del Trabajo, 2018). La unidad de análisis que se adopta es el conflicto colectivo de trabajo, “entendiendo por tal la serie de eventos desencadenados a partir de la realización de una acción conflictiva por parte de un grupo de trabajadores o empleadores con el objeto de alcanzar sus reivindicaciones laborales. Entre otras cosas, esto implica que en un mismo conflicto pueden llevarse a cabo varias acciones conflictivas” (Dirección de Estudios y Relaciones del Trabajo, 2018, p. 2).

Para comprender mejor la información disponible y expuesta en la siguiente tabla (Tabla 3) es necesario explicar cómo se definen los indicadores: “Conflicto con paro”, “Huelguistas” y “Jornadas de paro”. La Dirección de Estudios y Relaciones del Trabajo (2018) explica que los conflictos con paro se entienden como una “serie de eventos desencadenados a partir de la realización de una acción conflictiva por parte de un grupo de trabajadores con el objeto de alcanzar sus reivindicaciones laborales, cuando al menos una de esas acciones haya consistido en una huelga” (p. 2).

De esta manera, podemos decir que entre los años 2006 y 2020, tuvieron lugar unas 52 acciones conflictivas llevadas adelante por trabajadores/as de la actividad agropecuaria que consistieron en una huelga. Vale aclarar que este dato, al igual que el número de huelguistas y jornadas de paro, son las relevadas por la Dirección de Estudios y Relaciones del Trabajo, a partir de la consulta que realizan de determinados medios de prensa, por lo que las mismas pueden haber alcanzado un número mayor y no encontrarse registradas.

En cuanto a los/as huelguistas, se refieren a quienes realizan “efectivamente el paro o huelga, es decir, los que participan directamente de la acción interrumpiendo su trabajo. Este indicador se construye a partir de la estimación de la cantidad de trabajadores que

se desempeñan en los establecimientos o en la rama de actividad donde se desarrolle el conflicto<sup>45</sup> (Dirección de Estudios y Relaciones del Trabajo, 2018, p. 2).

Teniendo en cuenta esta definición y su registro, entre los años 2006 y 2020, más de 50.000 trabajadores/as de la actividad han participado directamente de las acciones de paro. Sin embargo, al igual que mencionamos con respecto al indicador anterior, resulta difícil controlar la exactitud de la información. Aunque nos permite tener un panorama general de las tendencias que, al menos en los medios de prensa, tuvieron lugar durante el periodo mencionado.

**Tabla 3: Conflictos con paro, huelguistas y jornadas de paro según actividad económica (Agricultura, ganadería y silvicultura)**

Año	Conflicto con paro	Huelguistas	Jornadas de paro
2006	3	7.462	15.671
2007	4	816	4.638
2008	2	6.500	45.580
2009	7	1.008	1.690
2010	4	18.955	34.011
2011	4	4.043	21.203
2012	3	1.378	2.678
2013	5	7.910	8.300
2014	0	0	0
2015	6	1.794	15.398
2016	3	45	32
2017	5	348	2.437
2018	2	127	153
2019	2	23	23
2020	2	45	377

<sup>45</sup> Las fuentes para la estimación de los/as trabajadores/as implicados/as son: Base de datos del MTEySS, Censos de población, Estadísticas del INDEC, Estadísticas provinciales, Censos específicos (Ej.: Censo docente), Datos sindicales y de afiliación y Medios de prensa (Dirección de Estudios y Relaciones del Trabajo, 2018).

Por otra parte, una serie de autores/as han observado la conflictividad en ciertas producciones y provincias de Argentina, identificando ciertas acciones que desarrollan los/as trabajadores/as, sea a través de las organizaciones sindicales o por fuera de ellas.

En cuanto a las acciones llevadas a cabo por las organizaciones sindicales, estas incluyen movilizaciones, acciones directas e intentos de dar respuesta a situaciones de desocupación a través de planes sociales o conformando cooperativas de producción y trabajo. En este sentido, es posible dividir los conflictos en el agro en dos tipos: conflictos de carácter abierto y resistencias cotidianas o micro-resistencias.

Un estudio sobre la producción del limón en la provincia de Tucumán para el período 2002-2011 (Crespo Pazos, 2014) expone que la misma se desarrolla en dos momentos: durante las cosechas y entre cosechas. Lo que varía de un momento a otro, son las acciones de protesta que se realizan; durante las cosechas, el paro de actividades, los cortes de ruta, el bloqueo de plantas y empaques, y las movilizaciones a Plaza Independencia, plaza principal de la ciudad Capital de Tucumán, son las principales acciones.

En lo que refiere al período de entre cosechas, son los cortes de ruta y las movilizaciones, las formas que se eligen para hacer visibles los reclamos, los cuales son generalmente la exigencia de un aumento de la cantidad y monto de los subsidios durante el período de la interzafra<sup>46</sup>, y aquellos reclamos vinculados a la situación de los trabajadores/as migrantes que se trasladan a otras cosechas localizadas en diferentes provincias.

Otras cuestiones vinculadas con la emergencia de protestas protagonizadas por trabajadores/as agrícolas asalariados/as y dirigidas por las organizaciones sindicales que los nuclean, son la internacionalización de las empresas dedicadas a la producción frutícola de limón, peras y manzanas, la concentración de la propiedad y el aumento de la tecnificación y tecnocratización, como también el incremento de los volúmenes exportados (Rau, Trpin y Crespo Pazos, 2011)

La reactivación de las negociaciones y conflictos por salarios y condiciones laborales en las producciones frutícolas de exportación como en los casos abordados, la capacidad de los/as trabajadores/as de presionar y negociar, se encuentra favorecida por el carácter crítico que asume el inicio del período de cosecha, debido a lo percedero de la fruta a cosechar y de los estándares de calidad que exigen los mercados.

Las medidas de fuerza más frecuentes son los cortes de ruta o paros al inicio de la temporada de cosecha. En el caso de Río Negro, se destaca la autonomía de la seccional local de UATRE y su postura menos conciliadora que la diferencia de la conducción nacional. Este comportamiento habría estado motivado por la expansión de la agroindustria, que derivó en la posibilidad de afiliación de una amplia cantidad de trabajadores/as y en la elección de delegados por empresa (Rau y Trpin, 2008).

---

<sup>46</sup> El Programa Intercosecha consiste en una suma mensual directa e individual en el período interzafra destinado a los/as trabajadores/as de temporada del sector agroindustrial con un mínimo de 3 meses y un máximo de 9 meses de aportes mayores al importe que corresponda a la prestación dineraria básica del programa, registrados en el sistema integrado previsional argentino. Información disponible en línea: <https://www.argentina.gob.ar/trabajo/intercosecha>. Consultado el 10/9/2021

En las provincias de Río Negro y Neuquén, los conflictos giran en torno a la negociación paritaria para las escalas salariales que lleva también a la constitución una intersindical entre los sindicatos vinculados a la fruticultura: UATRE, el SOEFRNyN (Sindicato de Obreros y Empacadores de la Fruta de Río Negro y Neuquén) y el STHIMPRA (Sindicato de Trabajadores de la Industria del Hielo y de Mercados Particulares de la República Argentina).

En una comparación de la conflictividad en las provincias de Tucumán y Misiones (para las producciones de limón y yerba mate), la fuerte presencia de mecanismos de intermediación laboral incide en la dinámica de las relaciones de trabajo y de la conflictividad (Rau y Alfaro, 2005)

En Misiones, el conflicto de los trabajadores motosierristas de la empresa forestal Alto Paraná S.A. gira en torno a medidas de fuerza como cortes de ruta y bloqueo de acceso a las plantas, por una cuestión de encuadramiento gremial. Esto sucedió porque la empresa decidió agremiar dentro de UATRE a quienes estaban afiliados en el SOEP (Sindicato de Obreros y Empleados del Papel) (Ibarguren, 2017).

Considerando los efectos de la reestructuración productiva sobre el trabajo y la posibilidad de la acción sindical, Neiman (2016) retoma la explicación clásica que sostiene que el trabajo transitorio, entre tantas otras características del trabajo rural, implica una restricción para el desarrollo de organización y acciones sindicales de los trabajadores. Encuentra que producciones que muestran un creciente nivel de conflictividad laboral y de actividad sindical, se encuentran compuestas mayoritariamente por trabajadores transitorios, en zonas que “corresponden con aquellas de crecimiento importante en el número de asociaciones sindicales” (Neiman, 2016, p. 71), como es el caso de la región noroeste y principalmente en la provincia de Tucumán.

De esta manera, es posible identificar que en el marco de mencionados procesos de reestructuración en el agro, se desarrolla un crecimiento de la conflictividad laboral y el surgimiento de nuevas organizaciones de trabajadores y trabajadoras que presentan mayor alcance local y el despliegue de acciones sindicales (Neiman, 2016).

En resumen, desde inicios del siglo XX hasta la actualidad podemos observar los avances y retrocesos de la organización sindical de los/as trabajadores/as rurales. Las distintas ideologías, anarquismo, comunismo, sindicalismo revolucionario, peronismo y radicalismo han intervenido en el movimiento obrero rural y en sus formas de organización. De esos encuentros y desencuentros surgió primero la FATRE que luego devino en la UATRE y atravesó las distintas etapas políticas, económicas e institucionales del país.

Así, podemos observar cómo se configura un sindicalismo rural de tinte tradicional que sobrevive a las dictaduras y a los años de neoliberalismo, atravesando los años 90 incluso con conquistas que fortalecieron al sindicato UATRE, a diferencia de lo que ocurrió con sindicatos de otras actividades. Durante los años 90, UATRE fortalece su estructura, su obra social, aumenta sus afiliados/as y consigue, mediante articulación con el gobierno de Carlos Menem, la aprobación de la Libreta de Trabajo Rural y la creación del RENATRE.

Los años 2000, son el escenario donde la UATRE continúa manteniendo el monopolio de representación gremial de todos/as los/as trabajadores/as rurales del país, pero donde también comienzan a emerger nuevos actores, con nuevas agendas y miradas sobre el sindicalismo rural. El NSR, se posiciona como diferente a la UATRE, podríamos decir

que desde una perspectiva movimientista, desarrollando alianzas y estrategias con organizaciones barriales o de pequeños productores. Estos nuevos actores, proponen democratizar el modelo sindical, postulan que es necesario “abrir” los espacios “desde abajo”, “desde la periferia”, que es necesario descentralizar. Lo que podríamos identificar como un intento de cambio respecto a las prácticas y liderazgos tradicionales que caracterizan al sindicalismo rural en Argentina.

Además, nos encontramos con aspectos que se renuevan o reactivan como la sanción del Nuevo Régimen de Trabajo Agrario y el dinamismo que adquiere la Comisión Nacional de Trabajo Agrario que además de aumentar la frecuencia de las resoluciones emitidas se aprueban algunas que son relevantes para el empleo agrario, como licencias especiales, salario mínimo garantizado para el personal a destajo, seguros de vida, jornadas laborales de 8 horas diarias y condiciones de alojamiento para trabajadores/as transitorios/as.

De esta manera, a lo largo de la historia del sindicalismo rural, prestando atención a las organizaciones, a los liderazgos, a las normativas y espacio institucionales, como así también al desarrollo de la conflictividad laboral y a los estudios sobre la misma, podemos comprender que conviven rasgos de un sindicalismo tradicional rural, con un sindicalismo rural emergente, siempre en tensión entre dirigencias y bases, entre ideologías y entre estrategias que van por dentro y por fuera de las instituciones.

## CAPÍTULO IV: COMPLEJO AGROINDUSTRIAL LIMONERO Y MERCADO DE TRABAJO AGRARIO EN TUCUMÁN

*Es muy fea la situación del trabajador del limón porque muchas veces... Yo reniego, yo reniego, siempre digo, pucha, eh, un producto, una fruta que se produce aquí en Tucumán y debe ser la citrícola más grande en todo el país y puedo decir que, que una de las más grande del mundo. Que está dentro de una de las más grandes del mundo de las producciones, y que siempre, acá festejan con bombo y platillo cuando sale el primer embarque del limón y recorren las góndolas de los grandes supermercados del mundo. Pero nadie dice cuál es la situación de ese trabajador, de ese obrero que ha hecho la cosecha, desde que lo han cosechado hasta que ha salido a la embarcación (Dalinda Sánchez, abril de 2020).*

### Tucumán: el jardín (limonero) de la República

La provincia de Tucumán se encuentra ubicada en la región noroeste de la Argentina extendiéndose sobre una superficie de más de 22.000 kilómetros cuadrados, contando con una serie de características geográficas y naturales que propician una diversidad de actividades vinculadas a lo agrario. Se divide en 17 departamentos, siendo su capital San Miguel de Tucumán. Según el Censo de Población y Viviendas de 2010, su población total es de 1.448.188 habitantes, colocándose como la 5° provincia con más habitantes del país.

En lo que refiere a la agricultura, Tucumán se caracteriza, sobre todo desde mediados del Siglo XX, por una “creciente diversificación de su base productiva. La crisis de su histórico cultivo –la caña de azúcar–, la notable expansión de la agroindustria citrícola (limón) y la difusión de otros nuevos como el arándano, modifican significativamente el paisaje productivo provincial; además, se debe agregar la presencia de hortalizas, granos (incluyendo la expansión de la soja) y la ganadería vacuna” (Neiman y Bardomás, 2021, p. 205).

En cuanto al limón<sup>47</sup>, su historia en la provincia de Tucumán se remonta a las primeras décadas del siglo XX, cuando en 1920 las plantaciones se concentraban en las zonas de Tafí Viejo y Yerba Buena, representando una producción a pequeña escala<sup>48</sup>, donde el promedio de tamaño de las chacras era de unas 30 hectáreas (Natero Rivas y Batista Zamora, 2005). En ese entonces, el destino de la fruta era el mercado nacional extraprovincial, enviando la mayor parte de la producción a Córdoba y Cuyo. Las ventas en Buenos Aires eran escasas debido a la competencia de las provincias del noreste argentino, que se encontraban más cercanas al mercado de la Capital Federal, y a las importaciones de fruta, principalmente desde Brasil (Batista, 2002).

Sin embargo, es en la década de 1960 cuando comienza su expansión y adquiere mayor escala. Hasta esos años, el principal cultivo cítrico en Tucumán fue el naranjo. Por una parte, el cultivo del limonero se desarrolló como consecuencia de la enfermedad *tristeza o podredumbre de raicillas* que diezmó los naranjales injertados sobre naranjo agrio en los años 1950, sobreviviendo los limoneros que habían sido implantados en dicho portainjerto.

---

<sup>47</sup> Las variedades de limón que se encuentran en Tucumán son: Eureka (la más consumida en el mercado interno), Limoneira 8, Lisboa y Génova.

<sup>48</sup> Los pequeños productores eran de origen español e italiano.

Por otra parte, muchos productores, observando los buenos precios que alcanzaban los limones de verano en Buenos Aires, incrementaron las plantaciones de limoneros, generando una mayor producción de limones de invierno, al mismo tiempo que llegaban “capitales y empresas provenientes de otras actividades, agrarias y no agrarias, que buscaban invertir en limón por ser rentable” (Natera Rivas y Batista Zamora, 2010, p. 71).

Luego de esa expansión de la superficie plantada y de la producción de limones, para utilizar los excedentes de producción se inició la industrialización en pequeña escala de aceites esenciales (EEAOC, 2018). Otra cuestión relevante, fue la crisis del sector azucarero (Neiman y Bardomás, 2021) y la posterior intervención por la dictadura militar instaurada en 1976, mediante el “Operativo Tucumán”, el cual representó el cierre de los ingenios, niveles altos de desempleo, desarticulación de las organizaciones obreras y la promesa de la instalación de nuevas industrias que volvieran a ocupar a los/as trabajadores/as desocupados. Sus consecuencias directas fueron en las condiciones de vida de la población, llegando a más de 70.000 desocupados/as (Nassif, 2014), como así también benefició al fortalecimiento del sector cítricola<sup>49</sup>.

Los mecanismos aplicados consistieron en el cierre de los ingenios considerados de menor eficiencia productiva y la regulación de la producción primaria, que se logró expropiando a los pequeños productores de los cupos de producción (Ramírez, 2008). En este contexto, se aplicaron incentivos fiscales para la radicación de nuevas industrias sumándose la producción e industrialización del limón a la estructura productiva provincial (Crespo Pazos, 2014). Como resultado de estas políticas entre 1966 y 1975 la superficie dedicada a la caña pierde aproximadamente 50.000<sup>50</sup> hectáreas, mientras que las plantaciones de cítricos suman alrededor de 7000 hectáreas (Albertí y Mingo, 2019).

El incremento en las hectáreas vino de la mano del incremento en la producción, la concentración<sup>51</sup> y la orientación exportadora. Desde mediados de los años '80, pero fundamentalmente a partir de la década de 1990, la producción total de limones comienza a crecer de forma notable (Gráfico 1). Este crecimiento se concentra particularmente en la producción con destino a industria y, en segundo lugar, al mercado externo en fresco. En cambio, el destino al mercado interno se mantiene prácticamente sin cambios. El proceso mencionado se caracteriza por una serie de cambios tecnológicos y organizacionales que contribuyen a un acelerado dinamismo de la actividad cítricola en Tucumán (Natera Rivas y Batista Zamora, 2010).

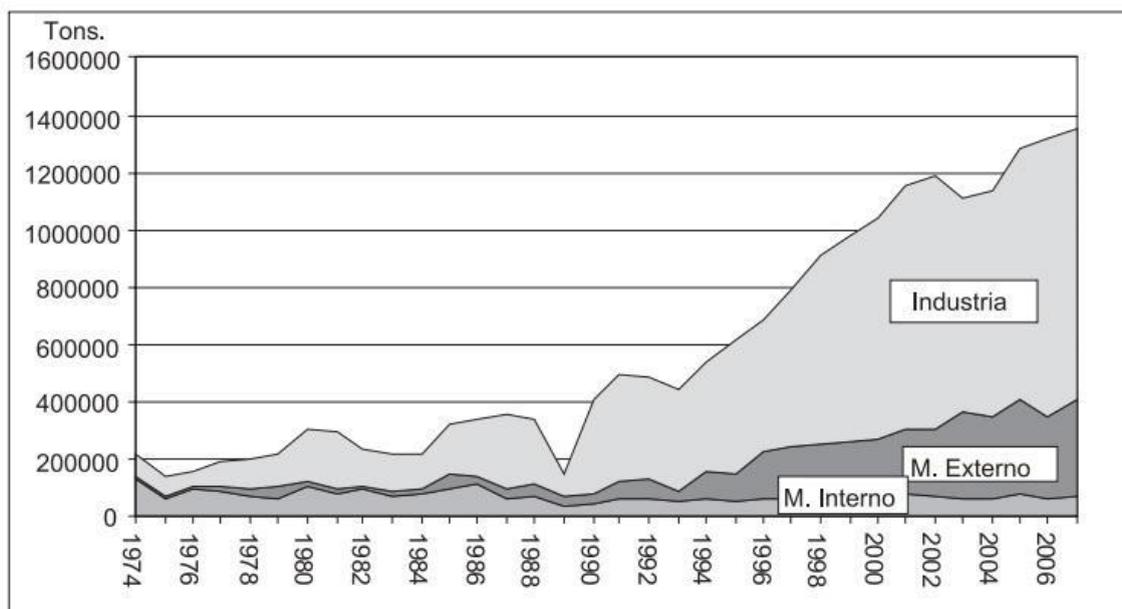
---

<sup>49</sup> Nassif menciona que en un informe oficial de 1973 se resaltan algunas industrias que se instalaron en la provincia a partir del Operativo Tucumán. Entre esas son mencionadas las principales empresas productoras de “jugos cítricos y aceites esenciales como San Miguel S.A., Vicente Trapani y Citromax” (2014, p. 403).

<sup>50</sup> Se registró una sustitución de plantaciones de caña de azúcar (cultivo tradicional de la provincia, y una de sus principales agroindustrias) en una proporción importante: afectó a una superficie de unas 8.500 hectáreas, lo cual implica que el 23% del incremento de la masa de limón registrado entre 1990 y 1999 fue sobre superficie anteriormente dedicada a la caña de azúcar (Madariaga, H., Fandos, C. y Soria, F., s.f., 21 en Natera Rivas y Batista Zamora, 2010, p. 70-71).

<sup>51</sup> Se plantea la disminución de los pequeños y medianos productores como consecuencia de no tener la capacidad de incorporar esos cambios técnicos y/u organizacionales, y de que “los beneficios de la liberalización de los mercados y del contexto productivo registrados desde fines de los ochenta tan sólo han alcanzado a aquellos que estaban en condiciones de hacer frente al incremento de los riesgos” (Natera Rivas y Batista Zamora, 2010, p. 69).

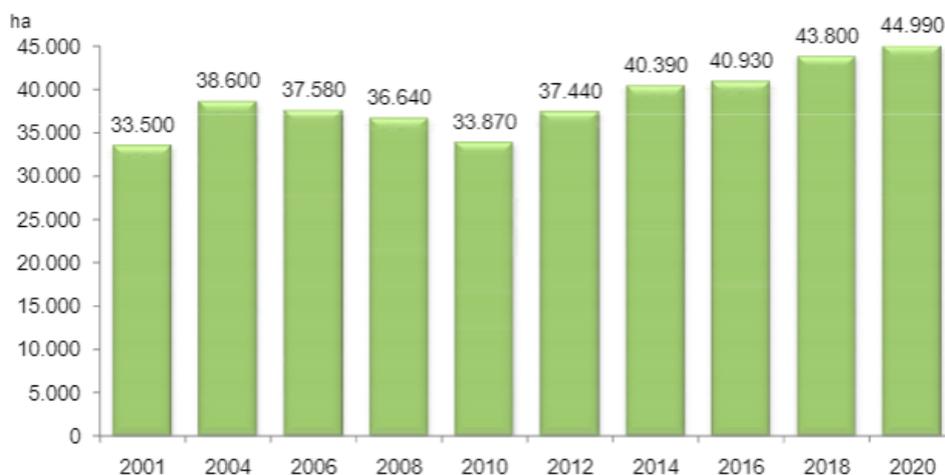
**Gráfico 1: (1974/2006)**



Fuente: Secretaría de Estado de Agricultura y Ganadería y Asociación Tucumana del Citrus

En la última década del siglo XX, la actividad cítrica se expande y adquiere un perfil predominantemente exportador, tanto de la fruta fresca como de los derivados industriales de la misma, que ha implicado la mudanza y la consolidación de tendencias a lo largo de la cadena productiva (Crespo Pazos, 2014). En el siglo XXI, la superficie neta plantada con cultivos de cítricos en Tucumán pasó de 33.500 hectáreas en el año 2001 a 44.990 hectáreas en el año 2020 (Gráfico 2)

**Gráfico 2: Superficie neta plantada con cultivos de cítricos (limón) en Tucumán (2001-2020)**



Fuente: Sección Economía y Estadística de la Estación Experimental Obispo Colombes

La distribución geográfica de la producción de limón en la provincia de Tucumán incluye la zona norte tradicionalmente cítrica (departamentos Tafí Viejo, Yerba Buena, Burruyacú y Cruz Alta) y la zona sur, de incorporación a la producción limonera más

tardía ya que ocurre a fines del siglo pasado (Famaillá, Monteros, Chicligasta, La Cocha, Lules, Juan Bautista Alberdi y Río Chico) (Crespo Pazos, 2014).

Durante los primeros diez años de este siglo, la distribución departamental de los cítricos se concentró en el departamento Burruyacú con aproximadamente un tercio de la superficie total provincial (Tabla 4).

**Tabla 4: Distribución departamental de cultivos de cítricos en Tucumán (año 2001, 2004, 2006, 2008 y 2010)**

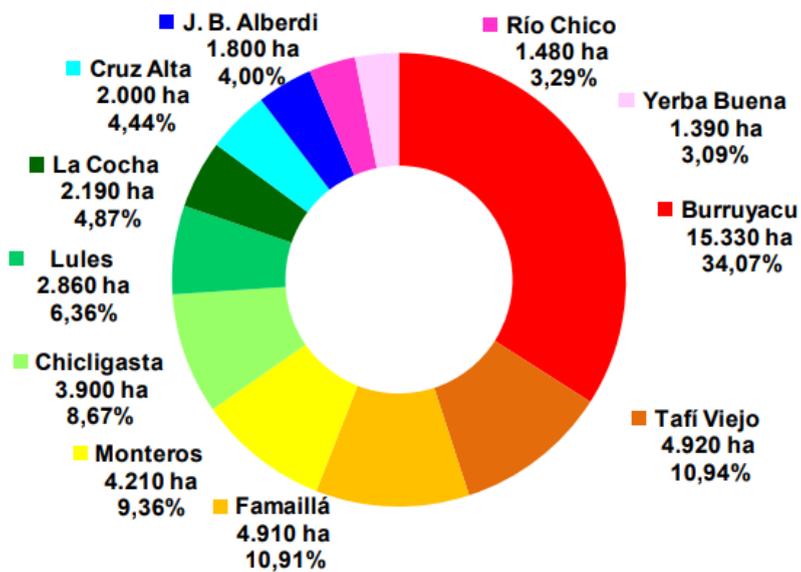
Departamento	Superficie neta con cítricos (ha)				
	Año 2001	Año 2004	Año 2006	Año 2008	Año 2010
Burruyacú	10.670	11.960	11.600	11.360	10.450
Tafí Viejo	6.400	6.440	6.280	5.810	4.390
Monteros	3.700	4.530	4.490	4.310	4.140
Famaillá	2.580	4.000	3.970	3.850	3.810
Chicligasta	3.260	3.090	2.920	3.090	3.270
Lules	2.070	2.070	1.990	1.950	1.790
La Cocha	1.100	1.390	1.470	1.430	1.550
Cruz Alta	1.230	1.650	1.440	1.370	1.200
Yerba Buena	1.380	1.660	1.680	1.570	1.190
Río Chico	480	1.180	1.110	1.040	1.100
J. B. Alberdi	630	630	630	860	980
<b>Tucumán</b>	<b>33.500</b>	<b>38.600</b>	<b>37.580</b>	<b>36.640</b>	<b>33.870</b>

Fuente: Informe Estimación satelital de la superficie implantada con cítricos en Tucumán en el año 2010 y análisis del periodo 2001–2010

Para el año 2018, la concentración territorial del complejo agroindustrial del limón se localiza en la región del Noroeste Argentino, principalmente en la provincia de Tucumán, donde se concentra el 39% de la superficie nacional cultivada y el 77% de la producción de limón. Esta importancia del limón tucumano es reflejo no sólo de las buenas condiciones naturales que áreas concretas del espacio provincial presentan para el desarrollo del cultivo, sino también del grado de competitividad que el complejo agroindustrial limonero ha alcanzado, gracias al cual puede no sólo producir grandes cantidades de fruta y de derivados industriales, sino colocarlas en el exigente mercado internacional (Natera Rivas y Batista Zamora, 2010, p. 68).

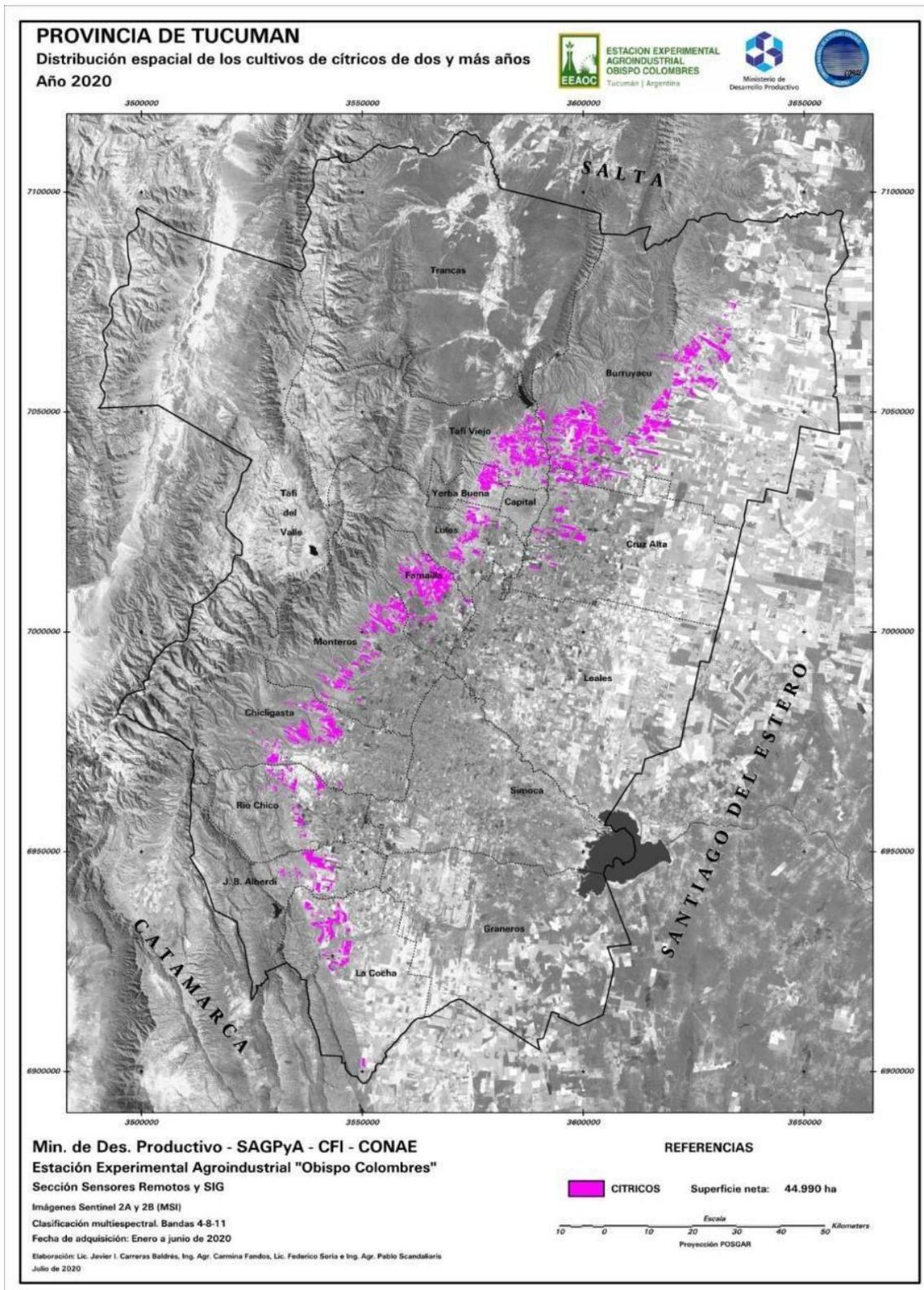
Para el año 2020, encontramos que la distribución departamental del área con cítricos, tanto limones como dulces, coloca al departamento Burruyacú como el de mayor superficie implantada con limón (14.770 ha) y (560 ha) con dulces. En el caso del limón, es seguido por los departamentos Tafí Viejo, Famaillá, Monteros y Chicligasta, con superficies que oscilan entre las 4.800 ha y las 3.800 ha aproximadamente. Los demás departamentos presentan valores de superficie que varían entre las 2.800 ha de La Cocha, a las 1.390 ha de Yerba Buena. Con respecto a la superficie con dulces, el departamento Burruyacú es seguido por Famaillá (270 ha), Lules (170 ha), J.B. Alberdi (130 ha) y Tafí Viejo (120 ha). Los departamentos restantes poseen superficies inferiores a las 100 ha (EEAOC, 2020, p. 37). (Gráfico 3 y Mapa 1).

**Gráfico 3: Distribución departamental del área con cítricos de dos y/o más años de implantados en Tucumán en el año 2020**



Fuente: Relevamiento satelital de los principales cultivos de la provincia de Tucumán Campaña 2019/2020 Estación Experimental Agroindustrial “Obispo Colombres”

Mapa 1: Distribución espacial de los cultivos cítricos en Tucumán (Año 2020)



Fuente: Relevamiento satelital de los principales cultivos de la provincia de Tucumán Campaña 2019/2020 Estación Experimental Agroindustrial "Obispo Colombes"

## **Complejo agroindustrial y cadena de valor cítricas**

El Complejo de Frutas y Hortalizas ocupa un lugar destacado entre los complejos exportadores de Argentina, debido a que los negocios están orientados a la comercialización de fruta fresca, contando con un importante perfil exportador. En consecuencia, el sector frutihortícola se ubica en los primeros lugares luego de las oleaginosas, petroquímicas, cereales, automotriz y otros. El Complejo Frutícola cobró importancia en nuestro país en las últimas décadas, no solo a nivel regional activando las economías de las diferentes provincias sino también como complejo agroexportador (Landa, 2014).

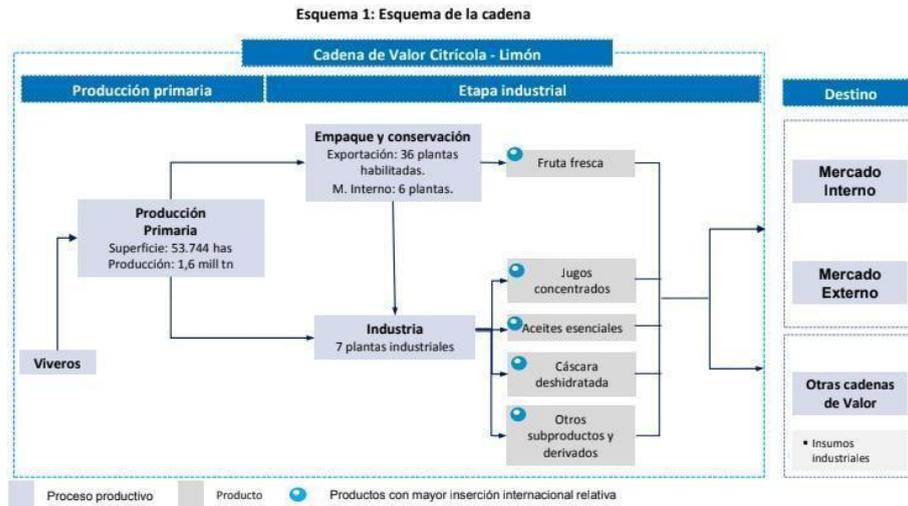
El complejo agroindustrial del limón es un reflejo de esto, principalmente, a partir de los años noventa, cuando la

(...) implantación del proyecto económico-social de corte neoconservador desde 1991, alteraron drásticamente las condiciones de desarrollo productivo de las citadas economías regionales. La apertura externa, la acelerada inserción de la economía en el flujo comercial y financiero internacional y la ausencia de regulación estatal, transformaron la dinámica de acumulación de los agentes económicos involucrados en los diferentes procesos productivos. Ello implicó, para ciertos casos, que el sector externo se constituyese en el principal demandante de la producción, como ha venido sucediendo en los últimos años con el algodón, el arroz, diversos tipos de cítricos -como el limón-(...) (Rofman, 2006, s/n).

En ese período fue cuando “una serie de productores buscaron integrar su producción con la instalación de plantas empacadoras, y/o instalar industrias” (Natera Rivas y Batista Zamora, 2010, p. 72). Desde entonces, comienza a configurarse la principal estrategia del complejo como respuesta a las necesidades de lograr una mayor competitividad: la integración vertical.

La estrategia de integración vertical que desarrollan las empresas en el complejo limonero consiste en la concentración de la producción y del capital en la etapa primaria y de industria, como también en el desarrollo de consorcios de exportación y asociaciones de distribuidores (Secretaría de Política Económica dependiente del Ministerio de Hacienda de la Nación, 2018). Se articula en torno a grandes empresas integradas verticalmente, las cuales realizan las actividades de producir, empaquetar, industrializar y exportar. (Gráfico 4).

### **Gráfico 4: Esquema de la cadena de valor cítrica**



Fuente: Secretaría de Política Económica dependiente del Ministerio de Hacienda de la Nación (2018)

La cadena de producción se inicia en los viveros; en Tucumán hay al menos 65 viveros de producción de cítricos<sup>52</sup>. El más importante es Vivero Citrus<sup>53</sup> que se encuentra en la localidad de Lules. Es considerado el “Vivero más grande del mundo”, debido a que en el año 2012 llegó a tener unas 50.000 plantas de limón<sup>54</sup> que vendía a productores de Tucumán, pero también de Salta, Jujuy y el Litoral del país, provincias donde también se cultivan limones.

**Imagen 1: Vivero Citrus**



Fuente: Página oficial de Vivero Citrus<sup>55</sup>.

<sup>52</sup> [Auditoría documental y fitosanitaria a 93 viveros de la provincia de Tucumán | Argentina.gob.ar](http://www.argentina.gob.ar)

<sup>53</sup> <http://viverocitrus.com/>

<sup>54</sup> [El día en que un vivero de Tucumán ingresó al Libro Guinness por haber reunido la mayor cantidad de plantines de limón en todo el mundo » Bichos de Campo](#)

<sup>55</sup> Disponible en: [Vivero Citrus – Tucumán](#)

El rol de los viveros es muy importante, debido a que “todas las plantas y variedades que se encuentran en el vivero se obtienen mediante injertación ya que de este modo se obtienen plantas idénticas al clon seleccionado por los productores” (Landa, 2014, p. 9).

En los viveros se desarrolla la germinación de la semilla con iluminación, temperatura y humedad controlada. Desde la germinación hasta la llamada “planta lista” pasan entre 1 año y medio y 2 años. Landa (2014) resume el proceso completo de la siguiente manera:

- Mayo - junio - julio: Siembra en Almácigos.
- Noviembre - enero: Trasplante a maceta.
- Septiembre - octubre: Injertación.
- Después de 7 meses: Lista para implantación

### **Imagen 2: Invernadero de limoneros**



Fuente: Página oficial de Vivero Citrus

Luego de su paso por el vivero, la planta pasa a la finca donde se realiza la plantación del limón, el cual tiene un “desarrollo joven” (entre 2 a 5 años), una etapa productiva (entre 3 a 7 años) y un período de “plena producción” (entre 8 a 20 años), para luego pasar a la etapa de “envejecimiento y muerte” cuando ya es removido de la finca (Landa, 2014). Hasta que llega el momento de la cosecha, se realizan una serie de tareas previas como la poda mecánica, la poda en seco, la poda de gajos, la pulverización, la aplicación de herbicida y el desmalezado. Cada una de estas tareas varía en sus características según el perfil tecnológico del productor (Torres Leal y Jiménez, 2010).

Cuando comienza la etapa productiva de la planta, se inicia la cosecha, la cual se clasifica según la época de maduración de cada variedad por lo que encontramos cosechas tempranas (otoño), intermedias (principio de invierno), y tardías (principios de primavera) (Landa, 2014). Las tareas de cosecha se realizan marcadas por la calidad que debe presentar el limón, principalmente aquellos que tienen como destino la exportación

y que están marcados por la contraestación del Hemisferio Norte (Torres Leal y Jiménez, 2010).

**Imagen 3: Plantaciones de limón en Tucumán**



Fuente: ACNOA

La modalidad que se elija para cosechar depende, entre otras cosas, del destino de la fruta. Es decir, el limón que es enviado a la industria se cosecha a mano y se junta en maletas. Luego, estas se descargan en cajones recolectores. Por otro lado, la fruta fresca para exportación se cosecha con tijera o alicate cortando el pedúnculo y se utiliza un aro calibre 60 – 62 mm. La fruta recolectada se deposita en *bins* de 400 kg de un modo más cuidadoso que la fruta destinada a mercado interno (Landa, 2014).

La trazabilidad es un aspecto indispensable, por lo que, desde la finca, los *bins* poseen etiquetas con información que permite conocer el origen y el recorrido de la fruta recolectada. En las etiquetas figura información como el establecimiento, el lote y unidad productiva, el número de certificación de cada finca y la fecha de cosecha.

Además de la tijera, en caso de fruta para exportación, otra herramienta que se utiliza por la altura de las plantas es la escalera, la cual deben trasladar los/as cosecheros/as.

**Imagen 4: Actividad de cosecha del limón**



Fuente: La Izquierda Diario<sup>56</sup>

Una vez que el limón es cosechado puede seguir dos caminos, dependiendo de la calidad de la fruta cosechada. Los frutos frescos, sanos e intactos se almacenan en silos en la planta procesadora, luego se procede a su lavado y clasificación por tamaño, destinando los de mayor tamaño y mejor presentación a la venta como producto fresco y los restantes a la industria (Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca, 2019). En caso de ser destinada a las plantas industrializadoras, esos limones atraviesan diversos procesos de los cuales se obtienen ciertos derivados.

**Imagen 5: Planta procesadora**



Fuente: Página oficial de ARGENTI LEMON<sup>57</sup>

<sup>56</sup> [La máquina de exprimir: crónica desde una cosecha del limón \(laizquierdadiario.com\)](https://laizquierdadiario.com)

<sup>57</sup> Disponible en: [Argenti Lemon | Argenti Lemon](https://argenti-lemon.com)

Dentro de los derivados del limón encontramos, en primer lugar, los aceites esenciales, los cuales se obtienen mediante la punción de la cáscara del limón. Este proceso se lleva a cabo en un depósito de agua, formándose una emulsión con el aceite liberado, evitando así su pérdida en la atmósfera. El agua y el aceite son separados luego en un proceso de filtrado y centrifugado. Luego se extraen los compuestos insolubles, llamados ceras, a través de la sedimentación en frío y posterior filtración, obteniendo finalmente el aceite refinado, conocido como “cold-press”.<sup>58</sup>

Se comercializa en tambores de 180 kg., y se transportan en barco en contenedores a temperatura ambiente. El 90% del aceite esencial de limón nacional se produce en Tucumán (segunda industria por importancia después de la azucarera de dicha provincia), mientras que el resto se produce en Salta (6%), Jujuy y Corrientes (2% cada una). Entre sus usos están los saborizantes en la industria de bebidas sin alcohol y aromatizante en la industria de cosméticos y perfumería, entre otros (Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca, 2019).

Otro de sus principales derivados son los jugos. El jugo natural es obtenido al exprimir el limón en máquinas extractoras y una vez extraído, es filtrado, despulpado y pasteurizado. Para conseguir los jugos concentrados, el jugo natural es sometido, además, a un proceso de evaporación; en cuanto a los clarificados, se lleva a cabo un proceso de ultrafiltración, previo a la etapa de concentración. Los jugos finalmente son enfriados, envasados y congelados a temperaturas menores a los -18°C.<sup>59</sup> Entre sus usos principales están: condimentar varios tipos de carnes, pescados y ensaladas o para la confección de bebidas alcohólicas, gaseosas, aguas saborizadas, dulces, mermeladas y helados, entre otras aplicaciones (Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca, 2019).

Además, entre sus derivados, se encuentra la pulpa, las cuales se extraen del jugo después de una primera etapa de filtrado, en la cual se separan las semillas y el hollejo. Luego de remover las partículas o defectos de las celdas mediante hidrociclones, las mismas son nuevamente filtradas y concentradas a un 50%. Posteriormente la pulpa es pasteurizada y concentrada a más de un 80%. Finalmente es envasada y conservada en cámaras frigoríficas a temperaturas menores a los -18°C.

Por último, está la cáscara del limón, que luego de extraer el aceite y el jugo, la cáscara se somete a un proceso de trituración, lavado, escurrido y prensado, para luego ser deshidratada en hornos rotativos. Finalmente, esta es compactada y envasada. Este producto se comercializa como materia prima para la obtención de pectinas, las cuales son utilizadas como aglutinantes en la fabricación de alimentos<sup>60</sup>. Por ejemplo, en la industria procesadora de frutas se emplea en la fabricación de jaleas, mermeladas y conservas; además se utiliza en la industria farmacéutica. Se comercializa en bolsas de 50 kg (Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca, 2019).

---

<sup>58</sup> Página oficial de ACNOA. Disponible en: [Limón | ACNOA](#)

<sup>59</sup> Página oficial de ACNOA. Disponible en: [Limón | ACNOA](#)

<sup>60</sup> Página oficial de ACNOA. Disponible en: [Limón | ACNOA](#)

**Imagen 6: Derivados del limón (cáscara deshidratada, aceite esencial y jugo concentrado)**



Fuente: Página oficial de Argenti Lemon<sup>61</sup>

La actividad industrializadora ha conocido un desarrollo notable, especialmente durante los años 1990 del siglo pasado. En 1974 había, en toda la provincia, una capacidad instalada de industrialización de limón de 661 toneladas diarias, que se habían convertido en el año 2000 en nada menos que 4.100; gracias a esta gran capacidad de industrialización, en 2007 se molieron alrededor de 1.000.000 de toneladas de limón (Natera Rivas y Batista Zamora, 2010).

En cuanto a la fruta fresca, el destino, antes de su comercialización, sea para mercado interno o externo, son las plantas de empaque. El empaque es una actividad mano de obra intensiva y se asocia a las tareas de clasificación, lavado, control de calidad y preparación de la fruta (encerado, etiquetado, empapelado). La fruta que se descarta, como mencionamos anteriormente, se destina a la industria (Secretaría de Política Económica, 2018).

**Imagen 7: Planta empacadora**

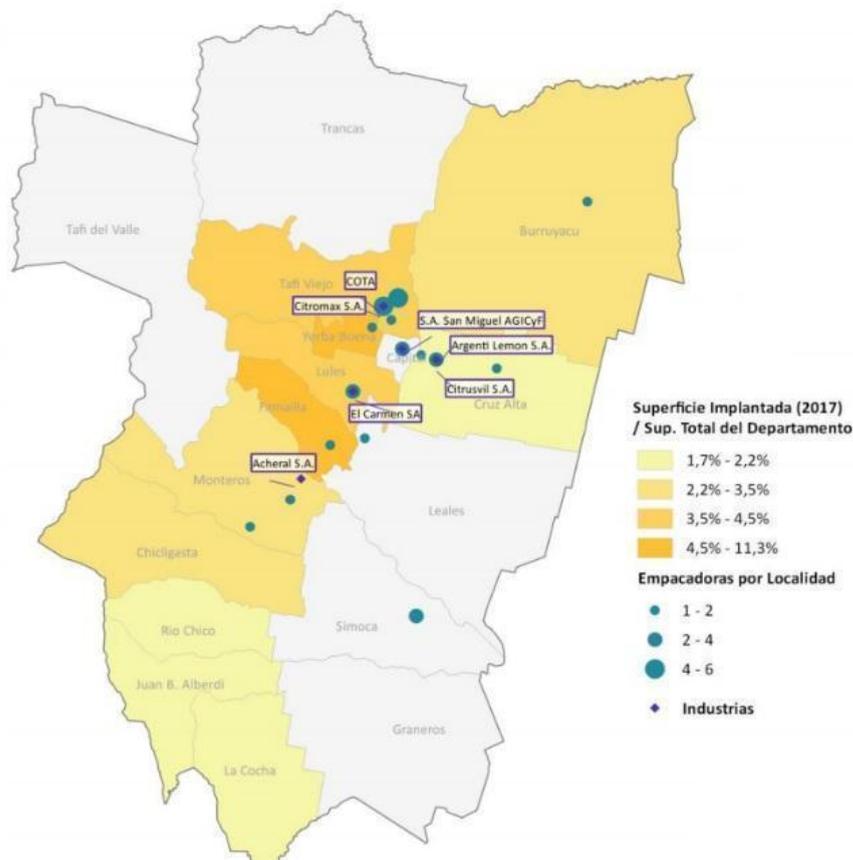


Fuente: Página oficial de CITROMAX

<sup>61</sup> Disponible en: [Argenti Lemon | Argenti Lemon](#)

Como la producción de limón se encuentra más concentrada que la de naranja, con grandes empresas integradas verticalmente con gran superficie en producción, los empaques se localizan en las cercanías de los productores. Un empaque típico puede variar entre trescientos y cuatrocientos empleados/as, y procesan entre 15 y 30 toneladas por hora, llegando a almacenar hasta 3 mil toneladas (INTA, 2007).

**Mapa 2: distribución geográfica de las industrias y emparadoras en la producción de limón en Tucumán**



Fuente: Secretaría de Política Económica dependiente del Ministerio de Hacienda de la Nación (2018)

La planta de empaque es el lugar en donde la fruta recibe tratamiento para mejorar su apariencia y calidad lograda en el campo, como asimismo para prolongar su vida manteniendo sus condiciones de frescura tanto como sea posible (Torres Leal, 1996). El funcionamiento de estas plantas de empaque consiste en dos etapas: preempaque y empaque. En la primera, se realiza la primera selección de la fruta, descartando aquella que no se encuentre dentro de los parámetros de calidad (color, forma, tamaño, etc.).

Luego, en la segunda parte, se realiza el acondicionamiento de la fruta, buscando que la misma mantenga los atributos hasta que llegue a los mercados de destino y sus respectivos consumidores. La fruta seleccionada se embala de forma manual y se identifica con un código de barras que permite mantener la trazabilidad del producto, productor, finca y lote de donde proviene el bin con la fruta (Landa, 2014).

Imágen 8: Packing de limones



Fuente: Página oficial de Argenti Lemon<sup>62</sup>

### Empresas “núcleo” del Complejo Agroindustrial del Limón

Como mencionamos anteriormente, la estrategia principal de las empresas que componen el Complejo Agroindustrial del Limón es la integración vertical de las etapas de la cadena. Actualmente, en Argentina, diez empresas lideran la producción y exportación de limón, ocho de esas empresas se encuentran en Tucumán conformando el “núcleo” del complejo (Gutman y Gorenstein, 2003) (Tabla 5). En Anexos desarrollamos una breve descripción de cada una de ellas.

Esas empresas pertenecen al grupo de productores con un perfil tecnológico alto, concentrando hectáreas y producción, como así también integrando todas las etapas de la cadena. Se distinguen de los productores con un perfil tecnológico medio y bajo, principalmente por estas razones, a quienes les compran la fruta que no consiguen colocar en el mercado interno y externo, debido a que son quienes tienen las plantas industriales que les permiten extraer los derivados del limón (Torres Leal y Jiménez, 2010).

Tabla 5: Principales empresas citrícolas en Argentina

Orden	Empresa	Toneladas de fruta procesadas (año 2021)
1	Citrusvil	350 mil toneladas

<sup>62</sup> Disponible en: [Argenti Lemon | Argenti Lemon](#)

2	<b>San Miguel Global</b>	320 mil toneladas
3	<b>ArgentiLemon</b>	250 mil toneladas
4	<b>Citromax</b>	180 mil toneladas
5	<b>La Moraleja.</b> 63	150 mil toneladas
6	<b>Trapani</b>	140 mil toneladas
7	<b>FGF Trapani</b>	130 mil toneladas
8	<b>Padilla Citrus</b>	50 mil toneladas
9	<b>Frutucuman</b>	40 mil toneladas
10	<b>Ledesma</b>	30 mil toneladas

Fuente: Elaboración propia en base a Facundo Sonatti en Forbes Argentina<sup>64</sup>

### **El mercado mundial de limón**

En la década de 1970, se desarrolla la comercialización hacia el mercado externo, debido a que en el año 1971 se realiza la primera exportación de 216 toneladas de limones hacia Francia. La estación experimental de Obispo Colombres tuvo un papel clave, debido a que esos limones salieron desde la mencionada estación (Revista Infocampo, 2 de agosto 2019).

Desde entonces, comienza una sostenida expansión de la producción, primero destinada a la producción de aceites para exportación y, a partir de los noventa, avanza la producción destinada a mercados externos de alimentos frescos, especialmente la Unión Europea, con consumidores exigentes en cuanto a las prácticas agrícolas y a las formas de cosecha y empaque (Aparicio et al, 2004).

---

<sup>63</sup> Empresa española, dirigida por Ángel Sanchis, quien concentra sus negocios en la provincia de Salta con 150 mil toneladas de limones [Galería de fotos | La moraleja S.A.](#)

<sup>64</sup> Sonatti (9 de marzo de 2022) “Ranking: ¿Quiénes se reparten el creciente negocio de los limones en la Argentina?”

Imagen 9: Limones argentinos



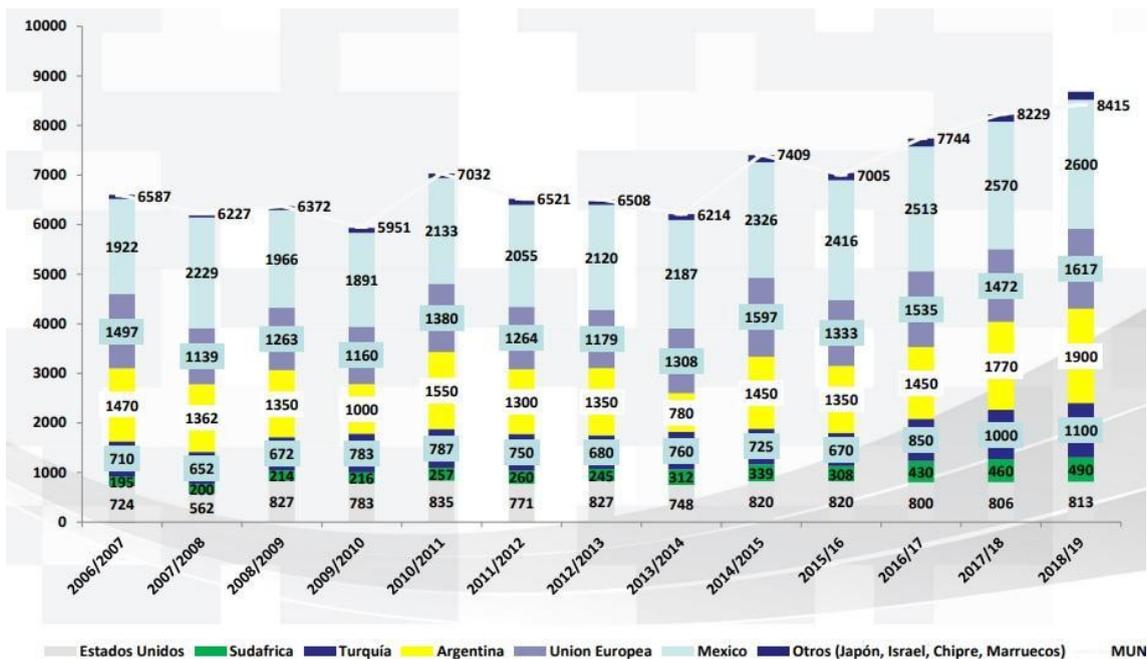
Fuente: Página Oficial de ACNOA<sup>65</sup>

Esta orientación exportadora del complejo limonero tucumano se dio en el marco de tendencias comunes a otros territorios con fruticultura de exportación (Rau, Trpin, Crespo Pazos, 2011) a saber: la diversificación de los productos exportados (principalmente de los derivados industriales); la parcial internacionalización de empresas líderes; la concentración de la propiedad; la tecnificación y tecnocratización, inclusive en el eslabón primario; y la integración tanto al interior de la cadena como con los importadores y los grande distribuidores del hemisferio norte (Crespo Pazos, 2014, p. 110).

Los principales productores de limón a nivel mundial, además de Argentina, son India, México y China. Este aspecto varía un poco cuando observamos los principales exportadores de acuerdo al producto final que se comercializa, sea limón en fresco (España, México, Países Bajos, Turquía, Argentina), jugo de limón (Argentina, Italia, España, Países Bajos, México) y aceite esencial (Argentina, EEUU, Italia, México, Reino Unido). En cuanto a la importación, Estados Unidos se coloca como el principal importador de limón en fresco y sus derivados industriales. (Gráfico 5)

<sup>65</sup> Disponible en: [ACNOA | Asociación Citrícola del Noroeste Argentino](http://www.acnoa.com.ar)

**Gráfico 5: producción de limón mundial en la última década**



Fuente: EEAOC (2019)

Respecto a las exportaciones, desde el año 2013 al 2021 se han exportado más de 200.000 toneladas de limones en fresco por año. En cuanto a los derivados, las cantidades varían, pero se destaca la cáscara de limón deshidratada y el jugo concentrado (Tabla 6 y 7).

**Tabla 6: Toneladas de limón fresco exportadas por año**

Año	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021
<b>Toneladas de limón fresco</b>	281.432	150.240	184.215	278.700	239.259	271.616	233.879	248.066	265.377

Fuente: SENASA

**Tabla 7: Toneladas de derivados del limón exportadas por año**

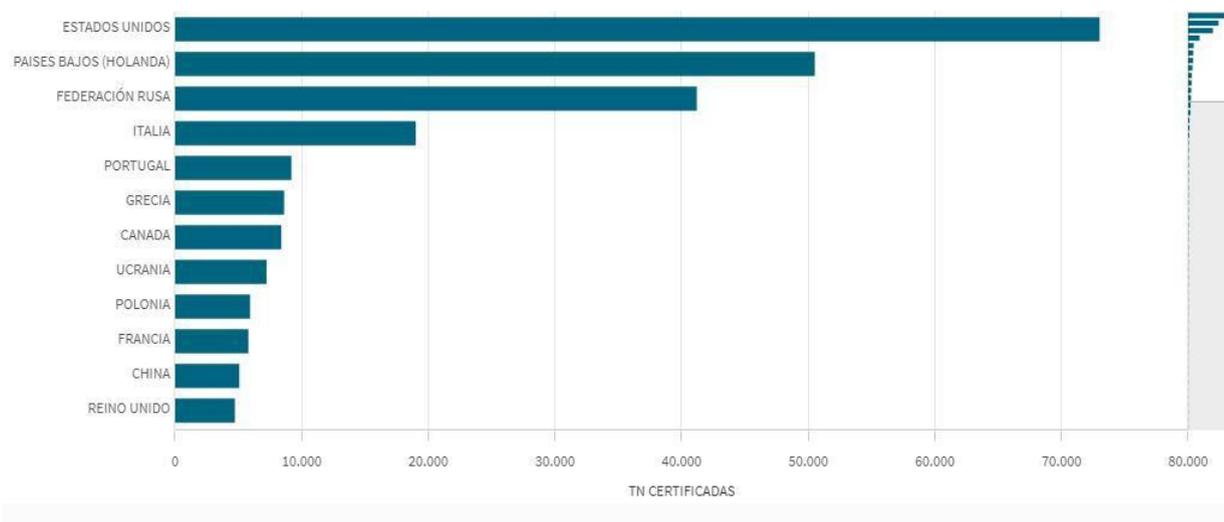
Año	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021
<b>Aceite esencial de limón</b>	471	397	594	86	59	80	52	99	62
<b>Cáscara de limón</b>		5	156	0	127		156		
<b>Cáscara de</b>	12.662	4.929	19.288	13.621	13.942	16.514	23.949	27.127	23.685

limón deshidratada									
Jugo concentrado de limón	8.525	4.189	2.208	4.739	2.246	1883	2.887	4.065	77
Jugo de limón	1.445	1.544	785	127	51	76	3	102	77
Jugo de limón congelado	1.040	99	709	909	964	1.376	925	179	589
Pulpa de limón	12	56	15	0	18	45	61	3	11

Fuente: SENASA

Para el año 2021, el limón en fresco tenía 56 países como destino de exportación y 29 países que importaron productos derivados y procesados del limón. Entre los principales destinos del limón argentino, se encuentran Estados Unidos, Países Bajos, Rusia e Italia. Vale mencionar que a partir del 2018, luego de 17 años, los limones argentinos volvieron a ingresar al mercado estadounidense. (Gráfico 6)

**Gráfico 6: Principales países destino de limón fresco (2021)**



Fuente: SENASA

### Certificación

El funcionamiento del mercado mundial de limones está regulado por una serie de certificaciones de calidad de los limones que se exportan, teniendo en cuenta algunos aspectos y atributos como inocuidad, trazabilidad (cadena de custodia), durabilidad, alto

contenido de jugo y cuidado cosmético. La certificación de calidad es uno de los principales requisitos para comercializar alimentos a nivel mundial, siendo una exigencia central comprobar la inocuidad, tanto en el proceso de producción en el campo, como en la manipulación, el empaque y la industrialización.

Además, se ha incorporado la demanda de demostrar responsabilidad social, lo que incluye asegurar, por ejemplo, el registro formal de los/as trabajadores/as, cumplir con los salarios por las tareas realizadas, terminar con el trabajo infantil y garantizar condiciones de seguridad. También están surgiendo otras exigencias vinculadas al comercio ético y al cuidado del medio ambiente.

Entonces, debido a que el objetivo principal de las empresas cítricas es ingresar y permanecer en el mercado mundial de limones, deben cumplir con las normas de calidad vigentes, que comenzaron a aplicarse desde los años noventa (INFOBAE, 2 de mayo de 2020). De esta manera, la dinámica del complejo agroindustrial se encuentra subordinada al eslabón de la comercialización, obligando a las etapas previas de la cadena a adaptarse según sus requerimientos (Ortiz y Aparicio, 2006).

Uno de los sellos de calidad es All-Lemon Tested and Certified for Export, creado en Argentina para certificar la calidad de los limones de exportación, auditando a las principales empresas productoras, empacadoras y exportadoras de limón en fresco<sup>66</sup>. Otras certificaciones que utilizan las empresas en Tucumán, según el informe anual de 2018 de Argenti Lemon, son:

- **GLOBAL G.A.P:** su objetivo principal es conseguir una agricultura productiva y competitiva que utilice los recursos de la manera más eficiente posible asegurando el mínimo impacto medioambiental. Etapa: fincas de Limón en Tucumán.
- **Kosher:** su objetivo es verificar el cumplimiento estricto de las normas que habilitan a los alimentos a servirse en una mesa en las que se observan las leyes de nutrición judías. Etapa: industria.
- **Sedex:** su objetivo es impulsar mejoras en las prácticas empresariales respecto a la ética y responsabilidad social de las cadenas de suministro. Sus áreas de incumbencia son: Normativas Legales, Prevención de Riesgos Laborales, Medio Ambiente, Integridad Empresaria y Ética Profesional. Etapa: industria y Campo.
- **SGF:** su objetivo es impulsar el auto-control y verificar el cumplimiento de la calidad, la seguridad alimentaria, la autenticidad y sustentabilidad de los procesos de obtención de jugos de frutas. Etapa: industria.
- **HACCP:** (Codex Alimentarius: Hazard Analysis & Critical Control Points). Su objetivo principal es garantizar la seguridad alimentaria en el proceso productivo. Etapa: empaque e industria.
- **Global Standard for Food Safety:** (ex BRC), estándar que requiere la adopción del sistema HACCP, mantener un sistema documentado de Gestión de Calidad, implementar la infraestructura según las Buenas Prácticas de Manufactura (BPM) y contar con un sistema de control de producto, proceso y personal. Etapa: empaque e industria

---

<sup>66</sup> Según la página oficial de All-Lemon, las empresas son: Argenti Lemon, Cauquén, Cecilia Martínez Zuccardi, Citromax, Citrusvil, F.G.F. Trapani, Expofrut Argentina - Univeg, Frutucuman, Juan Sigstad SRL, La Moraleja S.A., La Patria SRL, Latin Lemon, Ledesma, Moño Azul, Pablo Padilla y San Miguel.

- **HALAL:** sistema de control de calidad para calificar un alimento como lícito o autorizado para el consumo de acuerdo a las prerrogativas emanadas de la doctrina islámica. Está fundado en preceptos que contemplan aspectos de higiene y de salubridad. Etapa: industria.
- **Orgánico NOP+SUE:** sistema de producción agrícola y/o agroindustrial sustentable que promueve el manejo racional de los recursos naturales, sin la utilización de productos de síntesis química y permitiendo el mantenimiento o incremento de la fertilidad del recurso, su actividad biótica y la diversidad biológica. Etapa: empaque, industria y fruta fresca
- **ALIMENTOS ARGENTINOS:** cuyo objetivo es identificar y distinguir a los alimentos elaborados en nuestro país y que cumplen con estrictas normas de calidad. Etapa: empaque

### Entramado institucional

En el marco antes mencionado, los diversos organismos e instituciones estatales encargados de regular la actividad se ajustan a las exigencias externas, por lo que “su capacidad para imponer condiciones de producción se ve reducida ante la proliferación de normas y protocolos privados, obligando a nuevas relaciones de cooperación y articulación entre los estamentos estatales y los diversos actores de la actividad” (Crespo Pazos, 2014, p. 110).

Existe un entramado institucional que involucra tanto al sector público como el privado, donde diversos actores accionan en procura del desarrollo de este complejo agroindustrial. Por un lado, podemos identificar al Ministerio de Desarrollo Productivo del Gobierno de Tucumán, a la Estación Experimental Agroindustrial Obispo Colombes (EEAOC), al Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca (MAGyP), al Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), al Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI), al Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Alimentaria (SENASA), a la Comisión Provincial de Sanidad Vegetal (COPROSAVE).

Esta articulación institucional se refleja en los avances en investigación e innovación que el complejo ha atravesado desde sus inicios hasta la actualidad, como así también en el acompañamiento en el ingreso a nuevos mercados como sucedió con el mercado asiático<sup>67</sup> o el mercado estadounidense<sup>68</sup>. La EEAOC ha cumplido un papel fundamental, tanto en momentos críticos como cuando se desarrolló, en 1940, el virus “la tristeza del citrus”, como cuando articuló una de las primeras exportaciones de limones en fresco hacia Francia.

La presencia del sector público no se reduce a lo estrictamente productivo, también existe una fuerte presencia de organismos como la Secretaría de Estado de Trabajo y Empleo de la provincia de Tucumán y sus diversas acciones referidas a quienes trabajan en la producción de limón. Algunos ejemplos de esto es el “Programa Intercosecha”<sup>69</sup>, dependiente de la Dirección provincial de Planes y Programas, o lo referido a la Ley 7.452 “Plan de ayuda al personal con empleo transitorio”<sup>70</sup>.

<sup>67</sup> El aporte científico de la Eeaoc, clave para el desembarco del limón en Asia. Disponible en: [EEAOC](#)

<sup>68</sup> [Ingreso a EE.UU. el primer embarque de limones certificados por el Senasa | SENASA](#)

<sup>69</sup> Programa creado el 5 de agosto de 2014 por la Resolución N° 858/2014

<sup>70</sup> Ley creada el 22 de noviembre de 2005.

La articulación también se refleja en el ámbito privado, encontrando espacios como la Asociación Tucumana del Citrus (ATC), la Asociación Fitosanitaria del Noroeste Argentino (AFINOA), a la Federación Argentina del Citrus (Federcitrus) y a Asociación Citrícola del Noroeste Argentino (ACNOA), instancias que reúnen al sector empresarial.

Al mismo tiempo, planes y programas como los mencionados anteriormente y otros espacios como la Red de Empresas contra el Trabajo Infantil<sup>71</sup> y acciones en esa dirección, suelen involucrar a representantes de distintas áreas del Estado, representantes de las empresas (a veces en la modalidad de Fundaciones) e incluso a las organizaciones gremiales como la UATRE o el Registro Nacional de Trabajadores Rurales y Empleadores (RENATRE).

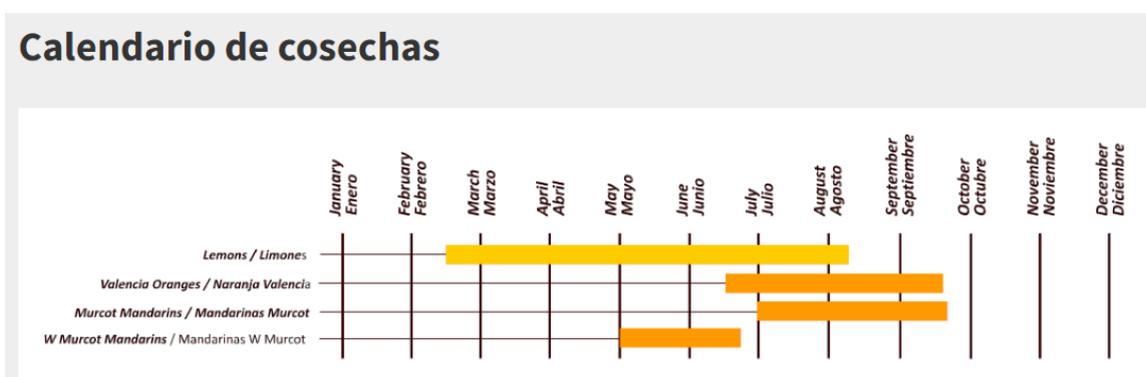
### El mercado de trabajo en el limón

El mercado de trabajo agrario de la provincia de Tucumán se estructura a partir de “ocupaciones temporarias, distribuidas en una estructura productiva relativamente diferenciada y para distintas tareas en diferentes tipos de empresas. La movilidad migratoria (también estacional) de esta población además es una constante en el funcionamiento de ese mercado” (Neiman y Bardomas, 2021, p. 201).

Respecto al mercado de trabajo del limón, este se caracteriza por su estacionalidad, concentrando la demanda de fuerza de trabajo temporal en épocas de cosecha, la cual se realiza manualmente (Alfaro y Rau, 2005; Alfaro, s/a). La cosecha se desarrolla en dos momentos del año: de marzo/abril a julio/agosto, donde se realiza el corte de invierno, que representa el 60% de la producción anual y se cosecha la fruta de mejor calidad, que es destinada al mercado externo; y entre agosto y septiembre, cuando se recoge lo que es destinado al mercado interno (Torres Leal y Jiménez, 2010).

A continuación, observamos el calendario de cosecha y de ventana comercial de la fruta de exportación. En el caso de la ventana con EEUU, la cosecha debe comenzar en 1° abril y finalizar el 31 de agosto de cada año. Esto es certificado y controlado por SENASA, debido a una etiqueta que se coloca en los bins de cosecha para registrar el origen y fecha de los limones en cada una de las fincas.

Gráfico 7: Calendario de cosechas de citrus en Tucumán



Fuente: FGF Trapani

<sup>71</sup> [Tucumán: encuentro regional de la Red de empresas contra el Trabajo Infantil | Argentina.gob.ar](http://Tucumán:encuentro.regional.de.la.Red.de.empresas.contra.el.Trabajo.Infantil|Argentina.gob.ar)

**Gráfico 8: El calendario comercial de fruta fresca**



Fuente: Argenti Lemon

La concentración temporal de la cosecha también es espacial en comparación con otras producciones agrarias, debido a que se trata de un cultivo intensivo (Crespo Pazos, 2014) como sucede también en general con la fruticultura (Jordán, 2014). Otro de los aspectos que se resalta con relación al funcionamiento de este mercado de trabajo es la intermediación laboral, aquella “entendida como instrumento de articulación de la oferta y la demanda de trabajo a partir de la acción de un tercer actor social” (Quaranta y Fabio, 2011, p. 196), los “enganchadores” y sus diversas modalidades (Aparicio, Berenguer y Rau, 2004).

En efecto, a partir de los cambios efectuados en los años noventa, donde la producción destinada a mercados externos se expande, se modifican las modalidades de contratación de trabajadores/as y la cantidad de fuerza de trabajo demandada. La intermediación laboral<sup>72</sup> crece de forma paralela al incremento del empleo transitorio, lo cual contribuye a disminuir costos a las empresas (Neiman, 2010; Neiman, 2016).

Los contratistas se responsabilizan por reclutar a los/as trabajadores/as, pagarles el salario y transportarlos hasta las fincas. Así, ocupa una posición intermedia en la relación entre la empresa y los/as trabajadores/as, debiendo dar cuenta frente a tensiones y demandas de ambos sectores (Crespo Pazos, 2014). Entonces, podemos identificar una relación entre la expansión de las relaciones laborales capitalistas en el agro, las características de estacionalidad de la actividad y el empleo, y las formas de contratación.

En los diferentes eslabones productivos de la actividad citrícola podemos identificar diversos tipos de trabajadores/as. Se considera que la producción de limones y sus derivados, ocupa de manera directa aproximadamente a 44.000 personas<sup>73</sup>, de las cuales 26.000 son trabajadores/as temporarios/as que realizan tareas de cosecha, poda, desmalezado y otras tareas de precosecha. El resto, también de forma temporaria, se

<sup>72</sup> (...) se observa cómo la centralidad de los sistemas de intermediación laboral en la agricultura se relaciona con el avance de la explotación capitalista de cultivos con uso intensivo de mano de obra, cuyos problemas para afrontar una escasez relativa de fuerza de trabajo —sobre todo en los momentos de cosecha— requiere asegurar fuentes de aprovisionamiento y generar mecanismos de movilización de trabajadores. A su vez, dicha mediatización de la relación económica contractual permite diluir la responsabilidad legal del empleador, alentar la competencia y la atomización de los empleados, delegar en el intermediario las labores de contención de conflictos abiertos o potenciales y, en suma, favorecer el desdibujamiento de la confrontación de clase entre capital y trabajo (Quaranta y Fabio, 2011, p. 198).

<sup>73</sup> Dependiendo de quién hace referencia a la cantidad de trabajadores/as, esa cantidad varía entre 40.000 y 50.000. Esta cifra, la de 44.000 trabajadores/as es de acuerdo a datos de FEDERCITRUS citados en un informe del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca (2019). Crespo Pazos (2014) menciona que según la Asociación Tucumana del Citrus se calcula en 35.000, donde 27.000 se encuentran en la etapa primaria y según Torres Leal y Jiménez (S/F) “esta actividad genera empleo directo para 40.000 personas, entre camp, cosecha, empaque e industria” (p. 2).

encuentran ocupados en viveros, empaques y en la industria (Vázquez Laba, 2003; Albertí et al., 2020).

Al no estar mecanizada, la cosecha es la tarea que más trabajadores/as ocupa y, si bien se afirma que el limón absorbió la mano de obra que fue expulsada de la caña de azúcar cuando esta se mecaniza, también se menciona que “los cosecheros de fruta para exportación no son trabajadores de caña y son muy especializados, mientras que los que recogen limones para la industria son de origen cañero” (Torres Leal y Jiménez, 2010, p. 5).

En un estudio desarrollado por el RENATEA (2014) en Tucumán, se indagó sobre aspectos asociados a la situación de empleo, acceso a la protección social de estos trabajadores/as y sus familias, y a la condición de migrantes, a través de una encuesta<sup>74</sup> a 384 asalariados/as agrarios/as. La migración, condicionada por el carácter temporal del trabajo en el limón (y en otras producciones como el arándano, la frutilla o la papa), es efectuada por los/as trabajadores/as como una estrategia para complementar ingresos durante los meses (diciembre, enero y febrero) que en el lugar de origen la demanda de trabajo disminuye. Así, los/as cosecheros/as de limón y caña de azúcar, migran a otros mercados de trabajo, como el de peras y manzanas en Río Negro o de uvas en Mendoza, buscando alternativas al desempleo de esos meses.

Otra característica de este tipo de trabajadores/as es su calificación, debido a que desde la etapa de cosecha, el corte de la fruta con tijera, la selección en finca, el trato que tienen de la misma al colocarla en la maleta, al trasladarla y depositarla en los bins, requiere ciertas destrezas que garantizan la calidad del limón para exportación. Ese perfil calificado es requerido en cada temporada y también implica un aspecto que es considerado por los empleadores en otro tipo de producciones en la provincia de Tucumán (como arándanos y frutillas) o en otras provincias (como pera y manzana).

El perfil calificado de los/as cosecheros/as de limón, articulado con las características de la producción de limón, configura un cultivo de tipo intensivo, que incluso con la incorporación de tecnología, continúa incrementando la mano de obra requerida, donde “las empresas de nivel tecnológico alto al menos duplican la demanda de los perfiles bajo y medio” (Torres Leal y Jiménez, 2010, p. 10). De esta manera, los productores de nivel bajo contratan escaso personal, reemplazándolo por mano de obra familiar. En el caso de los productores de nivel tecnológico medio, suelen contratar cuadrillas de cosecheros/as a través de contratistas.

---

<sup>74</sup> La encuesta fue realizada a 56 mujeres y 327 hombres. Se trató de una muestra de trabajadores/as jóvenes en la que el 50% no supera los 30 años de edad y en la que sólo un 15% supera los 45 años.

**Imagen 10 y 11: Trabajadores pesando sus maletas cosecheras**



Fuente: archivo personal de Dalinda Sánchez

La actividad de cosecha y empaque de limón se encuentra regulada por la Ley de Contrato de Trabajo N° 20.744. Si bien esta norma no incluye a las empleadas domésticas y a quienes se emplean en el trabajo agrario, cuenta con la figura de “trabajador de temporada”. Es decir, mientras que al conjunto de trabajadores/as agrarios/as del país los regula el Régimen Nacional de Trabajo Agrario (Ley N° 26.727), esto no ocurre para quienes se encuentran realizando tareas de cosecha y de empaque en el limón. Esto se debe a que se encuentran dentro de las exclusiones enumeradas en la ley.

Esta diferencia con el resto de trabajadores/as, tiene sus inicios en los años 1990, con la sanción de la Ley 23.808, debido a que se produce un cambio en el encuadre jurídico de los/as trabajadores/as afectados/as a las tareas de cosecha y/o empaque de frutas. Así, la relación laboral se comenzó a regir por los “contratos de trabajo por temporada”, definidos en el artículo 96 de la Ley de Contrato de Trabajo (Simondegui, 13 de abril de 2018). A partir del año 1996, el salario y las condiciones laborales de estos/as trabajadores/as en particular, se rige por el Convenio Colectivo de Trabajo 271/96.

Durante los meses de cosecha, a los/as cosecheros/as del citrus se les paga por maleta de 20 kg, lo que representa la unidad de cosecha. Veinte de esas maletas cosecheras equivalen a un bin (contenedores plásticos) de 400 kg, que es donde se depositan los limones en la finca y que luego son trasladados hasta las plantas de empaque o plantas procesadoras (Torres Leal y Jiménez, 2010). De esta manera se calcula el jornal diario, que se estipula y revisa en los Acuerdos entre el sindicato UATRE y la representación de los empleadores ACNOA al inicio de cada temporada.

## Plan Intercosecha

Cuando la cosecha de limón finaliza, se les otorga lo que se conoce como “Plan Intercosecha”, que consiste en una suma mensual directa e individual en el período entre cosechas. Al programa nacional, se le suma el llamado “Plan Interzafra” de índole provincial, que pretende dar cobertura a quienes queden fuera del registro de beneficiarios/as del programa nacional Intercosecha.

Este programa nacional fue creado en el año 2014, con el objetivo de “asistir en todo el territorio nacional a las trabajadoras y los trabajadores temporarios del sector agrario y agroindustrial, que se encuentren inactivos durante el período entre cosechas del o de los cultivos en los que se ocupan, promoviendo la mejora de sus condiciones de empleabilidad y de inserción laboral” (Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social, 2014).

Sin embargo, ese plan solo contempla como destinatarios/as a trabajadores/as de temporada del sector agroindustrial con un mínimo de 3 meses y un máximo de 9 meses de aportes mayores al importe que corresponda a la prestación dineraria básica del programa, registrados en el sistema integrado previsional argentino. Es decir, que quienes no se encuentran registrados/as, o no lleguen a ese mínimo o se pasen el máximo, no gozan del beneficio.

Dalinda Sánchez (2020)<sup>75</sup> nos comenta que de los aproximadamente 50.000 trabajadores/as del citrus (entre cosecha y empaque), “entre 25.000 y 28.000, son los que salen aprobados para cobrar (el programa intercosecha) porque ni siquiera le hacen los aportes correspondientes a los trabajadores del citrus. Les declaran \$2. Suponete que los han declarado con \$5.000, \$6.000 y el gobierno te ha exigido \$8.400 para que puedas cobrar Plan Intercosecha. Ni siquiera llegan a esa plata a declararse” (Dalinda Sánchez, abril de 2020).

En el año 2021, el monto del plan Intercosecha era de \$10.000, suma a la que la provincia de Tucumán le agregó \$2.500 (Secretaría de Estado de Comunicación Pública, Gobierno de Tucumán, 2021) a lo que también se le sumaron los \$4.500 de la Tarjeta Alimentaria. En total, los/as trabajadores/as cobraron \$16.500 durante los cuatro meses que se extiende el período de intercosecha.

En lo que refiere a las mujeres, “en la etapa primaria se incorporaron nuevas modalidades de cosechar limón, lo que llevó a demandar diferentes calificaciones de los trabajadores e incorporar la mano de obra femenina” (Vazquez Laba, 2009, p. 107). Esta incorporación va de la mano de las nuevas exigencias internacionales sobre la calidad que deben tener los limones para ser colocados en los mercados. Estas exigencias de calidad se articulan con un imaginario social sobre las “cualidades femeninas” para determinadas tareas. Por lo que las mujeres comienzan a trabajar como cosecheras<sup>76</sup> en las fincas y seleccionadoras en las plantas de empaque (Vazquez Laba, 2009).

No contamos con una cifra oficial sobre cuántas mujeres se encuentran empleadas en tareas de cosecha u otras vinculadas a la producción de limón en Tucumán. Sin

---

<sup>75</sup> Si bien el análisis de la entrevista a Dalinda Sánchez se realiza en profundidad en el capítulo V y VI, a los fines de conocer sobre la conflictividad y el sindicalismo en el limón, consideramos oportuno citar algunos fragmentos de las entrevistas en este apartado de la tesis, debido a su conocimiento sobre las características del mercado de trabajo del limón. En esta ocasión, son citados dos fragmentos, uno que refiere al Plan Intercosecha y otro que nos permite conocer la participación de las mujeres en la cosecha de limón.

<sup>76</sup> Se hace referencia a la tarea de cosecha con tijera, que es aquella destinada principalmente a exportación.

embargo, Dalinda Sánchez, menciona que, según su experiencia, el colectivo de trabajadores/as del citrus estaría conformado tanto por mujeres como por varones en una cantidad similar y que las mismas se encontrarían invisibilizadas debido a que muchas trabajan en negro.

50, 50 y 50. A veces el matrimonio, el matrimonio completo más el hijo, van al citrus, se van a trabajar al campo porque no hay otra. (...) ¿uno cuando se da cuenta de todo esto? Cuando cargamos muchas veces los papeles, cuando hacemos los padrones para los planes intercosechas. Y ahí vos ves, 50, 50. Y puedo asegurar que a veces más mujeres. Porque la mujeres, muchas mujeres que son solteras y van solas, van sin el marido, porque no tienen otra salida y mucha de ellas trabajan en negro. Muchas mujeres trabajadoras del limón no trabajan en blanco, trabajan en negro porque cobran asignaciones familiares, Asignación Universal por Hijo. Tienen terror de que esa asignación se les caiga, porque se les cae. ¿Y cuántos meses meses quedan sin poder cobrar la asignación, cuántos meses quedan esos niños sin poder comer? Por lo tanto, esto es lo que también trae aparejado el trabajo informal. A que los maridos también trabajen en negro. Una cosa lleva a la otra (Dalinda, abril del 2020).

En resumen, las características específicas del mercado de trabajo agrario del limón, como la estacionalidad, la migración interna, el pago a destajo, el trabajo no registrado, entre otras, representan un listado de problemáticas que atraviesan todos los años quienes trabajan cosechando limón. Esas problemáticas implican las principales reivindicaciones que trabajadores/as del citrus le plantean al Estado, a las patronales e incluso a las organizaciones sindicales.

Alfaro (2006) identifica dos momentos relevantes de la interacción que se produce entre sindicatos, cámara empresaria, contratistas, y trabajadores/as: uno es el de la negociación laboral y otro el del conflicto social. Respecto a la conflictividad, afirma que

(...) la actividad citrícola tucumana se presenta como un espacio social carente de conflictos. De los diferentes rastreos realizados surge que los sectores sociales de esta actividad -y particularmente los trabajadores en tanto que agentes subordinados- no han desarrollado prácticas que pongan de manifiesto la presencia significativa de luchas y resistencias sociales. Sólo se hallaron fenómenos acotados tales como los planteos cotidianos que efectúan los trabajadores en algunos períodos de la cosecha, como una forma de la expresión de las "fallas" de la negociación y el caso del conflicto laboral significativo ocurrido en 1994 (Alfaro, 2006, s/p).

Sin embargo, Crespo Pazos (2015) expone lo contrario, mediante la presentación y descripción de una serie de conflictos que tuvieron como protagonistas a los/as trabajadores/as del limón. Además, en el siguiente capítulo, revisamos la conflictividad en el limón, sus formas, actores involucrados y causas, que van más allá de las "fallas" en la negociación.

## **CAPÍTULO V: SINDICALISMO RURAL Y CONFLICTIVIDAD LABORAL EN EL COMPLEJO AGROINDUSTRIAL DEL LIMÓN EN LA PROVINCIA DE TUCUMÁN**

### **Sindicalismo rural en Tucumán: de la FOTIA en el azúcar a la UATRE en el limón**

La provincia de Tucumán tiene una serie de antecedentes históricos a partir de los cuales podemos comenzar a comprender la trayectoria de sindicalización de los/as trabajadores rurales y la conflictividad laboral en las actividades agrarias, en general, y para el caso del limón, en particular.

En principio, lo que actualmente podemos observar en torno a los/as trabajadores/as del citrus, encuentra sus referencias históricas en lo que ocurría en el siglo pasado con quienes trabajaban en la producción de azúcar. En 1944, se fundó la Federación Obrera Tucumana de la Industria Azucarera (FOTIA) y en 1945 se crea la Unión de Cañeros Independientes de Tucumán (UCIT), constituida como efecto de la fusión de las organizaciones cañeras ya existentes: el Centro Cañero y la Unión Agraria Provincial, contando con el apoyo de la Federación Agraria Argentina.

En sus inicios, la Unión de Cañeros Independientes de Tucumán (UCIT) representaba a los grandes y pequeños productores de caña de azúcar, pero desde los sesenta, y como consecuencia de la radicalización de demandas y acciones de protesta, los grandes cañeros se distanciaron y conformaron el Centro de Agricultores Cañeros de Tucumán (CACTU). Luego de esa fragmentación, la Unión de Cañeros Independientes de Tucumán (UCIT) se consolidó como entidad representativa de pequeños productores<sup>77</sup> (Barbella y Mariolli, 2001).

En cuanto a los/as trabajadores/as asalariados/as<sup>78</sup>, encontramos el surgimiento de la Federación Obrera Tucumana de la Industria Azucarera (FOTIA) como consecuencia de los impulsos brindados desde la Secretaría de Trabajo de la Nación (Barbella y Mariolli, 2001), sobre “la base de sindicatos existentes en la actividad, divididos entre socialistas, comunistas y sindicalistas”, entre otros, como “un grupo de católicos adscriptos a la Doctrina Social de la Iglesia” (Piliponsky, 2014).

En un principio, abarcaba a los/as trabajadores/as azucareros/as de todo el país, pero luego quedó circunscripta sólo a Tucumán. De todas maneras, se mantuvo como una organización de segundo grado con “54 sindicatos componentes, 27 ingenios (que incluyen obreros de surco y de fábrica) y 27 de fincas cañeras” (Murmis y Waisman, 1969, p. 360).

La participación de las bases de la FOTIA ha sido considerable (Murmis y Waisman, 1969) y fue, por su conformación, la que puso en agenda reclamos respecto al mantenimiento, uso y reproducción de la fuerza de trabajo. Esas exigencias eran principales en las negociaciones, tanto con los industriales como con el gobierno.

---

<sup>77</sup> Desde sus inicios, la UCIT y la FOTIA, se posicionaron contra los industriales y colocaron en el Estado, el papel de distribuir los beneficios de la producción, como a fines de 1990, cuando el Estado aparece como el actor principal al que se le demanda una intervención concreta, a través de políticas públicas que protejan la estructura productiva azucarera y, por ende, eviten la crisis de empleo de ese momento. También conformaron alianzas y acciones conjuntas, como por ejemplo en el año 1961 en la “Marcha del Hambre” o en 1966 cuando elaboraron propuestas de transformación estructural de la actividad azucarera (Barbella y Mariolli, 2001).

<sup>78</sup> Las características de la actividad implican a diversos grupos de trabajadores: los industriales y agrícolas, los permanentes y temporarios (Murmis y Waisman, 1969), aspecto similar con el Complejo Agroindustrial del limón.

Algunos beneficios que obtuvieron fueron los Planes Trabajar, los traslados interzafra y la obra social. Estos beneficios que permitieron recomponer los ingresos, aunque sea de forma indirecta, que son mínimos, debido a la estacionalidad y la disminución de los salarios, afectados también por la introducción de la cosechadora mecánica (Barbella y Mariolli, 2001).

La huelga de 1949 tuvo lugar entre el 14 de octubre y el 29 de noviembre de ese año, convirtiéndose en la más significativa de la historia de los/as trabajadores/as de la industria azucarera (Piliponsky, 2014). A los obreros, se le sumaron los empleados nucleados en la Federación de Empleados de la Industria Azucarera (FEIA).

Otro antecedente de la conflictividad actual en el limón, son la crisis y resistencias obreras de los años sesenta. A partir del año 1965, la industria azucarera atraviesa una aguda crisis; la sobreproducción y la caída del precio internacional del azúcar (Ramírez, 2008) se suma a los viejos problemas. “Se agudizaron enormemente los atrasos en el pago a obreros y cañeros y se multiplicaron las deudas impagas de las empresas con el Estado” (Murmis y Waisman, 1969, p. 351). En ese marco, y por decisión de la dictadura de Juan Carlos Onganía, se cierran varios ingenios azucareros que estaban en funcionamiento, cuestión que provoca un impacto económico y social en la provincia.

Frente a los despidos y la situación de desempleo que desencadenó esas medidas, se produjeron diversas protestas y conflictos en los pueblos azucareros. En los mismos, se observa, como sucede con la conflictividad laboral en el limón, “la intervención de las mujeres en la organización de los actos de resistencia y protesta (...) que adquirieron diversas estrategias: ollas populares, marchas, huelgas de hambre, ocupaciones de ingenios, etc.” (Vignoli, Fernández, Garat y González, 2021, p. 14)<sup>79</sup>.

Más adelante en la historia, en los años 1991 comienzan las discusiones por el establecimiento de un Convenio Colectivo de Trabajo (Ortiz y Aparicio, 2007), producto de que los/as cosecheros/as del limón quedan excluidos del régimen especial de trabajo agrario. En ese camino, tienen lugar otros conflictos como el del año 1994, donde se desarrolla una extensa huelga que exige el aumento del 30% del jornal (Crespo Pazos, 2015).

### **La organización sindical rural en Tucumán, con especial referencia al limón**

En cuanto a los sindicatos, tanto en la etapa primaria como en la industrial podemos encontrar organizaciones de trabajadores/as. Según las fuentes consultadas, tenemos a la Unión Argentina de Trabajadores Rurales y Estibadores, Sindicato Único de Cosecheros y Afines, Sindicato de Obreros de la Fruta, Sindicato de Trabajadores de Empaque de Fruta de Tucumán, Sindicato Único de Trabajadores de la Industria del Limón y el Sindicato de Trabajadores de la Industria de la Alimentación de la provincia de Tucumán (Asociaciones Sindicales, 2021). (Tabla 8).

---

<sup>79</sup> Las autoras toman como fuentes de análisis los registros fotográficos de la prensa tucumana La Gaceta y Noticias, como también cortos documentales recopilados por DiFilm, empresa privada fundada por Roberto Di Chiara en 1949.

**Tabla 8: Sindicatos de la fruta en la provincia de Tucumán**

Entidad	Estado	Fecha de constitución
Sindicato Obrero De La Fruta	Con Inscripción Gremial	02/02/1991
Sindicato Unico De Trabajadores De La Industria Del Limon	Con Inscripción Gremial	08/11/2003
Sindicato Unico De Cosecheros Y Afines	Con Inscripción Gremial	07/03/2004
Sindicato De Trabajadores De Empaque De Frutas De Tucuman	Con Inscripción Gremial	22/08/2010

Fuente: Elaboración propia con información disponible en el buscador de Asociaciones Sindicales. Disponible en: <http://dnasconsulta.trabajo.gob.ar/default.aspx>

Sin embargo, debido al modelo sindical que rige en Argentina, solo el sindicato con más afiliados/as detenta el monopolio de la representación. En el caso de Tucumán, hay dos sindicatos que poseen Personería Jurídica para ejercer esa función. En el caso del azúcar, como mencionamos anteriormente, es la histórica FOTIA. Para el caso del limón, el sindicato con hegemonía es la Unión Argentina de Trabajadores Rurales y Estibadores (UATRE).

La UATRE representa a los/as trabajadores/as que participan de todas las etapas de producción de limón, con excepción de la esfera industrial, donde son representados por el Sindicato de Trabajadores de Industrias de la Alimentación (STIA). La delegación de la UATRE en Tucumán se encuentra conformada por 17 seccionales<sup>80</sup> y con una afiliación aproximada entre 26.000 y 27.000<sup>81</sup> trabajadores/as al momento de la cosecha de limón (Crespo Pazos, 2014).

Hacia el año 1987, las organizaciones representativas de los/as trabajadores/as agrícolas temporarios/as y los de empaque, se integraron a la UATRE. Esto le permitió al sindicato, en el caso de la citricultura tucumana, iniciar en 1991 las discusiones por el establecimiento de un nuevo convenio colectivo para la actividad con la Asociación Tucumana del Citrus (ATC) (Crespo Pazos, 2015). En el CCT aprobado en el año 1996, se establece en su artículo 7:

Los empleadores actuarán como agentes de retención de la cuota gremial de todo el personal comprendido y beneficiarios de esta convención colectiva, que será del dos por ciento (2%) mensual sobre las remuneraciones brutas de dicho personal. Los montos retenidos en tal concepto serán depositados hasta el día 15 de cada mes en la cuenta de U.A.T.R.E. N° 26-026/48 del Banco de la Nación Argentina (CCT, 1996).

Como la palabra sindicato no es necesariamente sinónimo de conflicto, en la línea de algunos autores/as, podemos afirmar que existen una serie de organizaciones sindicales

<sup>80</sup> Debido a que el limón se produce en la mayoría de los departamentos de Tucumán y que además son afiliados/as quienes trabajan en otras producciones, la UATRE cuenta con seccionales en toda la provincia.

<sup>81</sup> En una entrevista reciente, el delegado normalizador de la delegación provincial UATRE-Tucumán, Germán Ferrari, afirma que el número de afiliados/as llega a unos/as 40.000.

que se han dedicado a cumplir un rol más asistencial, de proveedores de servicios a sus afiliados/as, más que de dirección en los momentos de conflictividad. Alfaro y Rau (2005) destacan esto respecto a la UATRE y su accionar tanto en Tucumán, como en Misiones.

La mayoría de ellos se enmarcan dentro de los beneficios que otorga la Obra Social. Los servicios más estrictamente “sindicales” se circunscriben a la satisfacción de demandas individuales como el asesoramiento legal, la realización de trámites administrativos y presentaciones ante los organismos estatales. (...) Los reclamos de la entidad consisten generalmente en reivindicaciones puntuales realizadas en el ámbito formal, reduciéndose al logro de pequeños aumentos del jornal estipulado por convenio y a la obtención de compromisos en cuanto mejoramiento de las condiciones de trabajo (Alfaro y Rau, 2005, p. 7-8).

En palabras de Dalinda Sánchez, ex delegada de UATRE, pero enfrentada a la conducción provincial y nacional, también observamos ese papel del sindicato.

Un gremio que no representa a nadie. Un gremio que si te pones a discutir la situación del obrero del citrus, del obrero rural, con machete te van a sacar diciendo “nooo el obrero gana bien”. Nada que ver, sufre muchísimo el trabajador del limón para que pueda ganarse un peso, para que llegue el fin de semana y pueda cobrar (D. Sanchez, comunicación personal, abril de 2020).

En ese sentido, la presencia hegemónica de UATRE a nivel nacional (Villulla, 2010), y provincial en el caso tucumano, comienza a verse interpelada por conflictos entre diversos referentes de sus seccionales y por crisis de representación entre la dirección y las bases del sindicato (Jordán, 2014; Lemmi, 2016) como también cierta potencialidad en las negociaciones cuando articula con organizaciones sociales o agrupaciones políticas de tinte más territorial durante períodos entre cosechas (Crespo Pazos, 2015).

De acuerdo a los datos de la Encuesta sobre Empleo, Protección Social y Condiciones de Trabajo de los Asalariados Agrarios (2013/2014), la UATRE constituye la principal organización a la que se encuentran afiliados/as los/as asalariados/as agrícolas en la provincia de Tucumán.

Prácticamente el 40% de los/las asalariados/as agrícolas de la provincia se encuentra afiliado/a en algún sindicato y, tal como muestra el cuadro siguiente, la afiliación, a UATRE, de un 35,9%, es claramente mayoritaria seguida por la Federación de Obreros y Trabajadores de la Industria Azucarera (FOTIA) con un 1% y otras entidades que sumadas poseen un 0,46% de afiliados/as.

**Tabla 9: Sindicatos a los que se encuentran afiliados/as los/as trabajadores/as agrícolas en Tucumán**

Sindicato	Afiliados/as
Federación de Empleados de la Industria Azucarera	0,3%
Federación Obrera Tucumana de la Industria Azucarera	1%
Unión Argentina de Trabajadores y Estibadores Rurales	35,9%

Otros	0,16%
Total de asalariados/as agrícolas afiliados/as a algún sindicato	37,36%

Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados de la Encuesta sobre Empleo, Protección Social y Condiciones de Trabajo de los Asalariados Agrarios (2013/2014)

### Perfil de afiliación sindical en Tucumán

En cuanto a algunos aspectos relativos al perfil de la afiliación sindical, según la condición de género surge que entre las mujeres asalariadas (que representan algo menos de un cuarto de la ocupación total) 1 de cada 10 declara estar sindicalizada. En cambio, entre los asalariados varones que equivalen al 75% de ocupados de esa condición, prácticamente la mitad está sindicalizada, reforzando el carácter masculino de la agremiación (Tabla 10).

**Tabla 10: Provincia de Tucumán. Afiliación sindical rural según sexo, en porcentajes**

Sexo	Afiliación	
	Si	No
Varón	47%	53%
Mujer	9,2%	90,8%

Fuente: Elaboración propia en base a la Encuesta sobre Empleo, Protección Social y Condiciones de Trabajo de los Asalariados Agrarios (2013/2014)

Teniendo en cuenta la edad, la mayoría de trabajadores/as encuestados/as se encuentra en el tramo de edad entre los 16 y 30 años, representando el 46,7% del grupo de trabajadores/as. Sin embargo, el tramo de edad que se coloca como aquel donde la mayoría se encuentra afiliado/a a un sindicato es el de los 31 a 45 años con un 45% que se corresponde con esa condición (Tabla 11).

**Tabla 11: Provincia de Tucumán. Afiliación sindical rural según edad, en porcentajes**

Tramos de edad	Afiliación	
	Si	No
16 a 30 años	30,4%	69,6%
31 a 45 años	45,5%	54,5%
46 y más años	42,6%	57,4%

Fuente: Elaboración propia en base a la Encuesta sobre Empleo, Protección Social y Condiciones de Trabajo de los Asalariados Agrarios (2013/2014)

Respecto al nivel de enseñanza, encontramos que del total de trabajadores/as que respondieron la encuesta, la mayoría tiene como último nivel de enseñanza cursado el primario, representando al 54,1%. Le sigue en porcentaje aquellos/as que han alcanzado el nivel secundario (de distintas orientaciones técnicas) con el 20,8% y quienes cursaron el secundario de otro tipo (bachiller, bachiller con orientación, etc.) con un 10,4% del total de trabajadores/as encuestados/as (Tabla 12).

En este caso, son aquellos/as que han cursado un secundario los que en su mayoría se encuentran afiliados/as a algún sindicato. También se observan porcentajes altos de afiliación entre quienes cursaron la primaria o algún estudio terciario o universitario. Sin embargo, en el caso de los niveles superiores, si bien son porcentajes altos (terciario: 40,9%, universitario: 53,8%), cuando miramos el total de trabajadores/as que han cursado mencionados niveles representan un porcentaje mínimo, no alcanzando el 2% entre ambos (Tabla 12).

**Tabla 12: Provincia de Tucumán. Afiliación sindical rural según último nivel de enseñanza cursado, en porcentajes**

Último nivel de enseñanza cursado	Afiliación	
	Si	No
Inicial	0,2%	0%
Primario	39,9%	60,1%
EGB 1 y 2	0%	100%
EGB 3	9,3%	90,7%
Secundario técnico industrial, comercial, agropecuario, en construcciones	61,7%	38,3%
Secundario de otro tipo (bachiller, bachiller con orientación, etc.)	22,9%	77,1%
Polimodal	0%	100%
Terciario o Superior No Universitario	40,9%	59,1%
Universitario	53,8%	46,2%
No sabe/ No contesta	100%	0%

Fuente: Elaboración propia en base a la Encuesta sobre Empleo, Protección Social y Condiciones de Trabajo de los Asalariados Agrarios (2013/2014)

Cuando se analiza la afiliación sindical según el tipo de contratación de los trabajadores y las trabajadoras, entre los permanentes (con una minoría del 11,6% de los ocupados) prácticamente la mitad está afiliado/a, mientras que entre los temporarios (que representan el 88,4% restante del total) la afiliación a algún sindicato alcanza al 36,8%

de los mismos. Si bien, cómo era esperable, afiliación sindical es superior entre los permanentes resulta igualmente elevada para los temporarios si se lo compara con otras situaciones (Tabla 13).

**Tabla 13: Provincia de Tucumán. Afiliación sindical rural de trabajadores/as permanentes, en porcentajes**

¿Es trabajador/a permanente?	Afiliación	
	Si	No
Si	46,4%	53,6%
No	36,8%	63,2%

Fuente: Elaboración propia en base a la Encuesta sobre Empleo, Protección Social y Condiciones de Trabajo de los Asalariados Agrarios (2013/2014)

En resumen, considerando los datos relevados por la Encuesta sobre Empleo, Protección Social y Condiciones de Trabajo de los Asalariados Agrarios (2013/2014), podemos comenzar a definir el perfil de aquellos/as trabajadores/as que se encuentran afiliados/as a algún sindicato vinculado a la actividad agraria en la provincia de Tucumán.

En una primera instancia, identificamos que de acuerdo al sexo de los/as trabajadores/as en su mayoría son varones quienes se afilian a sindicatos, cuestión que se encuentra determinada debido a que la participación de varones en el mercado de trabajo agrario también es mayor respecto de las mujeres, al mismo tiempo que, como se mencionó en el capítulo anterior, las mujeres suelen no estar registradas. En cuanto a la edad, el tramo entre 31 y 45 años es donde más afiliados/as identificamos, sin olvidar que la mayoría de quienes son parte del total de trabajadores/as pertenecen al tramo menor a los 31 años.

Respecto a la educación, son aquellos/as que han cursado algún nivel educativo, sea primario, secundario o terciario, quienes son mayoría en cuanto a los/as afiliados/as sindicales. Cuanto mayor es el nivel de educación cursado, mayor es el porcentaje de quienes se encuentran afiliados/as. Sin embargo, cuando observamos los porcentajes de trabajadores/as que han cursado determinado nivel, la mayoría se encuentran entre el nivel primario o secundario.

En cuanto al tipo de trabajador/a que se afilia los porcentajes nos muestran que aquellos/as que son permanentes tienden a afiliarse más que los temporarios si bien entre estos últimos es elevada si se lo compara con otras situaciones.

En el caso de la provincia de Tucumán, los datos de la EnAA nos muestran que su alto porcentaje de sindicalizados/as viene a interpelar los consensos sobre la baja sindicalización en el agro. Sin embargo, es menester problematizar y profundizar el porqué de esta excepción y si la misma se explica por factores solamente vinculados a las condiciones de trabajo o al perfil de quienes conforman la oferta del mercado de trabajo agrario en la provincia, o si también cuestiones de índole histórica del movimiento obrero en Tucumán y el crecimiento de la actividad del limón frente a la disminución de otras actividades, y por ende de los sindicatos presentes, son los factores que motivan la sindicalización rural.

## **Negociación y conflictividad laboral en la producción de limón con especial referencia a la última década**

Desde el año 2003, cuando Argentina se convierte en el primer productor mundial de limones y el segundo exportador después de España, se producen cambios en las relaciones laborales, debido a la intensificación de las negociaciones y conflictos protagonizados por quienes trabajan en el sector (Rau, Trpin y Crespo Pazos, 2011).

La actividad realizada por los/as trabajadores/as cosecheros/as y del empaque de la industria del limón en Tucumán, como también en otras producciones de cítricos, se encuentra reglamentada por la Ley de Contrato de Trabajo, como mencionamos en el capítulo IV. La temporada de actividad se extiende desde abril a septiembre, teniendo sus picos entre mayo y julio, por lo cual, durante los meses de marzo y abril, e incluso mayo en caso de mediar conflictividad, en el marco del Convenio Colectivo de Trabajo N° 271/96 se conforma la comisión negociadora, espacio de diálogo y negociación paritaria oficial (Alfaro, 1999) conformada por miembros de UATRE, como representante de los/as trabajadores/as de cosecha y empaque, y de ACNOA, como representante del sector patronal.

Si bien, los/as trabajadores/as del citrus, como el conjunto de obreros/as rurales, “encuentran serias dificultades para constituirse en actores sociales con capacidad de determinación” (Alfaro, s/a), en el caso de las acciones de protesta de los/as asalariados/as del limón, se reconoce que al mismo tiempo que la orientación exportadora de esta producción aumenta, comienzan a hacerse presente diversas formas de protesta protagonizadas por los/as asalariados/as agrícolas y encuadradas en sus organizaciones sindicales (Rau, Trpin y Crespo Pazos, 2011).

Así, se distingue, por un lado, las resistencias cotidianas<sup>82</sup>, veladas u ocultas, y, por otro lado, las acciones sistemáticas y organizadas, caracterizadas como acciones de conflictividad abierta (Alfaro, 1999; Jordán, 2014; Alfaro y Rau, 2005).

El conflicto laboral de 1994 es considerado como el conflicto más relevante dentro del sector debido a que logra un destacado grado de repercusión pública (Alfaro, s/a; Crespo Pazos, 2015). Además, se mencionan acontecimientos como la toma de la planta citrícola San Miguel, durante los años 1972 y 1973, la huelga de trabajadores de finca en el 1974 y una serie de huelgas en plantas citrícolas durante 1986 (Crespo Pazos, 2015).

En cuanto a las organizaciones de trabajadores/as agrícolas y de empaque, en 1987, el grueso de ese colectivo pasa a ser parte de la UATRE (Crespo Pazos, 2014) por lo que actualmente la mayoría de los afiliados/as a UATRE en Tucumán pertenecen al sector de cosecheros/as de limón (La Gaceta, 12 de abril de 2016).

Respecto a la década pasada, a partir de los análisis de Rau, Trpin y Crespo Pazos (2011) y de Crespo Pazos (2014), la conflictividad asalariada citrícola en Tucumán se diferencia entre las negociaciones y acciones colectivas durante los períodos de cosecha y aquellas que ocurren en el período entre cosechas (Rau, Trpin y Crespo Pazos, 2011; Crespo Pazos, 2014). Se destacan los años 2005, 2010 y 2011 como aquellos con mayor conflictividad; particularmente entre los años 2005 y 2010, lo que ocurre es que las negociaciones paritarias consiguen contemplar y dar respuesta a las exigencias de los/as trabajadores/as, a través de lo planteado por el sindicato UATRE.

---

<sup>82</sup> Entre los autores que hacen referencias a las, también llamadas, micro resistencias o micro planteos (Alfaro y Rau, 2005), Crespo Pazos (2015) cita a Scott, quien explica que estas suelen ser más frecuentes en los períodos entre estallidos de conflictividad.

## Conflictividad laboral, entre cosecha e intrasindical en el limón

La revisión de las notas periodísticas publicadas en el diario La Gaceta durante el período 2011-2021 (ANEXO), nos permitió construir una tipología de la conflictividad en la cual distinguimos modalidades en las que se expresa la misma: conflictividad laboral, conflictividad entre cosecha y conflictividad intrasindical. Cada una tiene sus propias características de acuerdo con el período en el que se desarrollan, las causas y reivindicaciones, los actores involucrados, los lugares donde tienen lugar los conflictos y las estrategias y acciones que llevan a cabo los actores.

La Tabla 14 presenta de manera sintética las características, condiciones y contenidos de los distintos tipos de conflictividad identificados en el análisis de las fuentes periodísticas.

**Tabla 14: Tipos de conflictividad en la producción de limón**

Características	Conflictividad laboral	Conflictividad entre cosechas	Conflictividad intersindical
<b>Período</b>	Durante la época de cosecha, considerando el inicio y el final	Durante la época donde no hay cosecha	Ocurren tanto en períodos de cosecha, como de intercosecha, principalmente cuando se realizan elecciones de autoridades o por razones puntuales.
<b>Causas</b>	Negociación salarial, condiciones de trabajo, transporte.	Planes sociales, aumento de los planes interzafra, obra social, bolsones de comida, transporte a otros lugares de trabajo.	Diferencias políticas entre los actores, desacuerdos con las decisiones tomadas por la dirección de UATRE, elecciones del sindicato.
<b>Lugar</b>	Fincas, rutas, plaza principal, fábricas	Rutas, plaza principal	Sede de UATRE Tucumán, Sede de UATRE Seccional Alberdi.
<b>Actores</b>	Trabajadores/as del citrus, sindicato UATRE, Empresas, ATC	Trabajadores/as del citrus, organizaciones sociales, sindicato UATRE, Estado provincial	Dirección nacional del sindicato UATRE y seccionales de Tucumán, principalmente la seccional de Alberdi, Limoneros Autoconvocados, trabajadores/as del citrus.
<b>Acciones</b>	Paros en fincas y empaques de cítricos. Piquetes en rutas. Bloqueos en los ingresos de las cítrícolas. Protestas en Plaza Independencia y	Toma de la sede local de la Gerencia de Empleo de la Nación, cortes de ruta.	Cortes de rutas, movilización, tomas, asambleas, enfrentamientos, tiroteos, amenazas, escraches.

	Casa de Gobierno de la provincia de Tucumán		
--	---	--	--

Fuente: Elaboración propia en base a consulta del archivo de La Gaceta

La tabla 15 muestra la distribución por año de las diferentes modalidades de conflictividad.

**Tabla 15: distribución por año de las diferentes modalidades de conflictividad**

Año	Conflictividad laboral en el citrus	Conflictividad entre cosechas en el citrus	Conflictividad intrasindical en el citrus
2012	X		
2013		X	
2014	X		
2015	X		
2016			X
2017	X		
2018		X	X <sup>83</sup>
2019			X <sup>84</sup>
2020	X <sup>85</sup>	X	
2021	X		

Fuente: Elaboración propia en base a consulta del archivo de La Gaceta

Existe una cierta tendencia en los momentos en los que se desarrolla la protesta (antes de iniciar la cosecha y una vez que finaliza o entre cosechas), como también las formas de accionar (piquetes, cortes de rutas, bloqueos en las principales plantas, movilizaciones a Plaza Independencia), cuestión que también es observada por Crespo Pazos (2015) para el período 2002-2011.

Además, las demandas y/o causas que motivan esas acciones (negociación salarial, mejores condiciones laborales y planes interzafra) también se mantienen en el período

<sup>83</sup> Según las fuentes consultadas, los conflictos intrasindicales tienen lugar tanto en el mes de marzo como en septiembre.

<sup>84</sup> Según las fuentes consultadas, los conflictos intrasindicales de ese año tienen lugar en el mes de junio y octubre.

<sup>85</sup> Además de las tradicionales causas de conflicto que caracterizan a este período, se suman las problemáticas causadas por el inicio de la pandemia de COVID19 y las medidas de aislamiento.

contemplado (2012-2021) como se observa en la Tabla 15, donde al menos un tipo de conflicto tiene registro en el medio gráfico analizado. Lo mismo ocurre respecto a los meses en los cuales se desarrollan las diferentes acciones a sus respectivas causas. Enfocándose de marzo a junio en aquellos reclamos referidos a la cuestión de negociación salarial y de condiciones de trabajo y a partir de agosto y septiembre las luchas por la implementación y mejora de los planes inter cosecha e interzafra o vales de alimentos y demás complementos de esos planes.

La aparición y articulación de trabajadores/as con organizaciones que no están vinculadas directamente al mundo del trabajo es otro aspecto que aparece de forma distintiva en el período que analizamos. Algunas de esas organizaciones son la Corriente Clasista y Combativa (CCC), el Polo Obrero (PO), etc., organizaciones de desocupados que incluso han aportado dirigentes a las seccionales de UATRE en la zona sur de Tucumán<sup>86</sup>.

Otra característica distintiva para este período ha sido la conflictividad al interior de la UATRE de Tucumán y la aparición de sectores que se enfrentan tanto en contienda electoral como en momentos de negociación salarial. Por ejemplo, durante el conflicto de abril-mayo del 2015, desatado en el marco de la negociación salarial de ese año, las voces de dirigentes como Dalinda Sánchez, comienzan a hacerse visibles en los medios provinciales (La Gaceta, 12 de mayo de 2015; La Gaceta, 12 de abril de 2016)<sup>87</sup>.

A Dalinda Sánchez, hoy se le suman otros referentes como William Centeno, Rubén Albornoz y Víctor Santillan. Centeno se presenta como trabajador del citrus, teniendo una participación activa en las protestas, específicamente, en cortes realizados en Concepción. En los medios de Tucumán, interviene como representante de los Obreros Autoconvocados del Limón. También participa de las reuniones que el Vicegobernador Osvaldo Jalo convoca para dialogar con los referentes que no son parte de la UATRE.

En la misma línea, Rubén Albornoz, es referente de la llamada Tercera Línea de Limoneros Autoconvocados con presencia en Aguilares. Víctor Santillan, se presenta como referente de la agrupación “Obreros y obreras de empaque y cosecha” del Movimiento de Agrupaciones Clasistas.

ACNOA y UATRE publican de manera conjunta una solicitada donde exhortan a finalizar los cortes de ruta y restablecer la actividad citrícola. En la misma solicitada califican de “sectores minoritarios y ajenos a la actividad que tendrían intereses políticos” a quienes se encontraban realizando los cortes de ruta y bloqueo de acceso a las fincas e instalaciones productivas (La Gaceta, 27 de abril de 2021).

En marzo del año 2018, dirigentes de la UATRE de la comuna de El Chañar y de la ciudad de Concepción, se movilizan frente a la sede del sindicato en Alberdi y se registran disparos efectuados desde algunos vehículos. La referente Dalinda Sánchez denuncia que las autoridades nacionales de la UATRE quieren intervenir la sede de Alberdi, pero que los afiliados locales se resisten a la medida (La Gaceta, 6 de marzo de 2018).

---

<sup>86</sup> Un ejemplo de esto es la referente Dalinda Sánchez del departamento Alberdi, sobre la cual hablaremos en este trabajo.

<sup>87</sup> En esa línea, Crespo Pazos (2014) menciona que entre el año 2009 y 2010 “se registran algunas acciones de grupos opositores a la conducción gremial, en desacuerdo con las resoluciones tomadas por esta” (s/p) y también presenta el caso de los denominados “limoneros autoconvocados” mencionando que “se desarrolló principalmente en la zona sur, en las localidades de Concepción, Alto Verde (Chicligasta), Aguilares (Río Chico), Juan B. Alberdi, León Rouges (Monteros)” (s/p).

Unos meses más tarde, un grupo de trabajadores del limón protestaron frente a la sede; frases como “Ferreyra da la cara” o “Ferreyra renuncia”<sup>88</sup> fueron pintadas con aerosol en las paredes de la sede de la delegación de UATRE en Tucumán. Afirman que la Corriente Clasista Combativa (CCC) acompañó a los manifestantes (La Gaceta, 19 de septiembre de 2018).

Las tensiones y conflictos con la Seccional de Alberdi continúan en el año 2019. Tiene su primer episodio durante la conformación de la Junta Electoral que organizará las elecciones en octubre de ese año en el que dos facciones de la UATRE se enfrentan por la conformación de la mencionada Junta Electoral.

En ese mismo año, también se producen disturbios en la seccional de Concepción, donde William Centeno es mencionado como líder de los sectores opositores. En ese momento, el Secretario General de la seccional de Concepción es Enrique “Gringo” Ledesma, que estaría en la misma línea que el delegado provincial Ricardo “Remache” Ferreyra y que los secretarios de las seccionales de Famaillá y Alderetes (La Gaceta, 20 de junio de 2019).

En Concepción también, en la seccional de Concepción, ahí habíamos presentado. Nosotros en varios lugares habíamos presentado lista. En la Cocha, acá en Alberdi y en Concepción, en San Miguel de Tucumán, en El Chañar, el Alderete, en todos lados, en Famaillá. Ellos (por el oficialismo en UATRE) hicieron figurar como que todo está hecho normalmente y en Concepción, cuando iban a elegirse la Junta Electoral, el compañero nuestro que estaba, el que nosotros apoyábamos, llamó, él cayó como con 500 trabajadores para elegir la Junta Electoral y ellos salieron de adentro con palos, como los diablos, viste, con ganchos como horquillas. Hubo palos, de todo, en Concepción (Dalinda Sánchez, abril de 2022).

En octubre, cuando ocurren los comicios, también observamos secuencias de conflicto intrasindical en el que sectores alineados con la dirigente Dalinda Sánchez se manifiestan para impedir el desarrollo de las elecciones. Sus razones radican, no solo en ser opositores a la actual gestión del gremio, sino también a las irregularidades de la situación (La Gaceta, 1 de octubre de 2019). Entre las irregularidades que denunciaban se encontraba la conformación de la Junta Electoral, cuestión por las que ya habían ocurrido eventos violentos.

Dalinda recuerda que “se juntamos más de 400 obreros rurales frente de donde era la sede de la UATRE. No hubo voto, nadie votó porque la gente se plantó ahí. Hubo golpes, piñas y todo eso, con la gente que estaba porque no los querían dejar entrar. Se habían amanecido dentro de donde funcionaba la seccional. (...) ese fue nuestro boicot” (Dalinda Sánchez, abril de 2022).

El día de las elecciones, las movilizaciones y cortes de la ruta 38, que buscaban impedir el desarrollo de las elecciones, terminaron con veinte heridos, de los cuales cuatro trabajadores del limón estuvieron “internados en el hospital de Alberdi como consecuencia de las lesiones que sufrieron cuando fueron reprimidos por la policía de la Unidad Regional Sur” (La Gaceta, 1 de octubre de 2019).

Estuvo la policía, a las cinco y media llegó el grupo cero (...) ¿qué hicieron?  
Hubo represión. Terrible, lastimaron a muchísimos compañeros nuestros.

---

<sup>88</sup> Ricardo “Remache” Ferreyra es el Secretario General de la UATRE Tucumán, cercano a Juan Luis Manzur, Gobernador de la provincia. El Secretario Adjunto, German Ferrari, se encuentra dentro del espacio político que apoya al Vicegobernador Osvaldo Francisco Jaldo.

Uno quedó rengo de por vida, a uno le metieron los perdigones acá en la panza. Así, así a quemarropa. A una compañera le destrozaron la rodilla (Dalinda Sánchez, abril de 2022).

En síntesis, Tucumán se presenta como una tierra fértil para una diversidad de cultivos, pero también para el desarrollo de organizaciones sindicales y contiendas políticas que tienen como principales protagonistas a los/as trabajadores/as, en el siglo pasado a quienes cosechaban caña y en la actualidad a quienes cosechan limones.

La UATRE representa al sindicato más fuerte de Tucumán por varias razones. Primero por la importancia que tienen las actividades agrarias para la economía provincial y nacional. Segundo por la cantidad de trabajadores/as que se dedican a alguna actividad rural, específicamente al limón, sea en la etapa de cosecha y empaque. Tercero, por el porcentaje de afiliados/as. Esa relevancia también se observa en su presencia en más de 15 seccionales en todo Tucumán y en las disputas que tienen lugar al interior del sindicato con más de tres décadas de actividad en la provincia.

El desarrollo del complejo agroindustrial del limón, que describimos en el capítulo anterior, genera condiciones para la conflictividad, configurando un tipo de trabajador/a con determinadas características, según el período de cosecha o entre cosechas, con demandas específicas de acuerdo a la situación de empleo o desempleo, con determinadas formas de acción de acuerdo al momento del año y a su situación laboral, lo que plantea la necesidad distintas alianzas (sindicales o con otras organizaciones) para enfrentar a diferentes actores (las empresas o el Estado).

Este escenario de alta sindicalización y conflictividad rural, que tiene antecedentes históricos, pero también manifestaciones contemporáneas, genera las condiciones para que prácticas y liderazgos tradicionales entren en tensión y conflicto con nuevas formas de llevar adelante las causas de estos/as trabajadores/as, dando lugar también a la conflictividad intrasindical.

## CAPÍTULO VI: DALINDA SÁNCHEZ. SINDICALISMO, GÉNERO Y RURALIDAD EN TUCUMÁN

Revisando el archivo del diario La Gaceta apareció el nombre de Dalinda Sánchez en varias ocasiones (La Gaceta, 12 de mayo de 2015; La Gaceta, 12 de abril de 2016; La Gaceta, 6 de marzo de 2018; La Gaceta, 1 de octubre de 2019), siempre vinculado a la conflictividad en el limón en Tucumán. La aparición de su nombre en ese y otros medios periodísticos, llevó a que nos preguntemos sobre ella, su participación en el sindicalismo rural y su vinculación con la conflictividad del citrus en los últimos años.

Dalinda, además de ser Secretaria de la Seccional Alberdi de la UATRE, es la cara visible de un conflicto al interior del Sindicato. En esa línea, consideramos necesario conocer su trayectoria como trabajadora y sindicalista en la ruralidad, específicamente en la producción de limones en la provincia de Tucumán.

Imagen 12: Dalinda Sánchez



Fuente: Agencia de Noticias Paco Urondo

Reflexionar sobre las organizaciones sindicales, su estructura, prácticas y culturas, ayudan a comprender que, si bien no existe una prohibición a la participación de mujeres en los sindicatos rurales, estas tienen ciertas limitaciones para efectuar una participación sostenida en el sindicato. Entre las limitaciones que Migliaro et al(2019) expone se encuentran la desigual inserción en el mercado de trabajo, la sobrecarga de tareas reproductivas y de cuidados, y las relaciones de pareja.

Sin embargo, y a pesar de los obstáculos y condiciones que no favorecen la participación sindical de las asalariadas rurales, observamos la existencia de casos en los que la participación - aun con limitaciones - se desarrolla, implicando un elemento

importante al momento de analizar la revitalización sindical desde una mirada de género (Estermann, 2020) en la ruralidad.

Dentro de un mundo laboral y sindical sumamente masculinizado como lo es la ruralidad, conseguimos identificar y exponer algunas grietas donde las mujeres consiguen colarse, conformando espacios y tiempos exclusivos para ellas (Trpin, 2020). Más allá del escenario complejo, las mujeres como Dalinda Sánchez aparecen como muy activas en las situaciones de conflicto, como acampes y marchas, aunque una participación sostenida durante el año se les hace difícil de mantener (Migliaro et al, 2019); aunque no son mayoría, existen ciertos liderazgos que merecen ser destacadas a la vez que develan ciertas condiciones de la organización y la acción sindical que pueden estar vinculadas a la cuestión de género.

En un estudio realizado en los valles irrigados del Alto Valle y Valle Medio de la provincia de Río Negro, en el norte de la Patagonia Argentina, entre los años 2001 y 2015, para la producción de peras y manzanas, Trpin (2020) caracteriza al sindicato UATRE, donde se encuentran nucleados trabajadores/as frutícolas, haciendo especial referencia a los espacios donde observó participación de mujeres rurales.

Mediante un mapeo de aquellos espacios exclusivos para mujeres dentro del sindicato, Trpin (2020) aclara que UATRE es un sindicato hegemonizado por varones, tanto por la cantidad de afiliados, como por quienes los dirigen y destaca que, al momento de su investigación, solo se registraban mujeres a cargo de las seccionales 9 de Julio, Huanguelen y Buenos Aires Sur (todos en la provincia de Buenos Aires) y Allen (Río Negro).

Por un lado, podemos identificar una línea de análisis que comparten Trpin (2020), analizando la dirigencia femenina de Haydee Coila, y Miralles (2004) quien relata el papel de Telma León, con Goldman (2018) y Mercado Mott (2020) que nos presentan la historia de Ana Cubilla; por otro lado, Migliaro et al (2019) y Rodríguez Lezica (2018), se enfocan en las dinámicas propias de los mercados de trabajo y de las organizaciones sindicales rurales y las dificultades que enfrentan las mujeres tanto para ingresar a esos mercado de trabajo, como también para participar en instancias gremiales.

El liderazgo de Dalinda Sánchez se construye al interior del mercado de trabajo del limón en Tucumán, el cual se caracteriza porque a partir de la reestructuración productiva en la agricultura las mujeres han sido incorporadas de forma masiva en trabajos específicos. Sin embargo, esa incorporación no fue de la mano de mejoras en la calidad de vida de estas trabajadoras (Busca y Vazquez Laba, 2004). Si bien las mujeres se han incorporado como asalariadas en actividades agroindustriales, modernas, con perfil exportador, donde se crean puestos de trabajo femeninos, los vínculos y condiciones laborales continúan atravesadas por un modelo laboral masculinizado que mantiene las desigualdades de género (Vazquez Laba, 2009)<sup>89</sup>.

En la actualidad, son empleadas para las tareas de selección, acondicionamiento y control de calidad del limón en fresco de exportación, tanto en la etapa de la cosecha como en la de empaque. En ambos eslabones se han creado puestos de trabajo que requieren de la mano de obra femenina como, por ejemplo, las cosecheras que realizan el corte del limón para exportación con tijera.

---

<sup>89</sup> La autora no se limita a analizar las condiciones objetivas del trabajo de las mujeres (situación de empleo, contractual y salarial) sino sobre las características puntuales que adquiere la división sexual del trabajo en el marco de la reestructuración productiva y organizacional de las empresas.

Vázquez Laba (2009) afirma que las mujeres en la citricultura “dejaron de ser ayudas familiares para convertirse en asalariadas. Sin embargo, (...) las mujeres siguen estando subordinadas a través de prácticas y representaciones sociales” (p. 9-10) vinculadas a su condición de género, como sus capacidades físicas (fuerza, destreza, etc.) y cuestiones materiales como iguales salarios y derechos. ¿Qué ocurre en el ámbito sindical? ¿Se repite lo que Vázquez Laba observa en el ámbito laboral?

### **Dalinda Sánchez: liderazgo y conflicto intrasindical de la UATRE en Tucumán**

Dalinda Sánchez comenzó a trabajar en la cosecha de limón en el año 2000 y en el año 2002 es elegida como delegada interna en la finca que trabajaba. Ella recuerda que sus inicios en el sindicalismo estuvieron acompañados por Rubén Portas, quien falleció en enero de 2022 y participaba, al igual que Dalinda, de la CCC y del Movimiento de Obreros Rurales 8 de octubre.

Hicieron inspecciones, después, eso fue en el 2002 aproximadamente, 2002, 2003 aproximadamente, creo que fue, hubo elecciones dentro de la finca como delegada interna y bueno como yo era la que siempre chillaba, hacia hacia quilombo, si se quiere, reclamaba, salí electa como delegada interna.

También bueno de ahí empezamos, empezó mi carrera sindical, empecé a ir más al gremio, ni lo conocía al gremio de la UATRE. Ahí fui aprendiendo con mi compañero, a la par, con Portas. De él aprendí muchísimo, muchísimo todo, el 75% lo que sea de lo que sé como dirigente y lo aprendí de él y lo demás creo que lo aprendí yo. Así que bueno estuve como como delegada interna de la finca. Luego después me ofrecieron trabajar en la boca de expendio del gremio de la UATRE, acepté, ya no fui más, no volví más a trabajar en el campo, pero bueno, ese después fue como en el 2006 más o menos del 2000 hasta el 2006 aproximadamente, trabajé en la cosecha de limón y ahí empecé mi carrera sindical (Dalinda Sánchez, abril de 2022).

En el año 2011, Dalinda es electa como Secretaria General de la seccional de Alberdi de la UATRE<sup>90</sup>, en la provincia de Tucumán. Construyó su liderazgo dentro y fuera de las fincas con diversas acciones desde el Sindicato.

Digamos que cuando pude ir al campo ya como dirigente, como secretaria general de la UATRE, hice respetar muchísimo a los trabajadores. Desde ir con las balanzas a la finca a pesar las maletas, desde pelear porque haya baño químico para las mujeres, que no había, jamás hubo baños químicos hasta esos momentos (Dalinda Sánchez, abril de 2022).

Bueno, así fui aprendiendo a hacer telegramas, a hacer los reclamos, conocer la Secretaría de Trabajo, el Ministerio a través de ser dirigente en la UATRE y todo eso, y bueno, eso. Con corte, cortamos las calles, cortamos la ruta, hacíamos también los reclamos por los trabajadores que no cobraban el salario familiar, asignaciones, así le íbamos haciendo pagar los salarios a los compañeros (Dalinda Sánchez, abril de 2022).

---

<sup>90</sup> En 2018, cuando Dalinda es entrevistada por Cendón (29 de noviembre de 2018), la seccional de Alberdi contaba con 4.500 trabajadores afiliados, principalmente trabajadores/as que realizan la cosecha y empaque de limones. Además, trabajan en la cosecha de arándano, tabaco, granos, papas, demostrando que se trata de una seccional de gran dimensión.

De esta manera, Dalinda comienza a ganar legitimidad entre los/as trabajadores/as del citrus, un colectivo de trabajadores/as que ella describe como aquel donde “había muchas mujeres que trabajan en la cosecha de limón”, pero que no era algo que se reflejaba en la participación sindical. Ella nos expresa que “no había muchas mujeres sindicalistas dentro del gremio de la UATRE”; si bien aclara que con el tiempo fueron surgiendo “un par más”, “la mayoría eran hombres, siguen siendo hombres”. Dalinda define a la UATRE como “un gremio patriarcal (...) un gremio machista” y argumenta esa definición en situaciones que le tocó vivir como Secretaria General de la Seccional.

Una de las situaciones que menciona, ocurre en el año 2016 y representa la antesala de su expulsión del gremio en 2018.

(...) cuando estuve como secretaria general fui paritaria en la negociación de la cosecha de limón. Paritaria es cuando vas a discutir paritaria, el aumento del trabajador y discutía contra todos más o menos, discutía hasta con mis mismos compañeros de gremio de la UATRE, como si fuera que... que estaba discutiendo con un empleador, así. Es más, un día vino un dirigente nacional del gremio de la UATRE y yo era paritaria provincial del citrus y discutí con el tipo ahí en donde estábamos reunidos con la ATC, Asociación Tucumana del Citrus. *“Porque acá vos tenés que hacer caso lo que, lo que, lo que nosotros decimos” ¡Es que no voy a firmar! Después ¿quién pone la cara, la caripela para el trabajador? Somos nosotros. Ustedes después se tienen que ir a Buenos Aires. Nosotros somos lo que...* Al final no firmé, me salí enojada de ahí, metí un portazo y me fuí. Esa noche hemos volanteado todo, a lo largo y ancho de la provincia, con volantes y llamando a un paro. Se llamó un paro, se hizo el paro. O sea, eso no me lo perdonó nunca el gremio de la UATRE (Dalinda Sánchez, abril de 2022).

Entre los antecedentes del conflicto con la dirección de UATRE a nivel nacional con el Secretario Ramón Ayala, Dalinda menciona que la primera discusión que tuvieron se debió a la paritaria para los trabajadores del limón en el año 2017. El gremio había negociado y acordado un 23% de aumento, pero desde la seccional de Alberdi, ella postulaba que eso no era suficiente y que los trabajadores merecían un aumento mayor.

Ante esto, Dalinda junto a sus compañeros, elaboraron y repartieron volantes frente a los lugares de trabajo de empaque y cosecha, movilizaron y cortaron la ruta durante cinco días, consiguiendo un aumento del 31%. Ella afirma que desde ese momento existió un quiebre con la dirección nacional. “En un gremio patriarcal no van a aceptar nunca que una mujer se les pare y les diga en la cara lo que piensa. (...) en Tucumán hay 15 seccionales de UATRE y 4 estaban dirigidas por Secretarías Generales” (Dalinda en Cendón, 29 de noviembre de 2018).

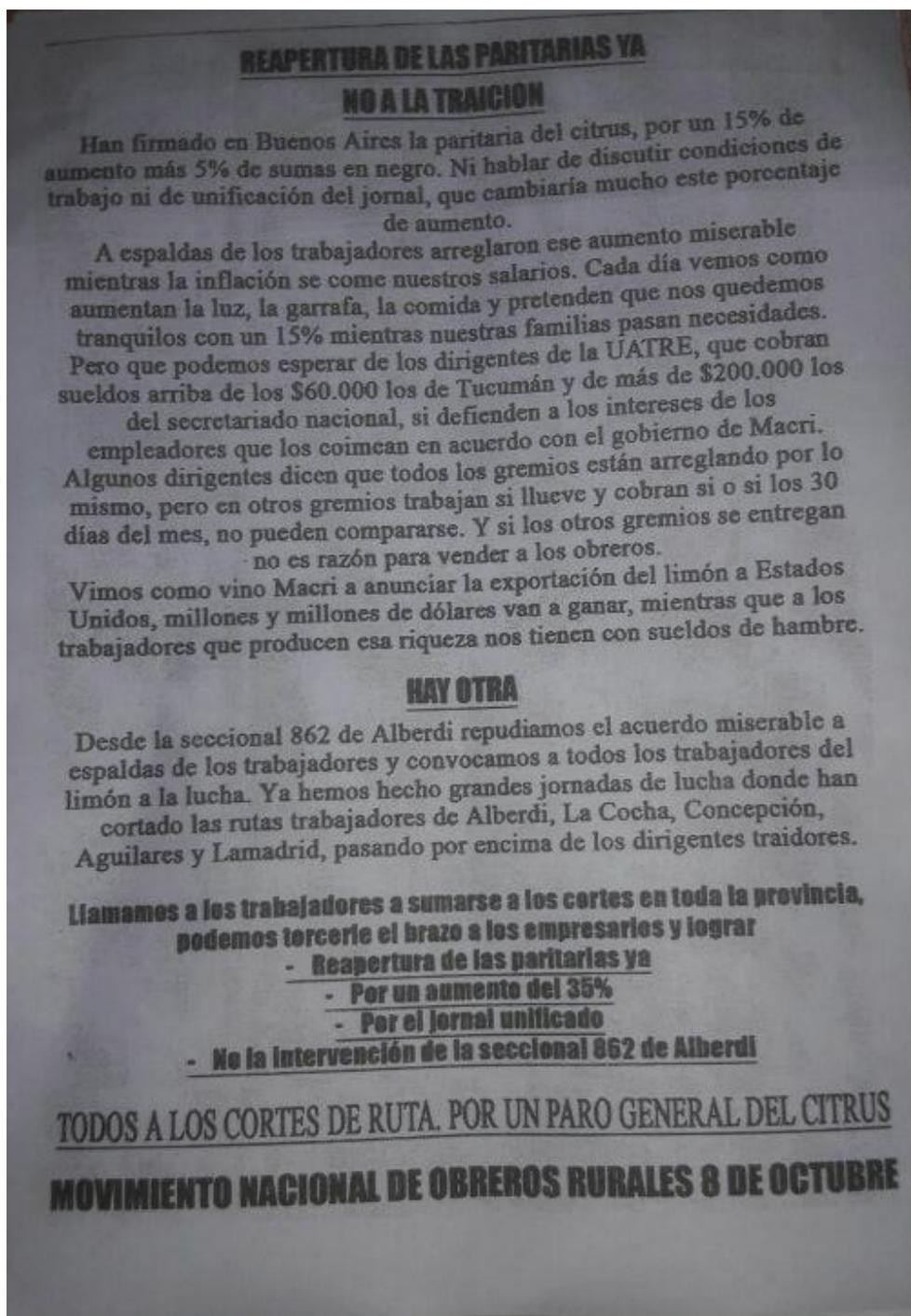
El 2018 inició con medidas del gremio de la UATRE contra Dalinda. La declaración de la acefalía de la Seccional, su intervención y el despido de Dalinda como encargada de la Obra Social del sindicato fueron las primeras medidas, cerrando el año 2018 con la expulsión del Sindicato.

La Comisión Directiva de la Seccional de Alberdi se encontraba constituida por nueve integrantes: cinco miembros de la comisión y cuatro vocales. Los cargos son: secretario general, secretario adjunto, tesorero, secretario de actas y secretario de acción social. Dalinda denunció que desde la dirección nacional del sindicato hicieron que renuncien cinco de esos miembros, provocando la acefalía de la seccional. Sin embargo, una de las personas que renunció, se arrepintió y comentó lo que había ocurrido, retractándose de su renuncia y regresando al gremio y a su cargo en la comisión.

Luego de las declaraciones de ese trabajador y miembro del sindicato, se realizó una asamblea con más de 300 trabajadores para informar lo ocurrido y redactar la documentación necesaria para el reconocimiento de la nueva Comisión Directiva. En ese momento, sucede la muerte de uno de los miembros, ocurrida por causa de un accidente, y desde Buenos Aires envían una carta declarando acéfala la Seccional de Alberdi.

Al declararse acéfala, es enviado un normalizador a la Seccional: Enrique Ledesma, quien, según Dalinda, no consiguió hacerse cargo de la seccional, debido a que ellos - por ella y los trabajadores que la apoyan - continúan en el local realizando las tareas que tenían a cargo como sindicato. Dalinda siguió ejerciendo su cargo de secretaria general, sin el reconocimiento de UATRE pero con el respaldo de los trabajadores a quien representaba.

Imagen 13: Volante del Movimiento Nacional de Obreros Rurales 8 de Octubre (Año 2018)



Fuente: Redes Sociales del Movimiento 8 de Octubre

Las acciones de Dalinda eran interpretadas por la dirección nacional como un desacato al sindicato. Durante el año 2018, intentaron intervenir la seccional de Alberdi, en la cual Dalinda continuó ejerciendo su cargo debido al acompañamiento y apoyo de los trabajadores rurales de la zona. Dirigentes de la UATRE de la comuna de El Chañar y de la ciudad de Concepción en Tucumán, se movilizaron frente a la sede del sindicato en Alberdi, mientras desde algunos vehículos se efectuaban disparos. La referente denunció que las autoridades nacionales de la UATRE deseaban intervenir la sede de

Alberdi, pero que los afiliados locales se resistieron a la medida (La Gaceta, 6 de marzo de 2018).

En abril de ese año, las paritarias entre UATRE y ACNOA no se firmaron en Tucumán, se desarrollaron en Buenos Aires, donde el gremio acordó un 15% de aumento. Frente a esto, las seccional de Alberdi, pero también de Aguilares, Concepción, La Cocha y La Madrid, llamaron a movilizarse y cortar las rutas en repudio al acuerdo y en reclamo de que la paritaria llegue a un 35%.

Así, a fines del año 2018, es expulsada del sindicato por una decisión que se toma en el Congreso Nacional de UATRE<sup>91</sup>. La acusación en torno a la cual giró su expulsión se basaba en que ella había realizado disturbios en la sede de UATRE en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y que había usurpado el local de la Seccional en Alberdi, Tucumán.

Y bueno, me expulsaron, después me expulsaron del gremio y todo eso, así que yo no pertenezco más al gremio de la UATRE desde el 2017, pero orgullosamente digo, me expulsaron, me expulsaron por mi política, eh diría yo, por la derecha, siempre defendiendo el obrero nunca traicionando ni firmando a espaldas de los trabajadores y así yo seguí mi lucha sindical (Dalinda Sánchez, abril de 2022).

En el mencionado Congreso Nacional de UATRE donde se definió su expulsión, no se le permitió el ingreso ni la acreditación a Dalinda, incluso a pesar de una presentación en el Ministerio de Trabajo, donde solicitaba poder ingresar y que su integridad como persona esté garantizada. En esas circunstancias es que Dalinda denuncia,

O estás del lado de ellos, caminas como la hormiga y no defendes a nadie, no representas a nadie o representas a los trabajadores y los defendes con uñas y con espada, y estás en la vereda de enfrente. Para el gremio de la UATRE es así. Eso es Ramón Ayala (Canal 4 Regional, 17 de noviembre de 2018)<sup>92</sup>.

La expulsión se concretó luego de ser aprobada por el Congreso. Sin embargo, Dalinda sostiene que esa decisión no implica su distanciamiento de las causas vinculadas a los/as trabajadores/as rurales.

No me interesa la expulsión tanto, porque no me hace falta la chapa del gremio para ser dirigente. Por lo tanto, me pueden expulsar cien mil veces, pero jamás me voy a arrodillar delante de UATRE ni ante las empresas mucho menos. Voy a seguir mi lucha por los derechos de los trabajadores rurales. Porque los derechos de los trabajadores se defienden, no se negocian. Así que bueno, nuestra lucha sigue. (...) Me voy con la frente en alto porque siempre voy a representar a los trabajadores rurales (Canal 4 Regional, 17 de noviembre de 2018).

---

<sup>91</sup> El Congreso se celebró el 15 de noviembre de 2018 en la ciudad de Funes, provincia de Santa Fe.

<sup>92</sup> Censuran ingreso de delegada al Congreso de Uatre. Canal 4 Regional. 17 de noviembre de 2018. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=YDn0MzTbUWE> Consultado el 20 de junio de 2021.

La trayectoria de Dalinda no terminó con su expulsión de la UATRE ya que actualmente es parte del Movimiento Nacional<sup>93</sup> de Obreros Rurales 8 de Octubre<sup>94</sup>

Por fuera del gremio de la UATRE armé una gran organización que se llama Movimiento Nacional de Obreros Rurales 8 de octubre, que es con lo que le doy pelea al gremio de la UATRE, a las empresas, a quien sea, defendiendo los derechos los trabajadores (Dalinda Sánchez, abril de 2022).

Soy dirigente del Movimiento Nacional de Obreros Rurales 8 de Octubre (...) el movimiento es una organización social, es una rama de la CCC (Corriente Clasista Combativa), del Partido del Trabajo y el Pueblo (Dalinda Sánchez, abril de 2020).

No encontramos expresiones del Movimiento en otras provincias que no sean Tucumán; sin embargo, en una publicación del Partido Comunista Revolucionario, hacen referencia a reuniones nacionales realizadas en el año 2021 y 2022. En el año 2021, participaron de la reunión “representantes de las provincias de Mendoza, Buenos Aires, Entre Ríos, Tucumán” (PCR, 9 de junio de 2021). Respecto al 2022, las reuniones se realizaron con compañeros/as de “Misiones, Mendoza, Buenos Aires (La Plata, Villarino, Mayor Buratovich y Pedro Luro), Santa Fe (Rosario), Entre Ríos, Córdoba, La Rioja (Chilecito), Neuquén y dirigentes nacionales de la CCC Ocupados” (PCR, 27 de abril de 2022).

---

<sup>93</sup> No encontramos expresiones del Movimiento en otras provincias que no sean Tucumán, sin embargo, en una publicación del Partido Comunista Revolucionario, hacen referencia a reuniones realizadas con compañeros/as “de Misiones, Mendoza, Buenos Aires (La Plata, Villarino, Mayor Buratovich y Pedro Luro), Santa Fe (Rosario), Entre Ríos, Córdoba, La Rioja (Chilecito), Neuquén y dirigentes nacionales de la CCC Ocupados” (27 de abril de 2022).

<sup>94</sup> Entendemos que el 8 de octubre hace referencia al Día de los/as Trabajadores/as Rurales en Argentina, debido a que el 8 de octubre de 1944 se sancionó el primer “Estatuto del Peón de Campo” bajo el Decreto Ley 28.169/44, que fue publicado en el Boletín Oficial el 18 de octubre de ese año.

**Imagen 14: Movimiento Nacional de Obreros Rurales 8 de Octubre junto a la Seccional 862 de UATRE Alberdi**



Fuente: Página del Partido Comunista Revolucionario<sup>95</sup>

Luego de la intervención de la Seccional de Alberdi, los/as trabajadores/as rurales pertenecientes a mencionada seccional, se organizan en el Movimiento 8 de octubre para participar de las luchas por las reivindicaciones vinculadas a lo laboral en el citrus, pero también por la recuperación de su seccional (PCR, 14 de noviembre de 2018).

El Movimiento 8 de octubre, además de su involucramiento en las luchas de los/as obreros/as rurales en Tucumán, comenzó a intentar articular un frente, que con Dalinda Sánchez como referente, construya, a nivel nacional, una alternativa para “derrotar a Ayala (por Ramón Ayala<sup>96</sup>), recuperar la UATRE y ponerla al servicio de los obreros rurales”<sup>97</sup> (PCR, 4 de septiembre de 2019).

En un comunicado del 12 de marzo de 2021, el Movimiento analiza la situación actual de los/as trabajadores/as rurales y su empeoramiento debido a la pandemia por el COVID 19. El documento finaliza con la enunciación de la propuesta que el Movimiento 8 de octubre plantea al conjunto de obreros/as rurales de todo el país.

---

<sup>95</sup> Disponible en: [PCR – Partido Comunista Revolucionario](#)

<sup>96</sup> Ramón Ayala asumió como Secretario General de la UATRE a nivel nacional, luego de la muerte de Geronimo Momo Venegas. Ayala es quien interviene la Seccional de Alberdi y quien solicita la expulsión de Dalinda Sánchez.

<sup>97</sup> En una reunión nacional del Movimiento, acordaron, entre otros puntos: “Trabajar para unir todas las seccionales y fuerzas políticas posibles para recuperar la Uatre y ponerla al servicio de los trabajadores rurales. Dialogar con todas las seccionales afectadas por la purga de Ayala y con todas las opositoras a fin de unir las contra Ayala y Macri” (PCR, 4 de septiembre de 2019).

**Tabla 16: Puntos de la propuesta del Movimiento de Obreros Rurales “8 de octubre”**

- 1.- Poner a foco la lucha contra la pandemia, el hambre y por la Vacunación
- 2.- Exigir un jornal garantizado de \$2.000.
- 3.- Exigir al Gobierno Nacional que se modifique el sistema de Asignaciones Familiares, Programa Potenciar Trabajo, y Programa Intercosecha, para que ayude a la lucha contra el trabajo en negro.
- 4.- Plantear a la UATRE una reunión para poder poner sobre la mesa la necesidad de la defensa del salario y condiciones laborales de los obreros rurales. a) El inmediato levantamiento de las sanciones a Dalinda Sánchez. b) Reincorporación de todas las seccionales eliminadas o suspendidas por Ayala. c) Convocatoria inmediata a elecciones en todas las Seccionales de Tucumán puesto que todas fueron fraudulentas, y existen pruebas terminantes al respecto.
- 5.- Lanzar una inmediata campaña en todos los lugares en que tenemos trabajo en rurales a fin de dar estructura al Movimiento Nacional de Obreros Rurales.
- 6.- Confluir con la Jornada de Lucha del 17 de Marzo de la Corriente Clasista y Combativa y la Federación Nacional Campesina con identificación propia.

Fuente: (Movimiento de Obreros Rurales “8 de octubre”, 12 de marzo de 2021)

En el documento, además de identificar el apoyo político a Dalinda Sánchez, podemos observar la postura frente a la UATRE, tanto en la crítica a sus dirigentes históricos como a aquellos que asumieron de forma reciente. Uno de los planteos principales es la incorporación de aquellas seccionales que fueron suspendidas, como también del llamado a elecciones. Esto es algo que Dalinda también resalta.

Mirá, nosotros (por el Movimiento 8 de Octubre) salimos a pelear en la lucha por la tabla salarial del trabajador del Citrus. Es más, el año pasado (por el 2021) tuvimos 20 días de cortes de ruta, donde nosotros como Movimiento 8 de Octubre, con Dalinda Sánchez, quien habla a la cabeza, consiguió... ¿Nosotros qué pedíamos con eso, con esos cortes y las manifestaciones? La reapertura de la paritaria porque la paritaria del gremio la UATRE ya había firmado, la había cerrado a espaldas de los trabajadores y había firmado una paritaria muy baja, entonces pedíamos la reapertura. Bueno, no la pudimos reabrir a la paritaria, pero sí se consiguió por arriba de esa paritaria un ¿cómo puede decir? Un adicional más pal obrero, para el trabajador. Y este año, como 8 de octubre, los convenios del Citrus se vencen el 28 de febrero, el primero de marzo ya está vencido y las paritarias, generalmente, se firman tipo últimos días de marzo, mediados de abril, aproximadamente. ¿Qué hicimos nosotros? A partir del primero de marzo, empezamos a recorrer ACNOA, que ya no es ATC, sino ACNOA, que son los que engloban a los productores citrícolas, empresarios citrícolas, a dejar petitorios, que es lo que queremos para este año de paritaria. En el gremio de la UATRE dejamos un petitorio también, presentamos en Casa de Gobierno en el Ministerio de Trabajo. O sea, como que abrimos el paraguas antes de que la UATRE nos ventajee en una paritaria a la espalda de los trabajadores y gracias a Dios, nosotros, encabezando todas estas luchas, si se hicieron dos días de corte de ruta, ya no me acuerdo las fechas, pero fue en marzo como a, no sé, fines de marzo fue más o menos ya después te lo digo bien la fecha. Hicimos, lanzamos un paro, digamos a partir del día 1 porque el día lunes para los obreros, la cosecha de limón, acá en el sur, empieza los primeros días de marzo. Había empezado el primero de marzo y estaban pagando precio del año pasado a la gente. Entonces nosotros hemos

empezado a manifestarnos a hacer declaraciones en todo lado, estuvimos reunión en casa de gobierno con el gobernador expresando, digamos, esto de que no queremos que la UATRE firme a espaldas de los trabajadores. Queremos estos puntos, estos puntos, bueno, nueve puntos era nuestro petitorio que gracias a Dios se pudieron concretar como cuatro o cinco petitorios nuestros y se consiguió la mejor para historia del país, que es un 76.7%, punto siete por ciento. Que se eso se conforma de la siguiente forma: a partir del primero de marzo un 64.7, un 64.7 hasta el 30 de junio. A partir del primero de julio, un 12% más, que es lo que hace un 76.7% (Dalinda Sánchez, abril de 2022).

El testimonio de Dalinda coincide con lo que el medio La Gaceta publica a inicio de la cosecha de limón del año 2021. Los cosecheros del limón protestan y cortan las rutas en rechazo a la paritaria cerrada entre los empresarios y la UATRE. Los trabajadores denuncian que se encuentran en la indigencia y que siendo cerca de 60.000 trabajadores, esto afectaría a casi 250.000 personas, contemplando a sus familias. Denuncian al sindicato y a su pacto con el gobierno provincial y los empresarios (La Gaceta, 22 de abril de 2021).

Las medidas de fuerza fueron decididas en asambleas, rechazando el acuerdo firmado por la UATRE. Además exigen aumento salarial, obra social todo el año, salario básico igual a la canasta familiar y una jornada de ocho horas, plan interzafra igual al salario mínimo vital y móvil para todos los trabajadores temporarios, entre otros puntos (La Gaceta, 26 de abril de 2021).

**Imagen 15: Piquetes en momento de paritarias (abril de 2022)**



Fuente: Página del Partido Comunista Revolucionario

La Gaceta los denomina como “trabajadores autoconvocados del citrus”, constituidos por trabajadores de las cosechas y empaques (La Gaceta, 27 de abril de 2021). Sin embargo, al interior de ese colectivo de autoconvocados se encuentran algunas organizaciones como es el caso del Movimiento 8 de Octubre.

Dentro de los autoconvocados está el movimiento 8 de octubre, pero es el que mayor, este, pues sí, nosotros tenemos representantes en toda la provincia como movimiento 8 de octubre, dentro de la provincia de Tucumán (...) Después estaban los (...) del Polo Obrero de Tucumán, pero son todos solo ahí. En cambio, nosotros el año pasado dimos la gran lucha de 20 días de corte de ruta donde, yo ahí, yo creo que logramos el reconocimiento de nuestra organización. (...) O sea, ellos, dicen autoconvocado pero por dentro de autoconvocados, la 8 de octubre (Dalinda Sánchez, abril de 2022).

ACNOA y UATRE publican una solicitada donde exhortan a finalizar los cortes de ruta y restablecer la actividad citrícola. En la misma solicitada califican de “sectores minoritarios y ajenos a la actividad que tendrían intereses políticos” a quienes se encontraban realizando los cortes de ruta y bloqueo de acceso a las fincas e instalaciones productivas (La Gaceta, 27 de abril de 2021).

### **Dalinda dentro y fuera de la UATRE**

Actualmente, Dalinda se refiere a “mi otra tarea” cuando hace referencia a que es Concejala en el Concejo Deliberante de la Ciudad Juan Bautista Alberdi, la misma donde realizó su militancia como sindicalista y como integrante del movimiento “8 de octubre”. En el 2019 ganó las elecciones, luego de construir con mencionado movimiento y tomar la decisión de articular con el peronismo.

No teníamos partido propio. Se llamaba Juntos y Organizados para la Victoria 449, número 449, todavía me acuerdo. Y bueno, al final terminaron aceptando, después en la Junta Electoral si yo no iba el día que era el conteo definitivo me hacían la concejalía, o sea, son todo un fraude. Si no estás ahí, ahí al toque, piya, te la hacen, son de terror, son de terror. Pues ya me robaron votos de una urna. Presentas nota para que te abran esa urna y me decían “mira, me decía, de que que acá es lo que hay, si no están tus votos...”. Bueno, no tengo nada que perder, abra esa urna. La abrieron, estaban los votos, me figuraban en mi planilla, pero en la de ellos no. Y así, pero lo mismo, son de terror. Y bueno, gracias a Dios ahí entré como concejal.

El primer año de ejercicio de su mandato fue en el 2020, año en el que se inició la pandemia de COVID-19, por lo que sus primeras acciones estuvieron enmarcadas en ese contexto. En lo que refiere a los/as trabajadores/as rurales, estuvo involucrada en la gestión de colectivos y el retorno de trabajadores golondrinas que habían quedado varados en las provincias de La Rioja, Mendoza y Río Negro, debido a que se encontraban trabajando en los cultivos de aceituna, pera y manzana.

El 90% de los trabajadores rurales también son obreros golondrinas y se han quedado varados en Río Negro, Mendoza y La Rioja. Nosotros dimos un puntapié inicial, a raíz de un reclamo, de un pedido, muchísimos pedidos que tenemos en la provincia a que hagamos algo para que puedan volver. El gremio no movió un dedo, el gremio de la UATRE, no movió un dedo por los trabajadores rurales (Dalinda Sánchez, abril del 2020).

El Movimiento 8 de octubre, además de movilizar respecto a demandas de trabajadores/as rurales, realiza trabajos sociales y representa el frente de militancia territorial de Dalinda como concejala.

Imagen 16: Movimiento Nacional de Obreros Rurales 8 de Octubre



Fuente: Página oficial de Facebook

Luego de analizar las entrevistas (Dalinda Sánchez, 2020 y Dalinda Sánchez, 2022) y el archivo periodístico de La Gaceta (2011-2021), podemos observar dos momentos del protagonismo de Dalinda respecto a la cuestión sindical y la conflictividad en el citrus. Un primer momento de “Dalinda dentro de la UATRE” y un segundo momento de “Dalinda fuera de la UATRE”.

En el primer momento, que se enmarcaría desde su integración al sindicato hasta su expulsión, siendo Secretaria General de la Seccional, identificamos su participación en los diversos tipos de conflictos vinculados al citrus en Tucumán: el laboral, el intercosecha y el intrasindical.

En el segundo momento, que corresponde al periodo posterior a su expulsión de la UATRE, Dalinda mantiene una participación activa en la conflictividad en el citrus y en lo que refiere al mundo del trabajo rural en Tucumán. Sea desde su lugar como Concejala o desde su participación en Limoneros Autoconvocados como referente del Movimiento de Obreros Rurales 8 de octubre. Si bien ya no disputa poder al interior de la UATRE, se delimita como oposición a la misma, construyendo espacios y desarrollando acciones por fuera del sindicato.

O sea sí, como una concejala y más tuve un montón de de críticas: “¿cómo una concejala va a andar cortando rutas? ¿cómo una concejala andaba movilizándole al gobierno? ¿y por qué no? Una vez le dije a la Ministra de Gobierno Carolina Vargas, me dice “Vos, Dalinda, qué haces acá, vos tenés que ir a ejercer como concejala, vos ya no sos del gremio de la UATRE”. “Si, ya no soy del gremio de la UATRE, pero sabes qué, soy concejala exactamente y nadie me ha regalado esa banca, me la he ganado y sabes, y sabes por qué me he ganado? Gracias a los trabajadores rurales (Dalinda Sánchez, abril de 2022).

Resumiendo, el mercado de trabajo del limón se encuentra conformado tanto por varones como por mujeres. Sin embargo, y aunque algunos estudios académicos, testimonios de dirigentes y fotografías en los medios afirman que las mujeres representan un 50 % de la fuerza de trabajo, no contamos con cifras oficiales al respecto. A pesar de esto, las mujeres ingresaron a las fincas y a los empaques, y desarrollan tareas de cosecha.

Esto tiene su correlato en el mundo sindical. Las mujeres se enfrentan a diversos obstáculos para participar, ingresar y permanecer en las organizaciones sindicales, aún más en lugares de liderazgo. Como observamos en los resultados de la ENAA (2014) el porcentaje de mujeres afiliadas es mucho menor que el porcentaje de varones. Sin embargo, esto puede resultar de varias cuestiones, incluso que su no registración, su trabajo en negro, también las limite a afiliarse.

Dalinda Sánchez pone estas cuestiones sobre la mesa, no solo al mencionarlas como problemáticas propias de la producción de limón, sino también como característica de las organizaciones sindicales, al mismo tiempo que, con su liderazgo, consigue introducir novedades al sindicalismo rural y a la conflictividad que tiene como protagonistas a los/as trabajadores/as del campo.

En línea con lo que postulan algunas autoras respecto a la cuestión de género como aportes a la revitalización sindical, podríamos considerar que la figura de Dalinda se destaca por configurar estos nuevos liderazgos, que además de ser mujeres y colocar temas que las incluyan dentro de la agenda sindical, propician prácticas que buscan interpelar y democratizar el modelo sindical tradicional.

## CONCLUSIONES

Iniciamos esta tesis revisando los debates que envolvieron el retorno del actor sindical en Argentina durante este siglo, luego de décadas atravesadas por dictaduras y gobiernos de tinte neoliberal. Esa revisión nos permitió tomar algunos elementos que se volvieron una herramienta importante para recorrer el desarrollo reciente del sindicalismo rural en Argentina.

Por varias razones, el ámbito rural emergió como un espacio de particular interés para el estudio de esos procesos: nuevas experiencias de organización y de acciones sindicales en el marco de formas renovadas de conflictividad laboral, la crisis del sindicalismo tradicional aún en un marco de crecimiento del mismo, la reestructuración de la producción con sus efectos sobre el funcionamiento y estructura de los mercados de trabajo y sobre las condiciones laborales y de vida de los trabajadores y trabajadoras.

Consideramos necesario colocar esa problemática en términos históricos y para ello realizamos un recorrido por la trayectoria del sindicalismo rural en Argentina, desde principios del siglo XX, pasando por la conformación de la Federación Argentina de Trabajadores Rurales y Estibadores, su transformación en la Unión Argentina de Trabajadores Rurales y Estibadores y el surgimiento del llamado *nuevo sindicalismo rural*.

Desde su posición monopólica de la representación gremial a nivel nacional, la UATRE iniciaba los años 2000 desde una posición fortalecida respecto a los años previos y muy alejada del imaginario de sindicato debilitado por el neoliberalismo. Su hegemonía no era solo jurídica, sino también basada en razones de índole económico y político.

Sin embargo, su presencia en todo el país con sus numerosas y diversas seccionales y delegaciones no se desarrolló de una forma homogénea, por lo que conflictos al interior de la estructura orgánica comenzaron a tener lugar, como así también tensiones con nuevos actores que surgieron de forma antagónica al sindicato tradicional.

Con la emergencia del NSR, podemos observar que, si bien UATRE mantiene su hegemonía mediante prácticas y liderazgos tradicionales, nuevos protagonistas con nuevas identidades proponen renovar el sindicalismo rural, no solo buscando diferenciar tajantemente “lo nuevo” de “lo viejo”, sino con una agenda que plantea la democratización tanto del sindicalismo como de las instituciones vinculadas al empleo rural (por ejemplo, la Comisión Nacional de Trabajo Agrario y el Registro Nacional de Empleadores y Trabajadores Rurales, donde la única entidad que representa a los/as trabajadores/as es la UATRE).

Aún en un marco de desarrollo institucional limitado y estructurado sobre la base de un conjunto de experiencias mayoritariamente de alcance local, el NSR emerge en el contexto de los cambios en las condiciones productivas y laborales en el agro, de la constitución de organizaciones que privilegian el trabajo directo con sus bases sociales y del despliegue de acciones directas. En este sentido, el NSR es una forma de organización y al mismo tiempo una estrategia tendiente a colocar en un marco político distinto las relaciones laborales en el campo.

En el marco de estos procesos, hicimos foco en el desarrollo del complejo agroindustrial del limón de la provincia de Tucumán, articulado a través de un núcleo de grandes empresas transnacionalizadas que integran en forma vertical todas las etapas de la cadena de producción. Este complejo atravesó reestructuraciones que modificaron sus formas de producir y, por ende, el funcionamiento de su mercado de trabajo, el cual, si bien posee características diversas de acuerdo a la etapa de la cadena, se caracteriza por

ser intensivo en el uso de fuerza de trabajo, principalmente en lo que refiere a la cosecha.

La reestructuración productiva y la profundización de la orientación exportadora de la producción de limón reconfiguraron las características del trabajo de cosecha, determinando un perfil de trabajadores/as que suele afiliarse al sindicato, pero que también participa de distintos tipos de conflicto de acuerdo con la época del año, a su situación de empleo/desempleo, e incluso a las migraciones interprovinciales.

La construcción de una tipología sobre la conflictividad laboral que tiene lugar en la producción de limones en Tucumán permitió no solo realizar un examen cuantitativo de su frecuencia y alcance, sino también a comprender quienes son las partes en tensión, las causas de esas situaciones, las acciones de protesta propiamente dichas y los lugares en los cuáles éstas se desarrollan.

Así, surge que la conflictividad laboral asociada a la producción del limón en Tucumán difiere en sus causas y en sus manifestaciones según distintos planos en los que se expresa: uno estrictamente laboral mayormente vinculado a la cuestión salarial, otro que se da durante los períodos de desocupación estacional o entre cosechas y, por último, el referido a disputas intrasindicales e intersindicales.

Resulta llamativo el protagonismo que mantiene la UATRE, ya sea en un rol de negociador con el sector empresarial como de articulador con el Estado. Esto confirma que no se trata de una organización homogénea, por lo que algunas de sus seccionales también participan con un perfil de mayor confrontación – diferenciándose incluso de las estrategias negociadoras dominantes de la conducción nacional y configurando un tipo de conflictividad intrasindical.

Tal como lo muestra la tesis, los liderazgos tradicionales en la UATRE conviven con prácticas diferenciales que emergen en los últimos años y proponen cambios con ese modelo tradicional. No se plantea construir por fuera de la UATRE - como lo proponen desde el NSR - aunque sí proponen democratizarla. Esto llevó a concluir que la renovación del sindicalismo rural transcurre por fuera del sindicalismo tradicional pero también hacia su interior, aunque esto último particularmente para el caso de la provincia de Tucumán en la producción de limón.

La figura de Dalinda Sánchez ejemplifica la intensificación de la participación de los/as cosecheros/as de limón en la actividad sindical y en la conflictividad durante los últimos años. Su liderazgo al interior de la UATRE desde las bases, pero también su construcción por fuera en articulación con organizaciones no sindicales, barriales y de trabajadores/as desocupados/as, nos permite arriesgar que atraviesa, un proceso de renovación, donde “lo viejo” y “lo nuevo” conviven y se encuentran en permanente tensión “desde abajo” y “desde arriba”, “desde adentro” y “desde afuera” (de nuevo, al menos para Tucumán). De cualquier manera, el inicio de la trayectoria de Dalinda en la política local deberá ser reevaluada, considerando si muestra los límites de un potencial cambio hacia el interior de la UATRE o, por el contrario, la posibilidad de acompañar efectivamente la construcción de una organización sindical alternativa.

## BIBLIOGRAFÍA

Alfaro, María Ines (1999) Los espacios para la negociación laboral en la citricultura tucumana. Actores y estrategias. Disciplinamiento, conflictividad y resistencias. Estudios del Trabajo N° 18. ASET.

Alfaro, María Inés y Rau, Víctor (2005) La conflictividad social en mercados de trabajo rurales intermediados: Los casos del mercado de trabajo yerbatero misionero y de la citricultura tucumana. 7° Congreso Nacional de estudios del Trabajo. Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del Trabajo, Buenos Aires, Argentina.

Alfaro, M. (2006), “Los trabajadores cítricos en Tucumán: las condiciones para la construcción de la protesta social. La protesta social en la Argentina en la década del noventa.” IADE / Realidad Económica, Buenos Aires.

Aparicio, Susana; Berenguer, Paula; Rau, Victor (2004) Modalidades de intermediación en los mercados de trabajo rurales en Argentina. Cuadernos de Desarrollo Rural, N° 53.

Armelino, Martín (2009) Breve historia de la negociación colectiva en la administración pública nacional. 9° Congreso Nacional de Estudios del Trabajo. El trabajo como cuestión central. El escenario de postconvertibilidad y los desafíos frente a la crisis económica mundial.

Arriaga, Ana Elisa (2018) Potencialidad de las discusiones sobre revitalización sindical para pensar la historia reciente del movimiento obrero argentino. Prohistoria, núm. 29, pp. 115-133

Ascolani, (2020) Diccionario del agro iberoamericano. Disponible en línea: [https://www.researchgate.net/profile/Lucrecia\\_Wagner/publication/344159439\\_Movimiento\\_ambiental\\_Argentina\\_1980-2020/links/5f56de79a6fdcc9879d62d33/Movimiento-ambiental-Argentina-1980-2020.pdf#page=537](https://www.researchgate.net/profile/Lucrecia_Wagner/publication/344159439_Movimiento_ambiental_Argentina_1980-2020/links/5f56de79a6fdcc9879d62d33/Movimiento-ambiental-Argentina-1980-2020.pdf#page=537) Consultado el 15 de enero de 2021

Ascolani, Adrián (1993) El anarco comunismo rural argentino. Utopía revolucionaria y sindicalismo (1900-1922). Estudios Sociales N° 4.

Ascolani, Adrián (2012) Agrarismo plebeyo y sindicalismo rural: acciones gremiales y relaciones con el Estado en el agro pampeano. En Balsa, Javier y Lázzaro, Silvia (comp.) Agro y política en Argentina. Tomo I El modelo agrario en cuestión 1930-1943. Ediciones CICCUS.

Ascolani, Adrián (2015) Peronismo y nuevo régimen legal del trabajo agrario: derechos en disputa entre los obreros sindicalizados y los chacareros federados. En Graciano, Osvado Fabián y Olivera, Gabriela (coord.) Agro y política en Argentina: actores sociales, partidos políticos e intervención estatal durante el peronismo 1943-1955. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Fundación CICCUS.

Barbetta, Pablo y Mariottio, Daniela (2001) Viejo gremialismo rural, nuevos problemas: La FOTIA y UCIT en el Tucumán Cañero. Recuperado de: [Viejo gremialismo rural, nuevos problemas: La FOTIA y UCIT en el Tucumán Cañero | IADE](#) Consultado el 4 de abril de 2021.

Batista, A. E. (2002): El complejo agroindustrial limonero y su articulación territorial en el piedemonte tucumano (Argentina). Málaga, Universidad de Málaga, Departamento de Geografía.

Bendini, Mónica Isabel; Radonich, Martha Mabel, Steimbregger, Norma Graciela (2001) Los trabajadores agrícolas estacionales. Marco teórico-metodológico para un estudio de caso. Revista Estudios migratorios Latinoamericanos, N° 47.

Berger, Matías y Bober, Gabriel (2010) Reflexiones sobre conflicto social y procesos de organización de los trabajadores agrícolas en la Argentina. En Figari, Claudia; Lenguita, Paula y Montes Cató, Juan (compiladores) El movimiento obrero en disputa. La organización colectiva de los trabajadores, su lucha y resistencia en la Argentina del siglo xx. 1a ed. Buenos Aires: Fundación Centro de Integración, Comunicación, Cultura y Sociedad - CICCUS; Centro de Estudios e Investigaciones Laborales - CEIL.

Busca, Vilma Cristina; Vazquez Laba, Vanesa (2004). Feminización del trabajo agrícola: una mirada sobre las experiencias de las trabajadoras del limón. VI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Crespo Pazos, Matías Omar (2014) La situación de los asalariados limoneros en Tucumán. Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios, N° 40

Crespo Pazos, Matías Omar (2015) Dinámica de las negociaciones y conflictos de asalariados citrícolas durante la última década en Tucumán, Argentina. Revista Estudios del Trabajo, N° 49/50.

Delfini, Marcelo, Drolas y Cató, Juan Montes (2015) Negociación colectiva y conflicto laboral en países emergentes: el caso de Argentina. Perspectivas, São Paulo, v. 45, p. 113-138, jan./jun.

Delfini, Marcelo y Ventrici, Patricia (2016) ¿Qué hay de nuevo en el sindicalismo argentino? Relaciones laborales y reconfiguración sindical en el kirchnerismo. Trabajo y Sociedad. N° 27. Santiago del Estero, Argentina.

Encuesta sobre Empleo, Protección Social y Condiciones de Trabajo de los Asalariados Agrarios (2013/2014).

Egan, Julia Florencia (2013) Del Estatuto del Peón al Régimen de Trabajo Agrario: Avances y retrocesos en la regulación del trabajo rural. X Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Estermann, Victoria (2020) El sindicato por asalto. Feminismo y revitalización sindical en Argentina. En Goren, Nora y Prieto; Vanesa Lorena (editoras) Feminismos y sindicatos en Iberoamérica. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO, UNPAZ.

Etchemendy, Sebastián (2011) Capítulo 4 - La Regulación del Ingreso Mínimo: El Consejo del Salario Mínimo, Vital y Móvil y la Comisión Nacional de Trabajo Agrario. en Etchemendy, Sebastián. El Diálogo Social y las Relaciones Laborales en Argentina 2003-2010. Estado, sindicatos y empresarios en perspectiva comparada. Oficina Regional para América Latina y el Caribe, Programa Regional para la Promoción del Diálogo y la Cohesión Social en América Latina. 1a ed. Buenos Aires: Oficina de País de la OIT para la Argentina.

Etchemendy, Sebastián y Collier, Ruth Berins (2007) Golpeados pero de pie. Resurgimiento sindical y neocorporativismo segmentado en Argentina (2003-2007).

FAO (1994) Disponible en: <https://www.fao.org/3/t3666s/t3666s00.htm#Contents>  
Recuperado el 30/09/2021

Forni, Floreal y Neiman, Guillermo (2001) Trabajadores y sindicatos agrarios en la Argentina. En Neiman, Guillermo (compilador) Trabajo de campo. Producción, tecnología y empleo en el medio rural. CICCUS, Buenos Aires.

Goldman, T. (2018) La marea sindical: mujeres y gremios en la nueva era feminista. 1a ed., Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Editorial Octubre.

- Gorestein, Silvia; Schorr, Martín y Soler, Gonzalo (2011) Dinámicas cambiantes de los complejos productivos en el norte argentino: los casos del tabaco, yerba mate y la soja. Un análisis estilizado. *Revista Brasileira de Estudos Urbanos e Regionais*.
- Graziano da Silva (1994) Complejos Agroindustriales y otros complejos. *Agricultura y Sociedad* N° 72.
- Gutman, Graciela y Gorestein, Silvia (2003) Territorio y sistemas agroalimentarios. Enfoques conceptuales y dinámicas recientes en la Argentina. *Desarrollo Económico*, Vol. 42, No. 168 (Jan. - Mar., 2003), pp. 563-587
- Haidar, Julieta (2009). Revitalización sindical en Argentina. ¿Sindicalismo de movimiento social o neocorporativismo segmentado?. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.
- Haidar, Julieta (2016) El sindicalismo empresarial en los años 90. Una aproximación desde su materialidad. *Archivos De Historia Del Movimiento Obrero Y La Izquierda*, (8), 77-96.
- Hernández Alvarez, Oscar y Díaz Machado, Luis (1993) Los trabajadores rurales y sus organizaciones en el contexto Latino-Americano. Disponible en línea: <http://www.relats.org/documentos/TrabajoRural.HernandezA.MachadoVenezuela.pdf> Consultado el 20/12/2021
- Ibarguren, Martín (2017) Organización sindical de los trabajadores de la yerba mate (2000-2015). En Gortari, Javier; Re, Daniel; Roa, María Luz (comp.) *Tareferos: vida y trabajo en los yerbales*. Posadas: Edunam. Editorial Universitaria de la Universidad Nacional de Misiones.
- Instituto de Desarrollo Productivo de Tucumán (2012) Informe especial: El limón en Tucumán, Argentina y el mundo.
- INTA (2007) Economía del sector citrícola. Costos de empaque en Tucumán. Campaña 2004-2007. PUBLICACIÓN EEA BELLA VISTA – SERIE TÉCNICA N° 23 ISSN 1515-9299 Disponible en: [INTA - Economía del sector citrícola - costos de empaque](#)
- Jordán, Angélica (2014) Formas de organización sindical y prácticas gremiales en el Complejo Agroindustrial Frutícola de la provincia de Entre Ríos (Argentina). *Revista Trabajo y Sociedad*. N° 23. Santiago del Estero, Argentina. ISSN 114-6871
- Landa, Raúl Ignacio (2014) “Análisis de la producción y comercialización del Limón en Argentina.” Trabajo final de graduación para optar por el título de: Ingeniero en Producción Agropecuaria. Universidad Católica Argentina.
- Lemmi, Soledad (2017) Realidad laboral, derechos y sindicalismo en los trabajadores hortícolas del Gran La Plata (Buenos Aires, Argentina) 1990-2009. *Revista Trabajo y Sociedad* N° 29. Santiago del Estero, Argentina.
- Marshall, Adriana (2021) Re-explorando la sindicalización en la Argentina y sus determinantes: ¿fisuras en las pautas tradicionales? *Revista Trabajo y Sociedad*, Número 37.
- Marticorena, Clara (2017) Un balance de la negociación colectiva y su relación con la organización sindical en Argentina (2003-2015). *Estudios sociológicos*. Araraquara. v.22. n. 42.

- Mascali, Humberto (1986) Desocupación y conflictos laborales en el campo argentino (1940-1965). Centro Editor de América Latina.
- Matsushita, Hiroshi (1983) Movimiento obrero argentino 1930 - 1945. Sus proyecciones en los orígenes del peronismo. Buenos Aires, Siglo Veinte.
- Mercado Mott, M. (2020) La participación de las mujeres en el (Nuevo) Sindicalismo Rural en Argentina: caracterización y desafíos. Revista Cultura & Trabajo.
- Migliaro, A.; Rodríguez Lezica, L.; Krapovickas, J.; Cardeillac, J., Carámbula, M. (2019) Los sindicatos rurales tienen género: un abordaje organizacional y feminista de un sindicato rural uruguayo. Revista Latinoamericana de Estudios Rurales. 4 (7). 113-133.
- Ministerio de Hacienda (2018) Informes de Cadenas de Valor del Limón. Mayo de 2018 - Año 3 - N° 38. ISSN 2525-0221 Recuperado de: [https://www.economia.gob.ar/peconomica/docs/2018/SSPMicro\\_Cadenas\\_de\\_valor\\_Limon.pdf](https://www.economia.gob.ar/peconomica/docs/2018/SSPMicro_Cadenas_de_valor_Limon.pdf) Consultado el 20 de julio de 2019
- Ministerio de Hacienda (2018) Informes Productivos Provinciales. Julio de 2018 - Recuperado de: [https://www.economia.gob.ar/peconomica/dnper/fichas\\_provinciales/SSPMicro\\_Informes\\_Productivos\\_Provinciales\\_Tucuman.pdf](https://www.economia.gob.ar/peconomica/dnper/fichas_provinciales/SSPMicro_Informes_Productivos_Provinciales_Tucuman.pdf) Consultado el 20 de julio de 2019
- Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca, (2019). CADENA DEL LIMÓN – RESUMEN Septiembre 2019. Buenos Aires.
- Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social (2014) Resolución N° 858/2014 Programa Intercosecha. Creación. Buenos Aires.
- Morris, María Belén (2017) La revitalización sindical en Argentina (2003-2015): dimensiones e indicadores para su conceptualización. Población & Sociedad [en línea], ISSN-L 0328 3445, Vol. 24 (2), 2017, pp. 195-226. Disponible en línea: <http://www.poblacionysociedad.org.ar/archivos/24/P&S-V24-N2-Morris.pdf> Consultado el 9 de octubre de 2020
- Murmis, M. y Waisman, C. (1969) Monoproducción agroindustrial, crisis y clase obrera: la industria azucarera tucumana. Revista Latinoamericana de Sociología, 2 (69). Buenos Aires.
- Nassif, Silvia Gabriela (2014) Las luchas obreras tucumanas durante la autodenominada Revolución Argentina (1966-1973). Tesis Doctoral de Historia. Universidad de Buenos Aires.
- Natera Rivas y Batista Zamora (2005) La evolución del sector agrícola en Tucumán (Argentina) Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales. Universidad de Barcelona. ISSN: 1138-9788. Depósito Legal: B. 21.741-98. Vol. IX, núm. 197
- Natera Rivas y Batista Zamora (2010) El complejo agroindustrial limonero de la provincia de Tucumán (Argentina). Ejemplo de producciones no tradicionales y de desaparición de los pequeños productores. Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles N.º 53 - 2010, págs. 67-88
- Neiman, Guillermo (2010) Los estudios sobre el trabajo agrario en la última década: una revisión para el caso argentino. Revista Mundo Agrario, vol 10, N° 20, Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, La Plata, Argentina.

Neiman, Guillermo (2016) Mercados de trabajo y sindicalismo en producciones agrícolas reestructuradas de la Argentina. *Revista Trabajo y Sociedad* N° 27. Santiago del Estero, Argentina.

Neiman, Guillermo; Bardomas, Silvia; Berger, Matías; Blanco, Mariela; Jiménez, Dora; Quaranta, Germán (2006) Los asalariados del campo en la Argentina: diagnóstico y políticas. Secretaría Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación. Buenos Aires, Argentina.

Neiman, Guillermo y Bardomás, Silvia (2021) Trabajos agrícolas y no agrícolas en hogares de asalariados temporarios de la agricultura en la provincia de Tucumán, Argentina. *Población & Sociedad* [en línea], ISSN 1852-8562, Vol. 28 (2), 2021, pp.200-223.

OIT (2007) Diálogo Social y Tripartismo en el Sector Agrario: Experiencia de la Comisión Nacional de Trabajo Agrario de Argentina. Lima: OIT/ Proyecto «Fortalecimiento de los Mecanismos Institucionales para el Diálogo Social»»

Peruzzotti, Pablo (2014) Análisis de la producción y comercialización del Limón en Argentina. Trabajo Final de graduación para optar por el título de Ingeniero en Producción Agropecuaria.

Quaranta, Germán (2007) Reestructuración y organización social del trabajo en producción agrarias de la región pampeana argentina, Tesis Doctoral, ISEC, Universidad de Córdoba, España.

Quaranta, Germán; Fabio, Francisco; (2011) Intermediación laboral y mercados de trabajo en agriculturas reestructuradas: el caso del Valle de Uco, Mendoza, Argentina; El Colegio de Sonora; *Región y Sociedad*; 23; 51; 193-225

Rau, Víctor (2009) La acción colectiva de los asalariados agrícolas. Una revisión de estudios sobre sus características y condicionantes. *Revista interdisciplinaria de Estudios Agrarios* N° 31 - 2 ° semestre.

Rau, Víctor, Trpin, Verónica y Pazos, M (2011) La acción colectiva de asalariados agrícolas en territorios con fruticultura de exportación: los casos de Tucumán y los valles del Río Negro. *Revista Realidad Económica*, N° 258

RENATEA (2014) Trabajadores agrarios de la provincia de Tucumán. Migraciones, estrategias laborales y condiciones de trabajo. Documento de trabajo - Subgerencia de Investigaciones y Estadísticas. Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social.

Ramírez, Ana Julia (2008) Experiencias políticas en la Argentina de los '60 y '70. Tucumán 1965-1969: movimiento azucarero y radicalización política. *Nuevo Mundo*. <https://doi.org/10.4000/nuevomundo.38892>

Rodríguez, Tania (2020) Representación sindical y activismos feministas.El caso de la intersindical de mujeres. *Revista del Observatorio Latinoamericano y Caribeño*. Volumen 4 - Número 1. ISSN 1853-2713

Rodríguez Lezica, Lorena (2018) ¿Y las mujeres dónde están? Una otra mirada al sindicalismo rural en Uruguay. *Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios* N° 49 - 2do semestre.

Sartelli, Eduardo (1993) Sindicatos obrero-rurales en la región pampeana, 1900-1922. En Ansaldi, Waldo (comp.) *Conflictos obreros rurales pampeanos, 1900-1937*. CEAL.

Secretaría de Estado de Comunicación Pública, Gobierno de Tucumán, (2021). Disponible en: [La Provincia destina fondos para reforzar el programa nacional Interzafra - Comunicación Tucumán \(comunicaciontucuman.gob.ar\)](http://comunicaciontucuman.gob.ar) Consultado el 20/09/2022.

Secretaría de Política Económica (2011) Complejo Citrícola: Limón. Serie “Producción Regional por Complejos Productivos”. Ministerio de Economía y Finanzas Públicas.

Secretaría de Política Económica (2018) Informes de cadenas de valor: Limón. Ministerio de Hacienda de la Nación. Año 3 - N° 38. ISSN 2525-0221

Senén González, Cecilia; Del Bono, Andrea (2013) La revitalización sindical en Argentina: alcances y perspectivas. Universidad Nacional de la Matanza. Prometeo. Disponible en línea: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Argentina/iigg-uba/20131001024034/revitalizacionsindical.pdf> Consultado el 10 de octubre de 2020.

Torres Leal, Guillermo y Jiménez, Dora (2010) La demanda de mano de obra en limón, provincia de Tucumán.

Trpin, Verónica (2008) El sindicato rural UATRE en el Alto Valle del Río Negro ante la reestructuración productiva de la fruticultura. Estudios del Trabajo. N° 35.

Trpin, Verónica (2019) Unión Argentina de Trabajadores Rurales y Estibadores (Argentina 1988-2017). En Salomón, Alejandra; Muzlera, José (2019) Diccionario del Agro Iberoamericano. Editorial TESEO.

Trpin, Verónica (2020) Mujeres rurales y sindicalismo en el norte de la patagonia, Argentina. En Rodríguez Lezica, Lorena; Krapovickas, Julieta; Migliaro Alicia; Cardeillac, Joaquín y Carámbula, Matías (Coords.) Asalariadas rurales en América Latina. Abordajes teóricos-metodológicos y estudios empíricos. (pp. 108-127) Montevideo, Uruguay.

Trpin, Verónica (2020) Diccionario del agro iberoamericano. Disponible en línea: [https://www.researchgate.net/profile/Lucrecia\\_Wagner/publication/344159439\\_Movimiento\\_ambiental\\_Argentina\\_1980-2020/links/5f56de79a6fdcc9879d62d33/Movimiento-ambiental-Argentina-1980-2020.pdf#page=537](https://www.researchgate.net/profile/Lucrecia_Wagner/publication/344159439_Movimiento_ambiental_Argentina_1980-2020/links/5f56de79a6fdcc9879d62d33/Movimiento-ambiental-Argentina-1980-2020.pdf#page=537) Consultado el 15 de enero de 2021

Varela, Paula (2016) El gigante fragmentado: sindicatos, trabajadores y política durante el kirchnerismo / Paula Varela ; compilado por Paula Varela. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Final Abierto.

Vázquez Laba, Vanesa (2009) Participación laboral femenina bajo el modelo masculino de trabajo en la agroindustria citrícola tucumana, Argentina. Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo, 2° Época, N° 21, 1er semestre. 103-117

Vázquez Laba, Vanesa (2003) “La vulnerabilidad social de los/as asalariados/as citrícolas y sus familias, en la provincia de Tucumán”. VI Congreso Nacional de Estudios del Trabajo - Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del Trabajo. Buenos Aires, Argentina.

Vázquez Laba, Vanesa (2009) Como hombres trabajando: participación laboral femenina con marcas de desigualdad de género en la agroindustria citrícola de la provincia de Tucumán, Argentina. REDD, Revista Espaço de Diálogo e Desconexão, Araraquara, v.1, n.2, jan./ jul.

Villulla, Juan Manuel (2010) La contención del conflicto obrero contra el “neoliberalismo” en los ‘90. El caso de la UATRE y los trabajadores agrícolas pampeanos. THEOMAI n°22.

### **Entrevistas**

Cubilla, Ana (2019) Entrevista realizada en Andresito, Departamento General Manuel Belgrano, Provincia de Misiones, Argentina.

Sánchez, Dalinda (2020) Entrevista realizada por llamada telefónica. Argentina.

Ojeda, José Ernesto (2021) Entrevista realizada por llamada telefónica. Argentina.

Cubilla, Ana (2021) Entrevista realizada por llamada telefónica. Argentina.

Sánchez, Dalinda (2022) Entrevista realizada por llamada telefónica. Argentina.

### **Notas de La Gaceta**

La Gaceta (23 de enero de 2011). Uatre critica a la CGT de Moyano y se despega de casos de esclavitud laboral. *La Gaceta*.

La Gaceta (12 de febrero de 2011). Es para Cristina que lo mira por TV. Venegas fue liberado tras haber pasado 36 horas detenido y luego de declarar ante Oyarbide, en medio de marchas a su favor. *La Gaceta*.

La Gaceta (19 de febrero de 2011). Uatre cuestionó la falta de control. *La Gaceta*.

La Gaceta (25 de febrero de 2011). Cristina criticó las trabas para los limones. *La Gaceta*.

La Gaceta (25 de febrero de 2011). Será mi última vez como golondrina. *La Gaceta*.

La Gaceta (14 de noviembre de 2011). Uatre exige la homologación y amenaza con piquetes. *La Gaceta*.

La Gaceta (15 de noviembre de 2011). Uatre cortará rutas en 11 puntos de Tucumán. *La Gaceta*.

La Gaceta (10 de mayo de 2012). Uatre propone paralizar hoy toda la provincia. *La Gaceta*.

La Gaceta (31 de marzo de 2013). Tiene que haber más transparencia cuando pedimos inspecciones en el campo. *La Gaceta*.

La Gaceta (8 de julio de 2013). Los camioneros se movilizaron en Tucumán. *La Gaceta*.

La Gaceta (7 de julio de 2013). UPCB y Uatre dicen que no les dan lugares. *La Gaceta*.

La Gaceta (11 de septiembre de 2013). Toman la gerencia de Empleo. *La Gaceta*.

La Gaceta (28 de noviembre de 2013). Empleados rurales realizan al menos 30 cortes de ruta en toda la provincia. *La Gaceta*.

La Gaceta (29 de noviembre de 2013). Obreros rurales realizaron 30 cortes de ruta. *La Gaceta*.

La Gaceta (30 de noviembre de 2013). Reclamo de Uatre en las rutas. *La Gaceta*.

La Gaceta (28 de febrero de 2014). Uatre pide planes para evitar una crisis social. *La Gaceta*.

La Gaceta (15 de marzo de 2014). Alivio en el sector citrícola por la ayuda nacional. *La Gaceta*.

La Gaceta (17 de abril de 2014). Sindicalismo opositor responsabiliza al Gobierno por el trabajo en negro. *La Gaceta*.

La Gaceta (14 de mayo de 2014). Trabajadores citrícolas critican la oferta de los empresarios. *La Gaceta*.

La Gaceta (27 de agosto de 2014). Bloquearon el puente Lucas Córdoba en el marco del paro nacional. *La Gaceta*.

La Gaceta (28 de agosto de 2014). Sitarán las ciudades con piquetes y cortes. *La Gaceta*.

La Gaceta (4 de septiembre de 2014). Una protesta en la plaza Independencia provocó un caos en el tránsito. *La Gaceta*.

La Gaceta (27 de abril de 2015). Uatre finalmente no realizará mañana cortes de rutas. *La Gaceta*.

La Gaceta (28 de abril de 2015). Citrícolas y trabajadores inician el diálogo. *La Gaceta*.

La Gaceta (17 de junio de 2015). Comenzó el juicio por el crimen de un cosechero. *La Gaceta*.

La Gaceta (29 de abril de 2015). Con intervención del Gobierno, arrancó la negociación colectiva. *La Gaceta*.

La Gaceta (12 de mayo de 2015). Acuerdo salarial en medio de críticas. *La Gaceta*.

La Gaceta (12 de abril de 2016). Gritos y un detenido en la interna de Uatre. *La Gaceta*.

La Gaceta (22 de julio de 2016). Un camión chocó a un ómnibus que llevaba cosecheros de limón: hay tres internados. *La Gaceta*.

La Gaceta (5 de mayo de 2017). Cosecheros bloquean el acceso a la citrícola San Miguel. *La Gaceta*.

La Gaceta (10 de mayo de 2017). Advertencia de Uatre: “si hoy no se llega a una solución, los cortes se volverán a extender”. *La Gaceta*.

La Gaceta (9 de mayo de 2017). ¿Principio de acuerdo? Uatre se comprometió a levantar los cortes de ruta. *La Gaceta*.

La Gaceta (10 de mayo de 2017). Industriales y Uatre intentarán llegar a un acuerdo por el aumento. *La Gaceta*.

La Gaceta (11 de mayo de 2017). Conflicto con los cosecheros: ¿hasta cuándo seguirán los cortes de ruta? *La Gaceta*.

La Gaceta (11 de mayo de 2017). Por las protestas, transitar por las rutas de la provincia es un infierno. *La Gaceta*.

La Gaceta (12 de mayo de 2017). Se define el conflicto en el sector citrícola. *La Gaceta*.

La Gaceta (12 de mayo de 2017). Denuncian que cobraban “peajes” en los cortes pero los sindicalistas lo negaron. *La Gaceta*.

La Gaceta (12 de mayo de 2017). Este es el mapa con los cortes que realizan los cosecheros del limón. *La Gaceta*.

La Gaceta (12 de mayo de 2017). Conductores y transportistas se quejaron por los piquetes de los cosecheros. *La Gaceta*.

La Gaceta (12 de mayo de 2017). Hubo acuerdo salarial en el citrus y anuncian que levantarán los cortes de ruta. *La Gaceta*.

La Gaceta (13 de mayo de 2017). Finalizan los bloqueos y la industria vuelve a producir. *La Gaceta*.

La Gaceta (6 de marzo de 2018). Disparos y amenazas de muerte contra la secretaria general de la Uatre en Alberdi. *La Gaceta*.

La Gaceta (28 de junio de 2018). Al menos 11 heridos en un choque entre un colectivo con cosecheros de limón y una rastra cañera. *La Gaceta*.

La Gaceta (19 de septiembre de 2018). Uatre denunció que manifestantes entraron por la fuerza a su sede y causaron destrozos. *La Gaceta*.

La Gaceta (1 de noviembre de 2018). Uatre comenzó con los cortes de ruta: qué tener en cuenta. *La Gaceta*.

La Gaceta (8 de noviembre de 2018). Uatre consiguió que se mantengan los planes interzafra y que haya más beneficiarios. *La Gaceta*.

La Gaceta (18 de noviembre de 2018). Los trabajadores del campo dicen que están habilitados para cobrar el bono de fin de año. *La Gaceta*.

La Gaceta (18 de febrero de 2019). Unos 12.000 trabajadores rurales se quedaron sin cobrar las asignaciones familiares. *La Gaceta*.

La Gaceta (20 de junio de 2019). Dos facciones de Uatre se enfrentaron con palos, piedras y cascotes en Concepción. *La Gaceta*.

La Gaceta (1 de octubre de 2019). Cortaron las trazas de la ruta 38 por un conflicto gremial en Uatre. *La Gaceta*.

La Gaceta (28 de marzo de 2020). Pandemia de coronavirus: Uatre reclama trabajar para que no falten alimentos en el país. *La Gaceta*.

La Gaceta (28 de marzo de 2020). Campaña de citrus: Acnoa impulsó el armado de un protocolo de seguridad regional. *La Gaceta*.

La Gaceta (16 de mayo de 2020). Fraude al octavo mandamiento. *La Gaceta*.

La Gaceta (1 de septiembre de 2020). “Limoneros” cortan rutas del interior: en Alberdi, una camioneta atropelló a un cosechero. *La Gaceta*.

La Gaceta (9 de septiembre de 2020). Rechazo dentro de Uatre a la tarjeta alimentaria: “\$2.400 es una miseria”. *La Gaceta*.

La Gaceta (15 de septiembre de 2020). Trabajadores del limón cortaron el puente Lucas Córdoba y rutas de la provincia. *La Gaceta*.

La Gaceta (22 de septiembre de 2020). Los trabajadores del citrus trasladaron a la capital la protesta por el Intercosecha. *La Gaceta*.

La Gaceta (11 de octubre de 2020). Voytenco conducirá UATRE en reemplazo del fallecido Ayala. *La Gaceta*.

La Gaceta (5 de diciembre de 2020). “Hay más de 500.000 trabajadores rurales en negro en el país”. *La Gaceta*.

La Gaceta (30 de enero de 2021). Tarjeta para “intercosecha”. *La Gaceta*.

La Gaceta (1 de abril de 2021). El citrus argentino aún espera un dictamen de la Unión Europea. *La Gaceta*.

La Gaceta (22 de abril de 2021). Protesta y cortes de los cosecheros del citrus: “somos indigentes”. *La Gaceta*.

La Gaceta (26 de abril de 2021). Protesta y cortes de ruta de los cosecheros del citrus. *La Gaceta*.

La Gaceta (27 de abril de 2021). Los trabajadores del citrus cortan nuevamente las rutas tucumanas. *La Gaceta*.

La Gaceta (27 de abril de 2021). Acnoa y Uatre exhortan a finalizar los cortes para restablecer la actividad citrícola. *La Gaceta*.

La Gaceta (28 de abril de 2021). Conflicto citrícola: “entraron a las quintas a amenazar a trabajadores”, dijeron en Acnoa. *La Gaceta*.

La Gaceta (28 de abril de 2021). Cortes en el sector citrícola: acusan que hay intereses partidarios detrás del conflicto en las rutas. *La Gaceta*.

La Gaceta (28 de abril de 2021). En Tucumán, productores celebran la reapertura de la UE a los citrus argentinos. *La Gaceta*.

La Gaceta (28 de abril de 2021). El limón, con más exigencias europeas. *La Gaceta*.

La Gaceta (29 de abril de 2021). Conflicto citrícola: cosecheros sostienen los cortes en distintas rutas de Tucumán. *La Gaceta*.

## Notas en medios

Cendón, Estefanía (29 de noviembre de 2018) Denuncia contra UATRE: “En un gremio patriarcal no van a aceptar nunca que una mujer se les pare y les diga lo que piensa”. *Agencia Paco Urondo*. Recuperado de: <https://www.agenciapacourondo.com.ar/sindicales/denuncia-contra-uate-en-un-gremio-patriarcal-no-van-aceptar-nunca-que-una-mujer-se-les> Consultada el 10 de diciembre de 2020.

Cocaro, Camila (30 de julio de 2021) Limón argentino: el Messi de la fruticultura nacional. *InterNOS*. Recuperado de: [Limón argentino: el Messi de la fruticultura nacional - Revista InterNos](#) Consultado el 9/7/2022

INFOBAE (2 de mayo de 2020) La certificación de calidad gana importancia en la fruticultura de exportación. *INFOBAE*. Recuperado de: [La certificación de calidad gana importancia en la fruticultura de exportación - Infobae](#) Consultado el 20 de septiembre de 2022.

Movimiento de Obreros Rurales “8 de octubre” (12 de marzo de 2021) Rurales: El Movimiento 8 de Octubre se pone de pie. *CCC Nacional*. Recuperado de: <https://cccnacional.com/blog/rurales-el-movimiento-8-de-octubre-se-pone-de-pie/> Consultado el 20 de mayo de 2021.

Sonatti, Facundo (9 de marzo de 2022) ¿Quiénes se reparten el creciente negocio de los limones en Argentina? *Forbes Argentina*. Recuperado de: [Ranking: ¿Quiénes se reparten el creciente negocio de los limones en la Argentina? - Forbes Argentina](#) Consultado el 26 de mayo de 2022.

Partido Comunista Revolucionario (14 de noviembre de 2018) Con la lucha obtuvieron logros en planes interzafra. CONQUISTAS DE RURALES TUCUMANOS. *Partido Comunista Revolucionario*. Recuperado de: [Conquistas de rurales tucumanos – PCR](#) Consultado el 13/9/2022

Partido Comunista Revolucionario (04 de septiembre de 2019) Movimiento Nacional de Obreros Rurales 8 de Octubre. ANÁLISIS Y RECLAMOS DE LOS OBREROS RURALES. *Partido Comunista Revolucionario*. Recuperado de: [Análisis y reclamos de los obreros rurales – PCR](#) Consultado el 13/9/2022

Partido Comunista Revolucionario (17 de marzo de 2021) Avanza el Movimiento de Trabajadores Rurales 8 de Octubre LOS RURALES SE PONEN DE PIE. *Partido Comunista Revolucionario*. Recuperado de: <https://pcr.org.ar/nota/los-rurales-se-ponen-de-pie/> Consultado el 13/9/2022

Partido Comunista Revolucionario (9 de junio de 2021) Movimiento Nacional de Obreros Rurales 8 de Octubre. *Partido Comunista Revolucionario*. Recuperado de: [Movimiento Nacional de Obreros Rurales 8 de Octubre – PCR](#) Consultado el 13/9/2022

Partido Comunista Revolucionario (27 de abril de 2022) Tucumán: paritaria de los obreros del limón. TRIUNFO DE LOS TRABAJADORES DEL CITRUS. *Partido Comunista Revolucionario*. Recuperado de: [Triunfo de los trabajadores del citrus – PCR](#) Consultado el 13/9/2022

Simondegui, Marina (13 de abril de 2018) Cosechadores de uvas: puntos claves del régimen laboral. *Agrofy*. Recuperado de: [Cosechadores de uvas: puntos claves del régimen laboral | Agrofy News](#) Consultado el 12/09/2021

## **Páginas web**

ACNOA <http://acnoa.com.ar/>

All-Lemon <http://www.latinlemon.com.ar/all-lemon.html>

Empresa Argenti Lemon <https://argentilemon.com/es/>

Empresa Citromax <https://www.citromax.com/>

Empresa Citrusvil <http://grupolucci.com.ar/citrusvil/institucional/>

Empresa Litoral Citrus <https://litoralcitrus.com.ar/>

Empresa San Miguel <http://www.sanmiguelglobal.com/>

Empresa Trapani <https://fgftrapani.com.ar/>

Estación Experimental Agroindustrial Obispo Colombres <https://www.eeaoc.gob.ar/>

FEDERCITRUS <https://www.federcitrus.org/>

Página Oficial de Asociaciones Sindicales <https://www.argentina.gob.ar/trabajo/sindicatos>

Página Oficial de Base de datos REDATAM - Censo 2010 <https://redatam.indec.gob.ar>

Página Oficial de la Comisión Nacional de Trabajo Agrario

Página Oficial de Conflictividad Laboral en Argentina

Página Oficial de Senasa - Sector Estadísticas [Cadena vegetal - estadísticas | Argentina.gob.ar](#)

Mapas en base a información de Senasa. Disponibles en línea: [Tableros Dinámicos | Argentina.gob.ar](#) Consultados el 7/06/2022

## Vídeos

La producción de limones en Tucumán. Instituto de Desarrollo Productivo de Tucumán. Disponible en: [\(2120\) La producción de limones en Tucumán - YouTube](#)

Cosecha de Limones en Tucumán. SENASA. Disponible en: [\(2120\) Cosecha de limones en Tucumán - Matías Martini, Centro Regional NOA Sur - YouTube](#)

Cosecha de Limón. Locos por el Campo 1. Disponible en: [\(2120\) Locos por el campo - Cosecha de limones \(1 de 2\) - YouTube](#)

Cosecha de Limón. Locos por el Campo 2. Disponible en: [\(2120\) Locos por el campo - Cosecha de limones \(2 de 2\) - YouTube](#)

60 años de San Miguel. Disponible en: [\(1840\) 60 años de San Miguel - YouTube](#)

Álvaro Bulacio, Presidente de Argenti Lemon SA en #FENOA2019. Disponible en línea: [\(1840\) Álvaro Bulacio, Presidente de Argenti Lemon SA en #FENOA2019 - YouTube](#)

Argenti Lemon - From destination to origin / Del destino al origen. Disponible en: [\(1840\) Argenti Lemon - From destination to origin / Del destino al origen - YouTube](#)

Citrus Vil - Vídeo institucional 2022. Disponible en: [\(1840\) Citrusvil: Video Institucional 2022 - YouTube](#)

F.G.F Trapani - Institucional. Disponible en: [\(1840\) FGF Trapani - Institucional - YouTube](#)

Vicente Trapani. Disponible en: [Vicente Trapani on Vimeo](#)



## ANEXO

### ANEXO 1: TABLA LA GACETA (2011-2021)

#### TABLA: NOTICIAS DE LA GACETA (2011-2021)

Año	Conflictos	Observaciones
2011	<p><b>Causa:</b> protesta nacional en rechazo a la decisión del Ministerio de Trabajo de no homologar un acuerdo salarial.</p> <p><b>Acciones:</b> Piquetes, cortes de ruta.</p> <p><b>Lugares:</b> Lules, La Cocha, Juan Bautista Alberdi, Monteros y Famaillá. Villa Carmela-Tafi Viejo. El Naranjo, El Chañar, en Trancas y Bella Vista.</p>	
2012	<p><b>Causa:</b> negociación salarial en la citricultura.</p> <p><b>Acciones:</b> Paros en fincas y empaques de cítricos. Piquetes en rutas.</p> <p><b>Lugares:</b> cortes en Alberdi, Aguilares, Monteros, Lules, Bella Vista, Los Ralos, Ranchillos, Villa Carmela, Los Nogales, Alderete, Las Piedritas, El Chañar, La Ramada y Burruyacu.</p>	UATRE anuncia que la protesta incluirá el cese de tareas en fincas, tomas de plantas de empaque y cortes de rutas en diversos puntos de la provincia de Tucumán (La Gaceta, 10 de mayo de 2012).
2013	<p><b>Causa:</b> Plan interzafra y obra social</p> <p><b>Acciones:</b> Toma de la sede local de la Gerencia de Empleo de la Nación</p>	En la foto que encabeza la noticia, se observa a trabajadores sindicalizados con una bandera que dice "Secc: 22. UATRE ALBERDI" (La Gaceta, 11 de septiembre de 2013).
2013	<p><b>Causa:</b> alrededor de 6.000 trabajadores/as quedan afuera de los planes interzafra</p> <p><b>Acciones:</b> aproximadamente 30 cortes de ruta</p> <p><b>Lugares:</b> Puentes Barros y Lucas Córdoba, en el este de San Miguel de Tucumán, en la Diagonal a Tafi Viejo; en la ruta nacional n° 38, sobre el puente del río Gastona; en la 331, sobre el puente del río Lules, entre otros.</p>	Desde el 28 de noviembre de 2013, trabajadores alineados a UATRE realizaron cortes de ruta, reclamando la implementación del plan interzafra, en el que se habían inscripto 25.000, pero cerca de 6.000 quedaron fuera (La Gaceta, 30 de noviembre de 2013).
2014	<p><b>Causa:</b> negociación salarial en la citricultura.</p>	Delegados de UATRE critican a la Asociación Tucumana del Citrus (ATC) por el ofrecimiento de un 26% escalonado en dos partes (marzo y julio). Los trabajadores reclaman un 30% de incremento y

	<p><b>Acciones:</b> protestas y manifestaciones.</p> <p><b>Lugares:</b> interior de la provincia de Tucumán</p>	pago inmediato (La Gaceta, 14 de mayo de 2014).
2014	<p><b>Causa:</b> reclamo de mejoras salariales y reapertura de paritarias</p> <p><b>Acciones:</b> protestas y manifestaciones</p> <p><b>Lugares:</b> Plaza Independencia, Casa de Gobierno de la provincia de Tucumán</p>	Trabajadores apuntados en la UATRE se manifiestan (La Gaceta, 4 de septiembre de 2014)
2015	<p><b>Causa:</b> reclamo de suba salarial del 40%</p> <p><b>Acciones:</b> cortes de rutas</p> <p><b>Lugares:</b> varios puntos de la provincia. Se destaca Los Ralos, ruta 312, donde se manifiestan empleados de la citrícola San Miguel</p>	<p>Obreros nucleados de la filial local de UATRE cortaron rutas en reclamo de aumento salarial. Consiguieron una reunión con ATC al día siguiente (La Gaceta, 27 de abril de 2015).</p> <p>Los cosecheros cuestionaron a la dirigencia gremial “Nos dejan solos todos los años. Estamos c..... de hambre” (La Gaceta, 28 de abril de 2015).</p> <p>Si bien se termina firmando un acuerdo en el mes de mayo, el cual alcanza un 30% de incremento salarial, se presenta una disconformidad al interior de UATRE. Dalinda Sánchez, de Juan Bautista Alberdi, afirma que el acuerdo salarial se firmó de espalda a los trabajadores (La Gaceta, 12 de mayo de 2015).</p>
2016	<p><b>Causa:</b> elecciones de nuevo delegado provincial de UATRE</p> <p><b>Acciones:</b> enfrentamientos entre sectores del sindicato</p> <p><b>Lugar:</b> sede de UATRE</p>	<p>Trabajadores rurales afiliados a UATRE, sindicato cuya mayor cantidad de afiliados son cosecheros de limones, se manifestaron en la sede del sindicato. El enfrentamiento se produce entre dos sectores internos. Las listas que compitieron por la conducción eran:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Lista verde (encabezada por Ricardo Ferreyra)</li> <li>- Lista celeste y blanca (liderada por Germán Ferrari, del sector de Jesús Pellasio) (La Gaceta, 12 de abril de 2016).</li> </ul>
2017	<p><b>Causa:</b> solicitud de mejoras salariales y laborales</p> <p><b>Acciones:</b> bloqueo del acceso a la citrícola San Miguel</p>	Los empleados resuelven iniciar un plan de lucha y sostener la protesta bloqueando el ingreso de camiones a la citrícola (La Gaceta, 5 de mayo de 2017).

	<p><b>Lugar:</b> Planta de la firma San Miguel, ubicada en el kilómetro 33 de la ruta provincial 301, en Famaillá.</p>	
2017	<p><b>Causa:</b> negociación salarial citrícola.</p> <p><b>Acciones:</b> cortes de rutas</p> <p><b>Lugares:</b> Monteros y Delfín Gallo, entre otros.</p>	<p>La protesta inició el lunes sobre la ruta 301, en la citrícola San Miguel y sobre la ruta 38, en la citrícola Citromax. UATRE comunica que se mantendrán a la vera de las rutas, pero que continuarán con los cortes, aunque no sea de forma total (La Gaceta, 9 de mayo de 2017).</p> <p>El gobierno interviene y garantiza la continuidad de la negociación con la condición de que el sector gremial levante las protestas. Mientras que representantes de UATRE afirman que si no se llega a un acuerdo las protestas se extienden. UATRE solicitó una mejora salarial del 39% (La Gaceta, 10 de mayo de 2017).</p> <p>Luego de varios días, el conflicto traspasa las fronteras provinciales y llega a las oficinas del Ministerio de Trabajo de la Nación, donde participaron representantes de UATRE nacional. No consiguen llegar a un acuerdo y los cortes de ruta aumentan y continúan (La Gaceta, 11 de mayo de 2017).</p> <p>Los piquetes llegan a ser 50 en toda la provincia (La Gaceta, 12 de mayo de 2017).</p> <p>Se consigue un acuerdo por el 31%. Dalinda Sánchez, secretaria general de la UATRE-Alberdi, aparece desmintiendo rumores de “cobro de peajes” por parte de los/as trabajadores/as en los piquetes (La Gaceta, 12 de mayo de 2017).</p> <p>Las protestas afectaron más al proceso industrial que a la cosecha de fruta fresca, debido a las condiciones climáticas. También golpeó la actividad en fábricas y en empaques (La Gaceta, 13 de mayo de 2017).</p> <p>Se firmó un acuerdo de corresponsabilidad gremial, procurando formalizar el empleo (La Gaceta, 13 de mayo de 2017).</p>
2018	<p><b>Causa:</b> conflicto intrasindical en UATRE</p> <p><b>Acciones:</b> disparos y amenazas a Dalinda Isable Sánchez, Secretaria General de</p>	<p>Dirigentes de la UATRE de la comuna de El Chañar y de la ciudad de Concepción en Tucumán, se movilizan frente a la sede del sindicato en Alberdi. Desde los vehículos se efectúan disparos. La referente denuncia que las autoridades nacionales de la UATRE quieren intervenir la sede de Alberdi, pero</p>

	<p>UATRE - Alberdi</p> <p><b>Lugar:</b> Sede de la UATRE - Alberdi</p>	<p>que los afiliados locales se resisten a la medida (La Gaceta, 6 de marzo de 2018).</p>
2018	<p><b>Causa:</b> ataque a la sede de UATRE en Tucumán</p> <p><b>Acciones:</b> escraches</p> <p><b>Lugar:</b> Sede de la UATRE</p>	<p>Un grupo de trabajadores del limón protestaron frente la sede y la escracharon. Frases como “Ferreyra da la cara” o “Ferreyra renuncia” fueron pintadas con aerosol en las paredes de la sede de la delegación de UATRE en Tucumán. Afirman que la Corriente Clasista Combativa (CCC) acompañó a los manifestante (La Gaceta, 19 de septiembre de 2018).</p>
2018	<p><b>Causa:</b> desacuerdo respecto al pago y monto del plan intercoosecha</p> <p><b>Acciones:</b> cortes de ruta</p> <p><b>Lugar:</b> ruta nacional 38, la diagonal de Tafi Viejo, la ruta 302, Concepción, Arcadia, Río Chico, Aguilares, Alberdi y otras localidades de la provincia.</p>	<p>El nombre de la secretaria gremial Dalinda Sánchez vuelve a aparecer en la prensa (La Gaceta, 01 de noviembre de 2018).</p> <p>UATRE consigue que se mantengan los planes interzafra y que se aumenten los beneficiarios siendo más de 30.000 trabajadores (La Gaceta, 08 de noviembre de 2018).</p>
2019	<p><b>Causa:</b> conflicto intrasindical en la UATRE</p> <p><b>Acciones:</b> peleas y enfrentamiento</p> <p><b>Lugar:</b> Sede de la UATRE - Concepción</p>	<p>Dos facciones de la UATRE se enfrentan por la conformación de la Junta Electoral de cada una de las secciones del gremio para las elecciones de ese año que debían ocurrir en octubre. Se menciona a William Centeno como líder de los sectores opositores. En ese momento, el Secretario General de la seccional de Concepción es Enrique “Gringo” Ledesma. Mencionado secretario estaría en la misma línea que el delegado provincial Ricardo “Remache” Ferreyra y que los secretarios de las seccionales de Famaillá y Alderetes (La Gaceta, 20 de junio de 2019)</p>
2019	<p><b>Causa:</b> conflicto intrasindical en la UATRE</p> <p><b>Acciones:</b> manifestación y cortes de ruta durante elecciones del sindicato. Represión policial.</p> <p><b>Lugar:</b> Alberdi. Ruta 38</p>	<p>Sectores alineados con la dirigente Dalinda Sánchez se manifiestan para impedir el desarrollo de las elecciones. Sus razones radican, no solo en ser opositores a la actual gestión del gremio, sino también a las irregularidades de la situación (La Gaceta, 1 de octubre de 2019).</p>
2020	<p><b>Causa:</b> Plan interzafra</p> <p><b>Acciones:</b> Cortes de ruta y quema de cubiertas</p>	<p>Trabajadores del citrus exigen que plan intercoosecha llegue a los \$17.000. Durante los cortes un trabajador es atropellado y murió en el acto (La Gaceta, 1 de septiembre de 2020).</p> <p>Unos días después, los trabajadores del citrus</p>

	<p><b>Lugar:</b> Alberdi, Monteros, puente Río Pueblo Viejo, puente de Lules, acceso a la ciudad de Tafí Viejo, acceso norte a la capital de la provincia.</p>	<p>trasladaron a la capital la protesta por el plan intercosecha. Bajo la denominación “trabajadores autoconvocados del citrus” y recalando que en la provincia son cerca de 33.000, también denuncian que muchos no pudieron cobrar el IFE durante el ASPO. A las demandas, le suman la solicitud de renuncia del delegado provincial Ricardo Ferrreyra (La Gaceta, 22 de septiembre de 2020).</p>
<p><b>2021</b></p>	<p><b>Causa:</b> reapertura de paritarias</p> <p><b>Acciones:</b> protestas y cortes de rutas</p> <p><b>Lugar:</b> los cortes de ruta se realizaron en diferentes puntos de la provincia, siendo la principal manifestación en el puente Lucas Córdoba que une ciudad Banda del Río Salí con la capital de la provincia de Tucumán. Los cortes también se encuentran en la ruta 38, en Concepción, a la altura del Río Gastona y de la zona de Acherál. En Famaillá, en Río Pueblo Viejo y Santa Lucía.</p>	<p>Los cosecheros del limón protestan y cortan las rutas en rechazo a la paritaria cerrada entre los empresarios y la UATRE. Los trabajadores denuncian que se encuentran en la indigencia y que siendo cerca de 60.000 trabajadores, esto afectaría a casi 250.000 personas, contemplando a sus familias. Denuncian al sindicato y a su pacto con el gobierno provincial y los empresarios (La Gaceta, 22 de abril de 2021).</p> <p>Las medidas de fuerza fueron decididas en asambleas. Rechazan el acuerdo firmado por la UATRE. Además exigen aumento salarial, obra social todo el año, salario básico igual a la canasta familiar y una jornada de ocho horas, plan interzafra igual al salario mínimo vital y móvil para todos los trabajadores temporarios, entre otros puntos (La Gaceta, 26 de abril de 2021).</p> <p>Se denominan “trabajadores autoconvocados del citrus” y agrupan a trabajadores de las cosechas y empaques. (La Gaceta, 27 de abril de 2021).</p> <p>ACNOA y UATRE publican una solicitada donde exhortan a finalizar los cortes de ruta y restablecer la actividad citrícola. En la misma solicitada califican de “sectores minoritarios y ajenos a la actividad que tendrían intereses políticos” a quienes se encontraban realizando los cortes de ruta y bloqueo de acceso a las fincas e instalaciones productivas (La Gaceta, 27 de abril de 2021).</p> <p>En medio de las manifestaciones de los trabajadores, se anuncia el reingreso del citrus argentino a la Unión Europea (La Gaceta, 28 de abril de 2021).</p>

Fuente: Elaboración propia en base a consulta del archivo de La Gaceta

## **ANEXO 2: GUÍAS DE ENTREVISTAS**

### **1. ANA CUBILLA 2019**

Entrevistado/a:

Fecha:

Lugar:

Formato: presencial/virtual

- A. ¿Cuándo comenzó a trabajar?
- B. ¿Qué es el nuevo sindicalismo rural?
- C. ¿Cuáles son los sindicatos del nuevo sindicalismo rural?
- D. ¿Qué característica o aspecto distingue al NSR del “otro sindicalismo rural”?
- E. ¿Cuál es la relación de las organizaciones del Nuevo Sindicalismo Rural con la UATRE?
- F. ¿Quién es Ana cubilla como mujer, como trabajadora y como sindicalista?

### **2. ANA CUBILLA 2021**

Entrevistado/a:

Fecha:

Lugar:

Formato: presencial/virtual

- A. ¿Qué es el nuevo sindicalismo rural?
- B. ¿Cuáles son los sindicatos del nuevo sindicalismo rural?
- C. ¿En qué provincias y producciones tiene presencia?
- D. ¿Qué característica o aspecto distingue al NSR del “otro sindicalismo rural”?
- E. ¿Cuál es la relación de las organizaciones del Nuevo Sindicalismo Rural con la UATRE?
- F. ¿Qué papel tuvo y tiene el Estado en el surgimiento del Nuevo Sindicalismo Rural?
- G. ¿Cómo es el vínculo con la Comisión Nacional de Trabajo Agrario? ¿Cuál es el vínculo con las Comisiones Regionales?
- H. ¿Cuál es el perfil de los/as trabajadores/as agrarios/as que son parte de las organizaciones del NSR?
- I. ¿Cómo ha sido la participación del NSR en conflictos laborales agrarios?
- J. ¿Con qué sectores y organizaciones tienen alianzas?
- K. ¿Cuáles son los desafíos y oportunidades para el NSR en Argentina?
- L. ¿Cómo fue el proceso de conformación de la Federación de Trabajadores Agrarios de la Actividad Primaria?
- M. ¿Quiénes la componen?

- N. ¿Qué rol tiene la Corriente Federal de Trabajadores en el surgimiento de estas organizaciones?
- O. ¿Cómo se dio su incorporación a la CTA?
- P. ¿Cuál es el rol de las mujeres en este NSR?

### **3. DALINDA SANCHEZ 2020**

Entrevistado/a:

Fecha:

Lugar:

Formato: presencial/virtual

### **4. DALINDA SANCHEZ 2022**

Entrevistado/a:

Fecha:

Lugar:

Formato: presencial/virtual

- A. Dinámica actual del mercado de trabajo en el limón. Intermediación laboral, migración, género, etc.
- B. ¿Podría comentarme cuál fue y es su experiencia como trabajadora del limón en Tucumán?
- C. ¿Cómo fue su experiencia como referente sindical?
- D. Si tuviera que mencionar algunos aspectos del sindicalismo rural en Tucumán ¿cuáles serían?
- E. Además de la UATRE ¿qué otros sindicatos u organizaciones hay?
- F. Respecto a la conflictividad laboral en el limón ¿cuáles han sido los principales conflictos en los últimos años?
- G. Además de cuestiones salariales o de condiciones de trabajo ¿cuáles son las otras razones por las que los trabajadores del limón se movilizan?
- H. ¿Cuáles suelen ser los métodos y formas que eligen para la protesta?
- I. ¿Cuál es el rol de los sindicatos en esos conflictos?
- J. ¿Qué papel juega la Comisión Asesora Regional en lo que refiere a los conflictos?
- K. ¿Cómo se desarrolla el proceso de negociación colectiva en el limón?
- L. ¿Por qué considera que el limón se caracteriza como una producción con un destacado nivel de conflictividad y sindicalización?
- M. Respecto al conflicto interno que se produjo en UATRE durante su mandato como Secretaria de la Seccional de Alberdi ¿qué podría comentarnos? ¿cómo caracterizaría al conflicto?

- N. ¿Cuál es actualmente su situación respecto a la militancia en general?
- O. ¿y respecto al sindicalismo rural? ¿o movimiento obrero rural?
- P. ¿Qué podría contarnos sobre el Movimiento Nacional de Obreros Rurales "8 de Octubre"?
- Q. ¿Existe algún tipo de vínculo o diálogo con las organizaciones sindicales del llamado "Nuevo Sindicalismo Rural"? En caso de existir ¿cómo sería ese vínculo o diálogo?
- R. ¿Qué considera que debería suceder al interior de la UATRE para que la misma atraviese un proceso de transformación?
- S. ¿Usted participó en el conflicto de 1994? ¿qué puede comentarnos al respecto?

## 5. ERNESTO OJEDA 2021

Entrevistado/a: José Ernesto Ojeda

- A. ¿Qué es el nuevo sindicalismo rural?
- B. ¿Cuáles son los sindicatos del nuevo sindicalismo rural?
- C. ¿En qué provincias y producciones tiene presencia?
- D. ¿Qué característica o aspecto distingue al NSR del "otro sindicalismo rural"?
- E. ¿Cuál es la relación de las organizaciones del Nuevo Sindicalismo Rural con la UATRE?
- F. ¿Qué papel tuvo y tiene el Estado en el surgimiento del Nuevo Sindicalismo Rural?
- G. ¿Cómo es el vínculo con la Comisión Nacional de Trabajo Agrario? ¿Cuál es el vínculo con las Comisiones Regionales?
- H. ¿Cuál es el perfil de los/as trabajadores/as agrarios/as que son parte de las organizaciones del NSR?
- I. ¿Cómo ha sido la participación del NSR en conflictos laborales agrarios?
- J. ¿Con qué sectores y organizaciones tienen alianzas?
- K. ¿Cuáles son los desafíos y oportunidades para el NSR en Argentina?
- L. ¿Cómo fue el proceso de conformación de la Federación de Trabajadores Agrarios de la Actividad Primaria?
- M. ¿Quiénes la componen?
- N. ¿Qué rol tiene la Corriente Federal de Trabajadores en el surgimiento de estas organizaciones?
- O. ¿Cómo se dio su incorporación a la CTA?

### **ANEXO 3: EMPRESAS NÚCLEO DEL COMPLEJO AGROINDUSTRIAL DEL LIMÓN**

#### **1) Empresa Citrusvil (Grupo Lucci)<sup>98</sup>**

Según su página web oficial, es una empresa con 50 años de trayectoria en el mercado, múltiples unidades de negocios y ventas que superan los 250 millones de dólares al año, teniendo una producción de 350 mil toneladas en el año 2021. Citrusvil se dedica a la producción, industrialización y comercialización del limón y sus derivados. Nació en los años 1970, como productora primaria de cítricos y en los años 1980 agregó valor a su cadena de producción, incorporando los eslabones de empaque y la comercialización de fruta fresca con destino a mercados internacionales. Poco tiempo después comenzaría a exportar sus productos.

Citrusvil cuenta con más de 7.000 has totales plantadas con limón, distribuidas en 23 fincas que proveen el 60% de la fruta que se empaqueta o industrializa. Emplea a más de 5 mil empleados (500 permanentes) entre profesionales, administrativos, personal de campo, empaque y fábrica. Cuenta con dos plantas de empaque y dos plantas industriales.<sup>99</sup> Se encuentra localizada en Cevil Pozo, Departamento Cruz Alta.

#### **2) Empresa San Miguel Global<sup>100</sup>**

Esta empresa cuenta con una trayectoria que excede los 60 años, debido a que su constitución formal ocurrió en 1954. San Miguel es una empresa frutihortícola, productora, industrializadora y líder en la exportación de cítricos a nivel global, con sedes en Argentina, Uruguay y Sudáfrica. Es uno de los principales exportadores de limón de la Argentina y del Hemisferio Sur, y está en el podio de los industrializadores para la obtención de alimentos procesados.

Sus inicios se remontan al siglo XX, con la llegada de migrantes europeos a la Argentina. Entre ellos, las familias Mata y Mena, partieron del sur de Europa hacia nuestro país y se establecieron en la provincia de Tucumán. Así fue que en 1942, la familia Mata compra la finca El Naranjo. Un predio de 350 hectáreas con monte y cañaverales, donde comenzaron su actividad agrícola. En la propiedad había de 10 a 15 hectáreas desmontadas en las que hicieron plantaciones de limones y naranjas, mientras que las restantes con monte servían para la comercialización de leña y rollos. Dos años más tarde, ya se habían sembrado más de 3.000 plantas de limón.<sup>101</sup>

---

<sup>98</sup> Página oficial de la empresa <http://grupolucci.com.ar/citrusvil/institucional/>

<sup>99</sup> [Fruta fresca - Citrusvil](#)

<sup>100</sup> Página oficial de la empresa <http://www.sanmiguelglobal.com/>

<sup>101</sup> Disponible en: [Nuestra Historia | San Miguel \(sanmiguelglobal.com\)](#)

**Imagen 17: Finca El Naranjo**



Fuente: Página Oficial de citrícola San Miguel<sup>102</sup>

Colocan el año 1954, como el de la formalización del negocio familiar, debido a que se constituye como Sociedad Anónima San Miguel el 22 de diciembre de 1954. En ese entonces, comercializaban caña de azúcar, cítricos, tomates y fruta en Tucumán. El limón solo cobraba interés para comercializar durante el verano, que era cuando adquiría buen precio.

Su ingreso en la industrialización del limón, fue recién en 1962, cuando empezó a producir jugos concentrados, aceites esenciales y citratos. Al año siguiente, en 1963, la cosecha fue de unas 400 toneladas. Consiguieron producir dos tambores de aceite esencial de 180 kilogramos cada uno, que le vendieron a Coca-Cola. A partir de allí, se fueron reduciendo los cultivos de caña de azúcar (que hasta el momento representaban el 50% de la cosecha) y comenzaron a reorientar su producción hacia los cítricos y derivados.

Luego se fueron expandiendo, comprando otras Plantas, como la de Lavalle 4001, que se destinaban a la elaboración de jugos naturales, aceites esenciales y citrato de calcio. Como también a la adquisición de tierras que progresivamente dedicarían a la producción de limones: El Sunchal (1965), San Antonio (1966) y Santa Isabel (1966), entre otras.

El crecimiento continuó con un proceso de actualización tecnológica, por el que se adquirieron en Europa y en EE.UU. nuevos concentradores, extractores, súper centrífugas para la clasificación de jugos y un deshidratador de cáscara de limón, que

---

<sup>102</sup> Disponible en: [Nuestra Historia | San Miguel \(sanmiguelglobal.com\)](http://sanmiguelglobal.com)

representaba un 60% de la materia prima y hasta ese momento era descartada. Esto significó la ampliación de la planta industrial de Lavalle 4001, inaugurada el 5 de agosto de 1967.

En 1968, en un contexto de gran inestabilidad económica, agitaciones sociales y crisis en la actividad azucarera, el Estado decidió promover la diversificación industrial y la mecanización de tareas agrícolas en Tucumán, hecho que favoreció el desarrollo de otros sectores de la economía como la citricultura. Este impulso permitió a San Miguel invertir en nuevas plantaciones de cítricos, como la finca Monte Grande en Famaillá: 1.342 hectáreas una de las zonas más fértiles de Tucumán. Esta finca se convertiría en una de las más extensas del mundo dedicadas al cultivo de limón. En ese mismo año, San Miguel realizó, además, su primera exportación de cáscara.

En 1971, se adquirió un nuevo predio industrial frente a la planta Lavalle 4001 que permitió una significativa ampliación de las instalaciones. Así, la conocida ex fábrica Mago albergaría la primera producción de jugo clarificado de limón, utilizado para bebidas de lima-limón, que fue adquirido inicialmente por marcas como Seven Up y luego por Sprite y Teem.

Hacia fines de los años setenta, las fincas de San Miguel superaban las 3.000 hectáreas con 600.000 cítricos y su personal comprendía unos 3.000 empleados/as. Estos avances otorgaron a la empresa un lugar central en el mercado citrícola argentino, llegando a ser conocida como “la catedral de la citricultura”.

### 3) **Empresa Argenti Lemon**<sup>103</sup>

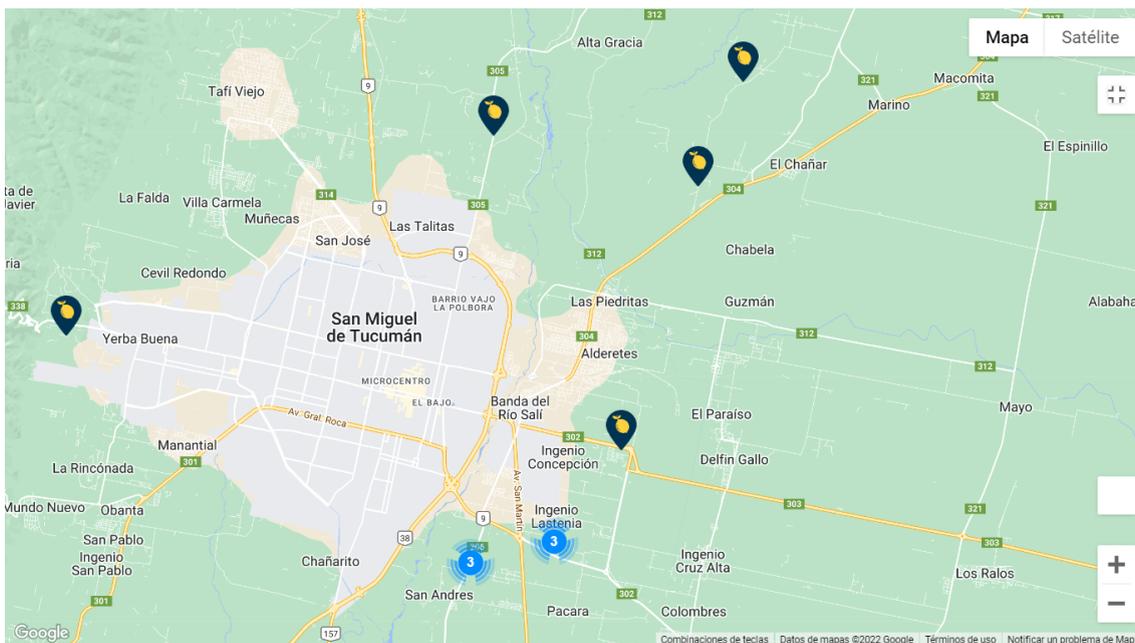
La empresa liderada por Álvaro Bulacio y su familia también se dedica a la industrialización del limón y a la exportación de fruta fresca. Llegan a producir unas 250.000 toneladas, debido a que cuentan con viveros de 48 invernaderos, 120.000 plantas anuales, 32 fincas con más de 3.000 hectáreas.

En las siguientes imágenes se puede observar la localización de la empresa en el territorio de la provincia de Tucumán.

---

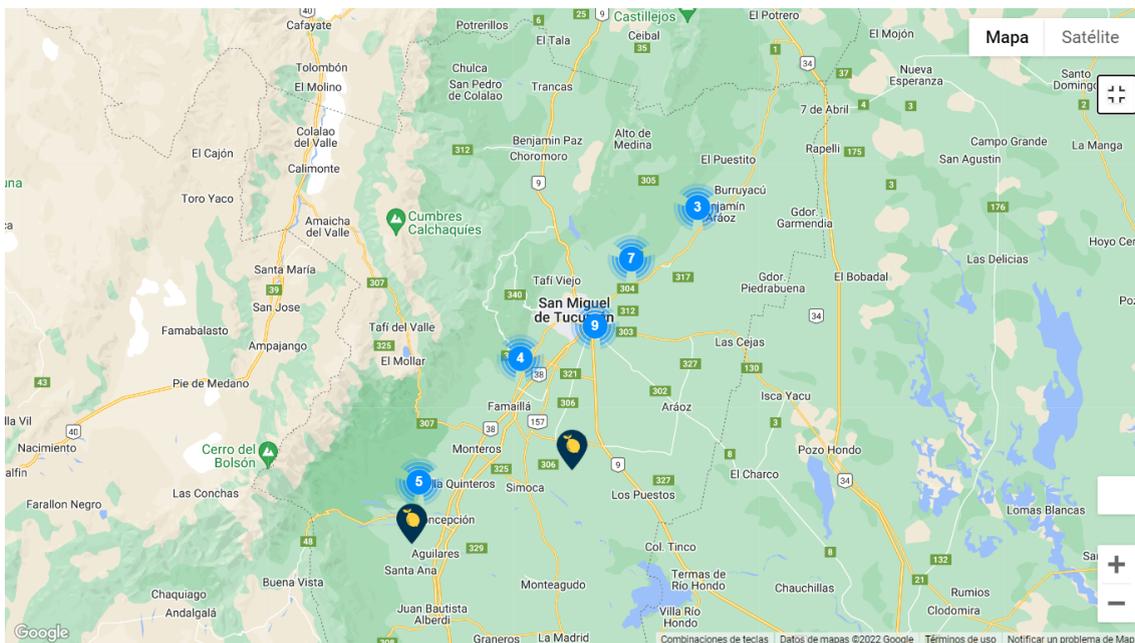
<sup>103</sup> Página oficial de la empresa <https://argentilemon.com/es/>

**Mapa 3: Localización de Argenti Lemon en las afueras de San Miguel de Tucumán**



Fuente: Página oficial de Argenti Lemon

**Mapa 4: Localización de Argenti Lemon en la provincia de Tucumán**



Fuente: Página oficial de Argenti Lemon

Entre sus productos industriales a partir del limón se encuentran los jugos concentrados, cáscara deshidratada, aceites esenciales y derivados, como también productos industriales orgánicos. Adicionalmente, producen, empaican y exportan uva de mesa en la Región de Cuyo en la provincia de San Juan, así como también, peras y manzanas en el Alto Valle de Río Negro.

La empresa se fundó en 1997, con un vivero propio. Luego, en 1998, se establece la primera finca propia, dando lugar a la primera temporada y cosecha en 1999, y a la primera exportación. En los años 2000, se inauguró la primera planta de empaque, y comienza a desarrollarse el comercio exterior, con nuevos mercados como Estados Unidos y Japón en el 2001, consiguiendo la primera certificación de calidad en el año 2003.

**Imagen 18: Viveros de Argenti Lemon**



Fuente: Página oficial de Argenti Lemon

En cuanto a la etapa industrial, en 2012, se abre la primera planta industrial, con tecnología de punta sobre 15 hectáreas de quintas de limones, donde se produce la extracción de jugos concentrados y aceite esencial de limón. En 2015, en la segunda planta industrial donde se realiza lavado y secado de cáscara.<sup>104</sup>

#### 4) **Empresa Citromax**<sup>105</sup>

Citromax, fundada en 1964, es una de las empresas integradas verticalmente. Con sede en Carlstadt, Nueva Jersey, está compuesta por cinco empresas con instalaciones en los EE.UU. y Argentina y produce productos de alta calidad de limón - fruta fresca, aceite de limón, jugo y la cáscara - en Tucumán. Al igual que otras empresas, posee su propio vivero, el cual produce unos 200.000 limoneros al año que luego plantan en sus fincas.<sup>106</sup>

---

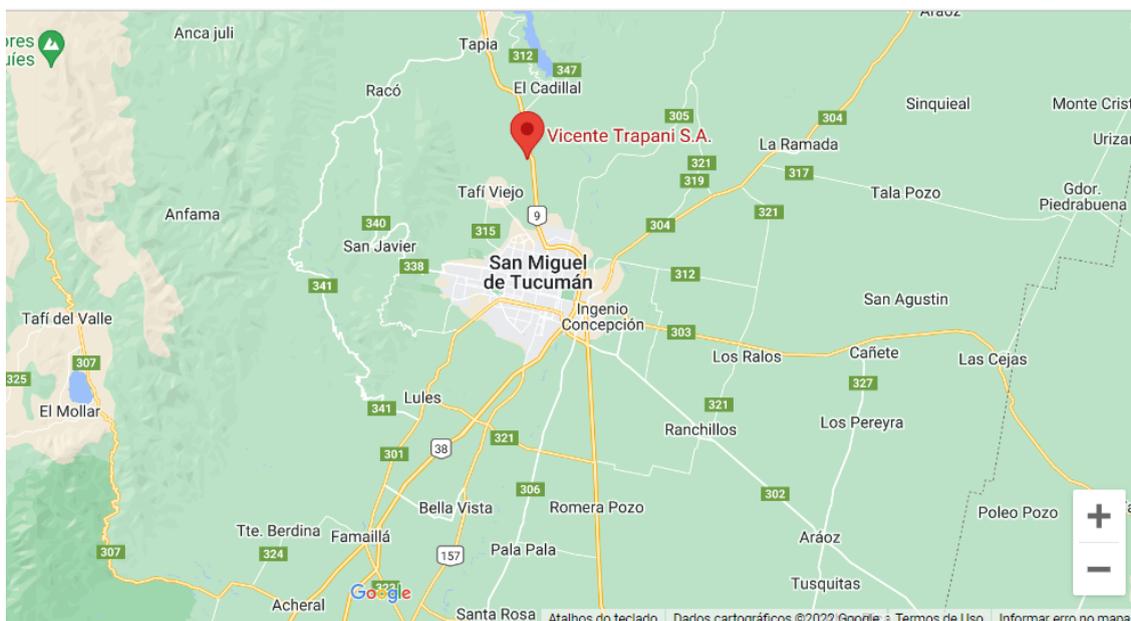
<sup>104</sup> [Somos | Argenti Lemon](#)

<sup>105</sup> Página oficial de la empresa <https://www.citromax.com/>

<sup>106</sup> [citromax | Fruta fresca](#)



## Mapa 6: Localización de Vicente Trapani



Fuente: Elaboración propia en base a información disponible en la página oficial de Trapani

### 6) Empresa FGF Trapani<sup>110</sup>

Es una empresa familiar, donde sus miembros representan parte de la tercera y cuarta generación desde Ignacio Trapani cultivando citrus en Tucumán en 1937, dedicados a cultivar, producir y comercializar limones frescos y sus derivados, y en menor escala, otros cítricos. En la década de 1960, la empresa apuesta a la industria. En ese momento ya había otras instaladas en la región, como San Miguel y Citromax<sup>111</sup>. Actualmente, en la planta industrial trabajan unas 160 personas fijas, que realizan tareas en tres turnos.

FGF Trapani S.A. le compra a un importante grupo de productores. Sus cosechas, sumadas a las propias, permiten concentrar y procesar más de 130.000 toneladas de limón anuales, destinadas a la industrialización y a la exportación de fresco. La empresa cuenta con certificaciones Global GAP, BRC. Posee tres plantas empacadoras<sup>112</sup>

<sup>110</sup> Página oficial de la empresa <https://fgftrapani.com.ar/>

<sup>111</sup> [Los Trapani: Tres generaciones dedicadas a extraerle todo el jugo al limón tucumano » Bichos de Campo](#)

<sup>112</sup> [E.G.F. Trapani — Su proveedor de cítricos del Hemisferio Sur \(fgftrapani.com.ar\)](#)

**Mapa 7: Localización de FGF Trapani**

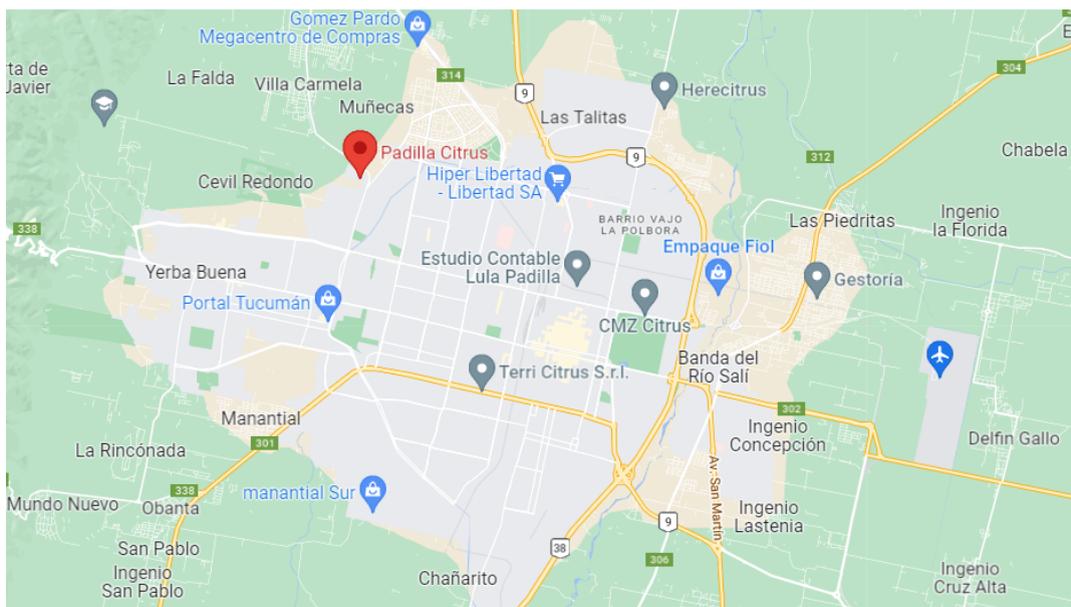


Fuente: Elaboración propia en base a información disponible en la página oficial de FGF Trapani

### 7) Empresa Padilla Citrus<sup>113</sup>

La empresa pertenece a Pablo Padilla, actual presidente de la Asociación Citrícola del Noroeste Argentino (ACNOA). Posee más de 2.000 hectáreas sembradas, con una capacidad productiva de 50.000 toneladas anuales, con 20 destinos de exportación. También produce para el mercado interno. Cuenta con 1 planta de empaque y 2 plantas de procesamiento, empleando alrededor de 150 trabajadores/as. Como todas las empresas integradas, también tiene viveros propios.

**Mapa 8: Localización de Padilla Citrus**



Fuente: Elaboración propia en base a información disponible en la página oficial de Padilla Citrus

<sup>113</sup> Página Oficial: [Padilla \(padillacitrus.com.ar\)](http://padilla.padillacitrus.com.ar)

#### 8) **Empresa Frutucuman**<sup>114</sup>

Frutucuman se fundó en el año 2001 y está orientada a la comercialización global de frutas frescas, principalmente limones, arándanos y naranjas. Se encuentra constituida por cuatro productoras: Blazquez SRL, Deloitte S.A., Donato Alvarez SRL y Sucesores de Salomón Jalil SRL. Estas cuatro empresas son Pymes exportadoras cuya producción ronda las 40 mil toneladas, se unieron como parte de la estrategia para vender la fruta fresca en el mercado externo.

Al igual que las otras grandes, cuenta con todos los procesos, tratamientos y controles certificados por normas Globalgap y HACCP. Además, Frutucuman es integrante activo de All Lemon – Tested & Certified for Export, institución que busca garantizar la calidad exigida para el tratamiento de una fruta fresca de acuerdo a pretensiones internacionales.

#### 9) **Empresa Ledesma**

Al igual que la empresa La Moraleja, pertenece a los principales productores y exportadores de limones en Argentina, pero no posee gran presencia en Tucumán. Sin embargo, mencionamos a los hermanos Blaquier Arrieta, propietarios de la empresa azucarera Ledesma, debido a que producen 30 mil toneladas de limón por año. Arrendan una finca de 200 hectáreas de limones en Tucumán, además de las 3000 que ya poseen en Jujuy y Salta, donde además de limones, producen naranjas y pomelos.

Abastecen al mercado interno y logran exportar fruta fresca a la Unión Europea como destino principal, pero también comenzaron a exportar a Estados Unidos, al mismo tiempo que iniciaron envíos a Medio y Lejano Oriente, Canadá, Brasil y Europa del Este, entre otros. También se caracteriza por tener plantas procesadoras donde producen derivados como jugos y aceites.

Además de estas grandes empresas que podríamos caracterizar como “núcleo” del complejo, integrado por las empresas más poderosas, encontramos otras empresas que, si bien no son las principales, tienen importancia en la actividad citrícola de Tucumán.

#### 10) **Empresa Acheral S.A.**

Es una empresa familiar creada en el año 2003 por los hermanos Martínez Zuccardi, segunda generación de productores y exportadores citrícolas. El emprendimiento es fruto de más de 30 años de experiencia de sus socios en el sector, y está orientado hacia la completa integración de las actividades inherentes a la actividad citrícola, desde el desarrollo de viveros y plantaciones hasta la exportación de fruta fresca y derivados industriales.

#### 11) **Empresa Diagonal Citrus S.R.L**

Fundada en el año 2002 por productores de limón asociados a la Cooperativa de Productores Cítricos de Tafi Viejo, COTA Ltda. La Empresa se inició brindando servicios de packing a terceros. De la unión de la experiencia de los productores con Francisco y Ramiro Sánchez, de larga trayectoria en la gestión y comercialización de

---

<sup>114</sup> Página Oficial: [Contacto – FRUTUCUMAN ARGENTINA \(frutucumansa.com.ar\)](http://Contacto – FRUTUCUMAN ARGENTINA (frutucumansa.com.ar))

fruta fresca, es que Diagonal Citrus S.R.L. comenzó a empacar y exportar con marca propia, su producción de limones. Cuenta con una línea de empaque y certificaciones como H.A.C.C.P., B.R.C. y Global G.A.P.

### **12) Empresa Diego Zamora SRL**

Desde 1984, la empresa Diego Zamora e hijo SRL se constituye como productora de limones con fincas propias y de terceros asociados. En la actualidad poseen alrededor de 1200 hectáreas con más de 270.000 plantas de limones en producción todas certificadas bajo normas internacionales de calidad que garantizan la trazabilidad y confiabilidad de su producto desde la cosecha hasta el destino de exportación.

En 1994, la empresa realizó su primera exportación de fruta. Del resultado de dicha experiencia se decide construir una planta de empaque para procesar la fruta ubicada en la localidad de Tafi Viejo, provincia de Tucumán.

En el año 1996, se comienza a funcionar el empaque ubicado en la localidad de Tafi Viejo, provincia de Tucumán. En el periodo 2003 – 2006 se incorpora tecnología en la preselección, tratamientos post cosecha y cámaras de frío para conservación. En el año 2008, se exporta de forma directa su producción desarrollando sus marcas: ZAMORA – ZAMCI – SAN ANDRES – CANRI – MARZAM Y MRS ALICIA

En el 2011, se renueva completamente la planta de empaque instalando las más modernas líneas de pre-selección y empaque del mercado. Para una mejor eficiencia, duplicando la capacidad productiva, disminuyendo los tiempos de procesos y con un menor consumo de energía.

### **13) Empresa Latin lemon**

Conformada por un grupo de productores citrícolas de Tucumán, es una compañía que se especializa en empaque de limón para exportación. Los productores, Lomas del Sur SRL, Agrios SRL y Yocavil S.A., cuentan con una superficie total aproximada de 600 hectáreas de plantaciones de limón. Debido a que cuentan con fincas ubicadas tanto en el norte como en el sur de la región, su producción comienza en marzo y finaliza en septiembre, abarcando los distintos períodos y tipos de cosecha.

Al igual que las empresas más grandes, se encuentra integrada verticalmente, por lo que además de empacar fruta de exportación y para mercado interno, también abarcan el lado industrial dedicado a la producción de Jugos, Aceites y Cáscara de limón.

Su proceso cuenta con la certificación GlobalGap y además Latin Lemon es miembro activo del grupo ALL LEMON tested and certified for export, Sello de calidad argentino, que certifica Calidad de los limones de exportación. Audita y Certifica a las principales 16 productoras y empacadoras de la región NOA del país.

### **14) Empresa Litoral Citrus<sup>115</sup>**

Esta empresa tiene presencia en Tucumán, pero también en otras provincias, debido a que industrializan naranjas, pomelos, limones y mandarinas en cinco plantas en todo el país. Cuenta con la certificación de HACCP, garantizando la calidad de todos sus productos mediante estrictos controles de materias primas, líneas de producción y

---

<sup>115</sup> Página oficial de la empresa <https://litoralcitrus.com.ar/>

productos finales permitiendo la trazabilidad a lo largo de todo el proceso de producción.

#### **15) Empresa S.A. VeraCruz**

Es una empresa mediana familiar que produce, empaca y exporta cítricos, mayoritariamente limones, naranjas y mandarinas. Es propiedad de las familias Seleme – Requejo y se encuentra manejada por la tercera y la cuarta generación en la producción de limones. Estas familias se especializan en la producción de cítricos desde el año 1927, y es así como cuentan con una gran experiencia en los mercados de citrus. Actualmente, cuenta con una superficie propia de más de 500 hectáreas de limones, todas ellas certificadas bajo las normas Global Gap.

#### **16) Empresa Frutex**

Es una marca de ZAMAGRO SRL, empresa fundada por Juan Pablo Zamora en el año 2008 con el propósito de comercializar cítricos en Argentina. Realizaron su primera exportación en el año 2011, logrando así el objetivo de ser una empresa comercial desde el origen de la fruta hasta su destino. En la actualidad producen más de 350.000 cajas de limones, naranjas y mandarinas.